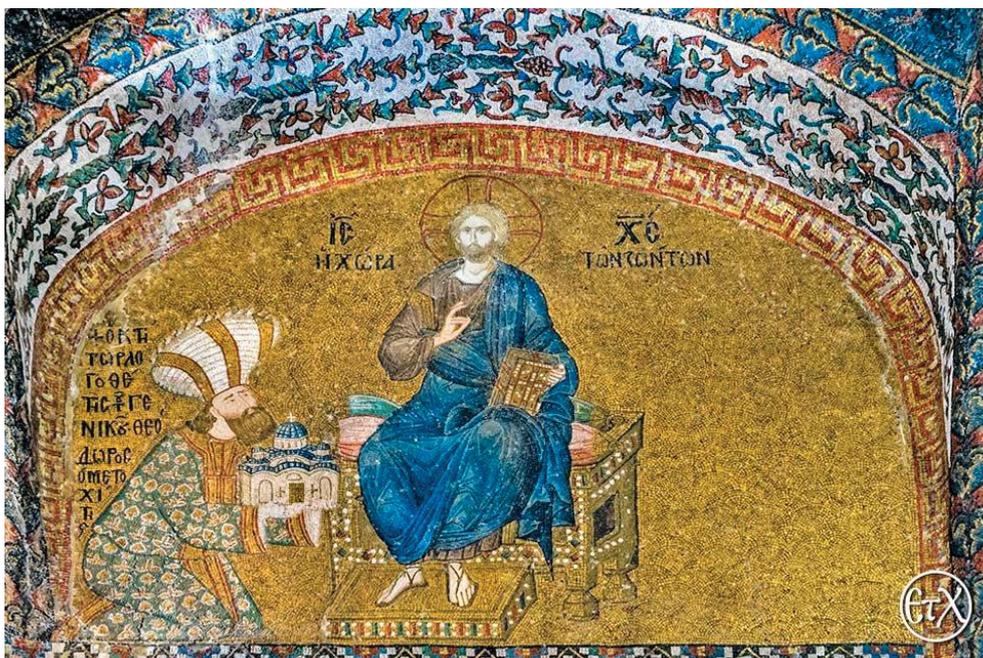




Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Filología Clásica



TEODORO METOQUITA

SOBRE PLUTARCO

Alumno: Eduardo Cea Medina

Dirección: D. Juan Signes Codoñer

Trabajo de Fin de Grado

Valladolid, 8 de diciembre del 2019

Foto de portada:

Mosaico de la Iglesia de San Salvador de Cora en Estambul.

Imagen de Teodoro Metoquita ofreciendo la Iglesia de San Salvador de Cora a Jesucristo.

(Recogida de <http://www.churchofchora.com/history-of-chora-church.html>).

ÍNDICE

Índice	5
I. Introducción	7
I.1. Vida y obra de Teodoro Metroquita	7
I.2. Las <i>semeioseis gnomikai</i> y el tratado sobre Plutarco	13
I.3. Propósito del presente trabajo: traducción y estudio de la lengua literaria de Metroquita	16
II. Texto griego, traducción y notas	18
III. Estilo ático de Metroquita	45
III.1. Pares sinonímicos	45
III.2. Rasgos áticos	53
III. 3. Giros frecuentes en Metroquita	56
III. 4. Términos retóricos	61
Conclusiones	69
Bibliografía	71

I. INTRODUCCIÓN

I.1. VIDA Y OBRA DE TEODORO METOQUITA

VIDA

Teodoro Metroquita nació en 1270 en Constantinopla, y allí falleció también en 1332. Ya en 1290, el emperador Andrónico II (1282-1328), de la dinastía de los Paleólogos, y además hombre de extraordinaria cultura, con una gran afición por las ciencias y las letras, no dejó desaprovechar la ocasión de contar entre los mejores, con el joven Metroquita, el cual ya brillaba por sus cualidades intelectuales, y lo incorporó a la funciones del Estado en la corte imperial de Bizancio, hasta el punto de llegar a convertirse en 1321 en gran Canciller del Imperio o Gran Logoteta, es decir, en la persona más importante del Estado después del Emperador¹. Desde entonces, en la vida de Teodoro Metroquita fueron a la par, tanto su esencial faceta de destacado erudito y sabio profundo, como la del importante hombre de Estado, por lo que cumple a la perfección el dicho, quizá con tono popular, que se le atribuye al Metroquita de “hombre de Estado de día, e intelectual al atardecer”², en definitiva, un insigne estudioso y un hábil político, un tipo humano no infrecuente en Bizancio, si pensamos en figuras como Focio o Miguel Psellos.

En efecto, desde niño, Teodoro Metroquita obtuvo una sólida e importante formación propia en el mundo bizantino, la *paideia*, con el añadido de pertenecer a una familia cuyo padre estaba situado en un alto cargo en la curia de Constantinopla³, aunque debido a las vicisitudes del exilio, se trasladará y obtendrá su formación en un monasterio en Nicea⁴, donde se dedicó a estudiar las llamadas artes liberales: gramática, retórica, dialéctica, aritmética, geometría, astronomía y música, por las que ya manifestaba todo su interés y dedicación, hasta que Andrónico II lo reclama para la corte imperial de Constantinopla en 1290. Ciertamente Constantinopla, con la actividad de los Paleólogos, revitalizaba su *pedigree* de ser un centro de gran altura intelectual y cultural⁵, y dentro de este contexto ha de entenderse esta reclamación

¹ DE VRIES(1987) 62-63 en su obra biográfica de Teodoro Metroquita, señala la función “absoluta” en el Estado Bizantino otorgado al título de “Gran Logoteta” en el *cursum honorum* bizantino. Para la realización de la presente introducción biográfica hemos utilizado y aprovechado la biografía de De Vries, con el difícil intento deshuesar el dato histórico de lo que acompaña con un torrente de valoraciones sorprendentemente negativas hacia su biografiado, algunas de ellas contradictorias como se señalará oportunamente.

² Cfr. ODB (1991) vol. II 1358.

³ El padre de Teodoro Metroquita fue también una figura intelectual muy destacada en Bizancio, Jorge Metroquita (1250-1328), de carrera eclesiástica, con un alto cargo, archidiacono del Patriarcado de Constantinopla, lo que vendría a ser también quizás un Canciller o secretario del Patriarca Juan XI Beco, impulsor de la unión con Roma, cuya sanción se realiza en el importante Concilio de Lyon (1274). Pero ya después de más de doscientos años del cisma de 1054 la población, que ya nunca estaría dispuesta a ello, se rebeló contra la unión y el emperador tuvo que sustituir y alejar al Patriarca junto a Jorge Metroquita, quien también escribió una obra donde relata las vicisitudes de aquel concilio, “Historia Dogmática” (cfr. DE VRIES [1987] 31-51). A partir de Teodoro Metroquita su descendencia tendrá figuras con altos cargos en el Estado bizantino, y todos emparentados además con miembros de la familia imperial de los Paleólogos, e incluso emparentó a su única hija Irene con el hijo de Andrónico II, Juan. La presencia de los Metroquita en funciones del Estado alcanza hasta la caída de Constantinopla (1453) en donde Demetrio Paleólogo Metroquita fue el gobernador de la ciudad. Cfr. ODB (1991) vol. II 1357. Sin embargo, resulta incomprensible que DE VRIES (1987) 48, insista en destacar a Jorge Metroquita como aristócrata y en cambio niegue esta condición a su hijo Teodoro. Pero además de tal contradicción, resulta prueba de su posición acomodada es solamente contemplando la riqueza donada por el Metroquita en los mosaicos y en la entera reconstrucción de la iglesia y monasterio de San Salvador de Cora en Constantinopla que, como se tratará a continuación, solo estaba al alcance de la nobleza.

⁴ DE VRIES (1987) 59-61 sitúa este periodo entre los 13 y los 20 años de vida de Teodoro Metroquita.

⁵ La escuela de Constantinopla tuvo su refundación en el s. XIII con el gobierno de Miguel VIII Paleólogo. Cfr. KENNEDY (1983) 163-167. 322.

imperial por Teodoro Metoquita, pero Bizancio en cuanto imperio sufría un rápido declive debido tanto a causas internas como externas, que incluso a veces se llegaban a interferir. Por el flanco interno, la estructura del Estado bizantino se iba erosionando debido a otro tipo de concepciones; y por el externo, los serbios y los otomanos comenzaban la expansión que los convertiría en imperios⁶. En estos dos flancos se desarrollarán las dos importantes actuaciones que desarrolló Teodoro Metoquita como emisario plenipotenciario de emperador Andrónico II, cargo a partir del cual fue ascendiendo en la escala de la carrera política del Estado bizantino hasta el cenit.

La primera actuación de Teodoro Metoquita como emisario imperial fue en 1295, para acordar el matrimonio de un hijo del emperador, el futuro emperador Miguel IX, con la heredera al trono del reino armenio de la Cilicia, Rita-María, y así buscar la estabilidad frente aquel territorio próximo tanto al imperio bizantino como al otomano, y que se presenta como la primera prueba, conseguida con éxito, de la habilidad negociadora de Teodoro Metoquita en nombre del emperador⁷. La segunda de ellas fue en 1298, y era también una actuación que entraba dentro de la política matrimonial bizantina, esta vez con Serbia, tanto para aplacar las ofensivas e incursiones de los serbios en la Macedonia bizantina, en el norte del imperio bizantino, como para buscar un fuerte aliado para defenderse de los ataques del imperio otomano, y todo ello por medio del matrimonio del rey Esteban Uros II Mulatin con la hija de Andrónico II, Simonis o Simónida⁸. La tercera actuación de Estado de Teodoro Metoquita fue en 1300, y venía a enderezar uno de los problemas internos surgido entonces por las actuaciones estatales de la mujer del emperador, Irene (Yolanda) de Montferrato, a la sazón nieta de Alfonso X de Castilla y Violante de Aragón, quien con una mentalidad medieval occidental o latina, concebía una división territorial del imperio con reparto entre sus hijos, lo cual chocó con la mentalidad bizantina del Estado basada en una idea de unidad y de orden jerárquico del imperio que representaba su marido Andrónico II⁹, por lo que el Metoquita acompañó, como garante de unidad, a la emperatriz en ese tiempo de separación física de su marido en Tesalónica, hasta 1302¹⁰. Todas estas actuaciones meritorias junto a una valoración en conjunto culminaron en 1305 en la elección del Metoquita como *Mesazon*, que aunque no fuera propiamente un rango administrativo, era la persona de confianza del Emperador, es decir, su consultor, y como tal vivía dentro de su mismo palacio de la corte.¹¹ Pero el cenit lo adquiriría con su nombramiento en 1321 con el título de más alto mandatario de gobierno del Imperio, después del Emperador,

⁶ Cfr. OSTROGORSKY (1984) 471.

⁷ Cfr. DE VRIES (1987) 62-66; ODB (1991) vol. II 1358.

⁸ Cfr. DE VRIES (1987) 66-76; ODB (1991) vol. II 1358; OSTROGORSKY (1984) 484-492. De Vries lo conceptúa como un tremendo y decisivo fracaso de Teodoro Metoquita para Bizancio, por los posteriores cambios de bando del rey de Serbia respecto a los problemas internos con las posteriores “guerras civiles” dentro del imperio entre Andrónico II y su nieto y futuro Andrónico III. Pero resulta injustificado que De Vries cargue la responsabilidad de las decisiones posteriores de Mulatin sobre aquella misión de Teodoro Metoquita, cuando por sí misma fue una delegación muy delicada y cumplida con éxito según la intención del emperador. Por tanto, todo lo contrario de la valoración negativa al Metoquita que extrañamente hace De Vries a partir de estos tres envíos, es tan solo suficiente ver los resultados de las tres embajadas, para valorar a Teodoro Metoquita como un hábil político y diplomático.

⁹ OSTROGORSKY (1984) 475-476 realiza esta explicación profunda de los principios políticos que resulta muy esclarecedora, más que insistir en el simple hecho más llamativo de la intención de la emperatriz de colocar al hijo de su primer matrimonio en la sucesión al frente del imperio.

¹⁰ DE VRIES (1987) 76-79.

¹¹ Cfr. ODB (1991) vol. 2 1346.

el de *gran Logoteta*. El Metoquita adquiriría así bajo su cargo el control, la coordinación de los distintos departamentos de la administración de Estado bizantino¹².

Pero quizás por lo que Teodoro Metoquita pueda resultar ser más ampliamente conocido en la actualidad sea por estar ligado a la antigua Iglesia de San Salvador de Cora, hoy “museo de mosaicos y frescos de la época bizantina” de la mezquita de Kariye de Estambul. Ello resulta ineludible por su presencia en uno de los grandes mosaicos, lo cual resulta además de llamativo, un testimonio histórico precioso de la época y de su persona¹³. En efecto, hay que dar razón en que Teodoro Metoquita *motu proprio* decide realizar la reforma del Monasterio de Cora, entre unos años que van entre 1315 y 1321, año este último, por lo demás, en que sería nombrado por el emperador Gran Logoteta. Aunque ciertamente se trataba de una iglesia ya construida con anterioridad al Metoquita¹⁴, su importancia artística la adquiere no tanto por su arquitectura sino ante todo por la riqueza artística de sus mosaicos y frescos con amplísimas escenas en los ciclos de la vida de Cristo y de Santa María Virgen, que Teodoro encargó realizar y sufragó económicamente. Todo lo cual es otra importante expresión cultural más, esta vez a través del arte, que muestra la importancia cultural de Constantinopla que se revitaliza en época de los Paleólogos, y la consideración que la tradición cristiana bizantina formaba parte de la herencia y definición helénica del imperio¹⁵. Y así, el protagonismo central en la realización de esta obra de arte, revela a Teodoro Metoquita como un gran mecenas del arte de la época, ya que sin duda alguna hubo de contratar y remunerar a aquellos artistas y arquitectos, o constructores. Pero además, si bien Teodoro Metoquita no fue propiamente un teólogo, esta obra de arte descubre otra de sus facetas, la del hombre de fe sincera, profunda y arraigada en la tradición eclesial del oriente cristiano bizantino, y allí quiso ser enterrado confiado en la oración de los monjes del monasterio¹⁶. Desgraciadamente no se ha conservado ni el palacio del Metoquita, ni el monasterio de Cora¹⁷, ni por tanto su importante biblioteca, a la que Teodoro Metoquita donó su biblioteca privada¹⁸, y de la que se alimentó culturalmente en un tiempo de revaloración, conservación, edición y traducción de las obras de cultura de época clásica y antigua, además de sus contemporáneas, cuyo mejor exponente bizantino en esta labor fue Máximo Planudes¹⁹.

Pero estos años que siguen, van a suponer el comienzo de una serie de conflictos civiles en el interior de Bizancio, cuyo primer síntoma es el enfrentamiento personal del nieto de Andrónico II con su abuelo, que desencadenó en 1321 en la oposición política por una parte de nuevos acomodados contra el emperador, en la que incluso se vieron involucrados algunos de los hijos de Teodoro Metoquita²⁰. Hasta que un tercer estallido, en el que ya entran en el conflicto también las potencias exteriores de Bulgaria y Serbia respectivamente para cada bando, tendrá como resultado el derrocamiento del Andrónico II y la proclamación de su nieto

¹² Cfr. ODB (1991) vol. 2 1247.

¹³ Cfr. foto de portada.

¹⁴ Para los tres fundadores cfr. YERASIMOS (2007) 139. La obra de referencia de esta iglesia es la de Paul A. UNDERWOOD (1966), *The Kariye Djami* in 3 Volumes. Bollingen.

¹⁵ Cfr. YERASIMOS (2007) 138.

¹⁶ Cfr. YARZA (1991) 70; GIGANTE (1981) 237, sobre su intención de ser enterrado allí. Sobre la ubicación de su sepulcro en la iglesia, conservado en la actualidad cfr. SANCAKTAROGLU (1976) 8 y YERASIMOS (2007) 148.

¹⁷ Cfr. MANGO (1975) 266.

¹⁸ Cfr. ODB (1991) vol. II 1358.

¹⁹ Hay que destacar además que en el monasterio de Cora vivió durante cinco años (1295-1300) otra de las grandes personalidades de la cultura del bajo medioevo bizantino, el monje y gran editor y traductor al griego Máximo Planudes (1260-1330). Cfr. TARTAGLIA (1987) 345.

²⁰ Cfr. OSTROGORSKY (1984) 496.

como nuevo emperador Andrónico III en 1328. Estos enfrentamientos minaron las últimas fuerzas de Bizancio en cuanto imperio, para dejar el flanco exterior al descubierto a la expansión de los otomanos y de los serbios²¹. Este desenlace final tuvo como resultado la destitución de Teodoro Metoquita de todos sus cargos, la confiscación de todos sus bienes y pertenencias, la destrucción de su palacio, junto a su encarcelamiento y posterior deportación a la ciudad de Didimótico²², en un monasterio donde escribió una obra sobre la vida de un santo del lugar, san Juan el menor (976-1025)²³. En 1330 se le permite a Teodoro Metoquita volver a Constantinopla, y allí pudo vivir en su querido monasterio de Cora ahora adherido a la vida monacal con el nombre monástico de Teolepto²⁴. Allí escribirá una serie de poemas titulados “sobre sí mismo”²⁵, con tal tono profundo, que se las llegará a comparar con las confesiones de san Agustín y las meditaciones de Marco Aurelio²⁶. Teodoro murió el 13 de marzo de 1332 en el monasterio de San Salvador de Cora.

OBRA

Teodoro Metoquita fue un insigne estudioso con múltiples intereses que lo llevaron hacia todos los sectores del saber conocidos entonces, todo lo cual dio como fruto una gran cantidad y variedad de obras, que hacen de nuestro autor uno de los más grandes escritores del último periodo de la civilización griega bizantina. Esta gran variedad de saberes y temáticas, hace que resulte difícil definir al Metoquita en cuanto escritor, es decir, en especial relación con su obra escrita. Dificultad a la que además habría que añadir el hecho de que gran parte de sus escritos no han sido publicados todavía, y ello a pesar de tener la fortuna de estar toda ella conservada, excepto su epistolario²⁷, lo cual sin duda dificulta el acceso a su obra. Pero aun así, en cuanto escritor, y a partir de cómo han sido recopiladas sus obras en los diversos manuscritos, y por tanto a grandes rasgos, podríamos definir a Teodoro Metoquita como un científico, un filósofo, un poeta y un filólogo²⁸.

En efecto, Teodoro Metoquita fue un científico, en concreto, un astrónomo, a su vez con aquellos conocimientos que se requieren tanto de geometría matemática como de física²⁹. Su obra fundamental en esta área es *Στοιχείωσις ἀστρονομική*³⁰ (*Στοιχ. ἀστρ.*), que propiamente es una introducción para comunicar aquellos conocimientos de astronomía, basada fundamentalmente en los conceptos científicos de Ptolomeo. Ciertamente las teorías y métodos

²¹ Sobre este periodo cfr. OSTROGORSKY (1984) 493-496; DE VRIES (1987) 92-102.

²² Cfr. ODB (1991) vol. II 1358. Didimótico era una ciudad importante de la Tracia, hoy en la Grecia fronteriza con Turquía continental.

²³ Cfr. DE VRIES (1987) 103.

²⁴ Cfr. ODB (1991) vol. II 1358; DE VRIES (1987) 104.

²⁵ El estudio de este conjunto de poesías del Metoquita fue realizado por GIGANTE (1987) 217-244. Esta obra se encuentra en la edición de FEATHERSTONE (2000).

²⁶ Cfr. GIGANTE (1981) 223.

²⁷ Cfr. ODB (1991) vol. II 1358. Dicho epistolario se encontraban conservado también en varios manuscritos en el Escorial, pero se destruyeron debido al incendio de 1671. Cfr. HUNT (2002) xiii nota 5.

²⁸ La correspondencia temática con los manuscritos parece evidente: Vat. gr. 1365: Astronomía; Par. gr. 1866 y Par. gr. 1935: Filosofía; Par. gr. 1776: poesía; Vindob. Phil. gr. 95: Retórica; Par. gr. 2003: Ensayos. Cfr. HULT (2002) xi.

²⁹ El interés del Metoquita por la Astronomía ciertamente tiene su base en el estudio de las artes liberales de su adolescencia, pero al parecer, fue más tarde cuando se dedicó serenamente a este estudio con Aristóteles, Platón, Pitágoras, Euclides, Teón, Apolonio de Perga, Ptolomeo, Gémino de Rodas, de la mano de un maestro matemático y físico, Manuel Briennio, famoso también en la historia de la música por su tratado de *Harmonia*. Cfr. DE VRIES (1981) 148; WILSON (1984) 361.

³⁰ De esta obra se dispone de una edición crítica en BYDÉN (2003) 417-474. Sin duda habría que añadir los numerosos tratados de Teodoro Metoquita sobre matemáticas y física.

científicos adaptados por el Metroquita no son los que se consolidaron en los siglos posteriores³¹, pero abrió la puerta a trabajos futuros, incluso de manera inmediata, ya que su discípulo más eminente Nicéforo Gregoras (1291-1360), basándose en dichos conocimientos, pudo llegar a justificar el cambio de calendario sobre el que posteriormente se basó la reforma del calendario gregoriano de 1582³².

Teodoro Metroquita fue también un poeta a cuya creación se dedicó en los últimos años de su vida, entre 1330-1332, una vez que destituido por el nuevo emperador, ya en su ingreso en el monasterio de San Salvador de Cora en Constantinopla³³. Su obra poética está compuesta de veinte cantos³⁴ escritos en griego clásico con versos hexámetros, en una época la suya en el que mucha poesía se escribía también en κοινή y en versos dodecasílabos o pentadecasílabos³⁵. El contenido de estos poemas son sobre todo reflexiones y meditaciones sobre la vida, con confesiones de la suya propia, por lo que también tienen un carácter autobiográfico³⁶. De ahí, que aunque se considera que el Metroquita ha tomado como modelo lingüístico al Homero de la Odisea³⁷, en vez del tono épico de este, la poesía aquí toma un carácter de confesiones, y ha sido calificada de filosófica o incluso de conceptual³⁸. Este sentido de intimidad y meditativo se manifiesta explícito en los mismos títulos de los últimos siete cantos que tiene como elemento común la expresión εἰς ἑαυτόν³⁹.

Teodoro Metroquita fue igualmente un orador, lo cual estaba en relación directa con su formación en las artes liberales y con su carrera política⁴⁰. Por eso una de sus primeras obras, quizás aún académica⁴¹, fue un elogio a la ciudad de Nicea, *Laudatio in urbem Nicaiam*⁴² (*Laud. Nic.*), donde se encontraba realizando sus estudios. Al mismo tiempo en esta *Laudatio* felicitaba al emperador, en cuanto baluarte de la fe ortodoxa. Compuso también otro elogio a la ciudad de Constantinopla, escrito en 1320, *Byzantios vel laus Constantinopolitana*⁴³ (*Byz. vel laus Const.*);

³¹ Cfr. DE VRIES (1987) 141-153 donde de nuevo puebla sus páginas de valoraciones negativas, llegando a afirmar que de esta obra no se puede sacar nada en limpio y que el Metroquita solo poseía conocimientos muy rudimentarios.

³² Cfr. WILSON (1984) 361.

³³ Cfr. GIGANTE (1981) 218.

³⁴ La constitución de las ediciones de la poesía del Metroquita se ha ido realizando de manera muy segmentada en publicaciones de revistas, y aun a lo largo de estos últimos treinta años, ya que hasta prácticamente la actualidad solo se disponía de la edición de Treu para solo los poemas I y II cfr. GIGANTE (1981) 220-221 e incluso aun así sigue estando incompleta ya que no se cuenta con la edición de los poemas XVI, XVII, XVIII, XIX y XX. De este modo en TLG se dispone de los poemas I, II, V, VI, VII, VIII, IX, X en POLEMIS (2015) 5-73. 98-114. 116-138. 140-212. Los poemas III, IV en FEATHERSTONE – SEVCENKO (1981) 14-44. El poema XI. *Carmen xii ad Nicephorum Callistum Xanthopulum (Carm. Niceph.)*, en FEATHERSTONE (1988) 254-261. El poema XII en CUNNINGHAM – FEATHERSTONE - GEORGIPOULOU (1983) 103-111. El poema XIII en FEATHERSTONE (1994) 459-468. El poema XIV, XV en FEATHERSTONE (2000) 20-143.

³⁵ Así la poesía manifestaría mayor expresión y sería más directa que una poesía culta, como la del Metroquita. Cfr. GIGANTE (1981) 220. 241.

³⁶ Cfr. DE VRIES (1987) 59-95 por ejemplo, que denigra prácticamente la personalidad del Metroquita, toma fundamentalmente como fuente biográfica el poema I y II. Por otra parte cfr. BYDÉN (2002) 263-269, para recoger lo que el propio Metroquita dice sobre su estilo recurre como fuente al poema XII.

³⁷ Cfr. GIGANTE (1981) 243.

³⁸ Cfr. GIGANTE (1981) 220.

³⁹ Cfr. GIGANTE (1981) 222-239 donde el autor realiza un resumen del contenido de cada una de estas siete poemas. A pesar de este trabajo, no se dispone aún de la edición de dichos textos.

⁴⁰ GIGANTE (1981) 126 indica que en la época del Metroquita había un cierto ocaso de la elocuencia política, por estar muy apegada a los encomios, oraciones fúnebres, consolaciones, etc. Sin embargo, en mi opinión todo ello refleja precisamente lo contrario, que incluso en la corte de los Paleólogos, y no sólo en la escuela, se quiere revitalizar la oratoria.

⁴¹ Cfr. DE VRIES (1987) 61. TLG señala entre interrogaciones otra fecha, 1290.

⁴² Cfr. MINEVA (1994-1995) 314-325.

⁴³ Cfr. POLEMIS (2013) 110-476.

diversos discursos dedicados al emperador, escritos en 1290, *Orationes in imperatorem Andronicum II*⁴⁴ (*Orat. Andr.*); otro al abad del monasterio de Cora, escrito entre 1328-1330, *Monodia in abbatem Lucam*⁴⁵ (*Mon.abb. Luc.*); y un elogio fúnebre a la abuela del emperador, escrito en 1303, *Epitaphium in Theodoram Palaeologinam*⁴⁶ (*Epitaph. Theod.*).

El Metoquita compuso una obra de carácter historiográfico, en el que realiza una crónica de las vicisitudes de su embajada a la corte serbia de Estaban Uros II Milutin, *Πρεσβευτικός*⁴⁷; y una obra que aborda la educación asentada en la tradición clásica, con el título *Ἠθικός ἢ περὶ παιδείας*⁴⁸ (*Ἠθικ. παιδ.*).

Teodoro Metoquita fue un filólogo de su tiempo, o si se quiere polígrafo⁴⁹, es decir, un escritor que en cuanto erudito que conoce amplios sectores del saber, parte de lo que le resulta más significativo, para establecer entre ellos y la realidad conexiones en su propio pensamiento, las cuales deja por escrito. Por este motivo, desde el punto de vista de que el Metoquita se abastece de amplias lecturas de autores que abordan distintas materias, en él se puede apreciar diversas facetas que hacen que sea un autor poliédrico y versátil.

Una de las obras en las que el Metoquita realiza una detenida labor de filólogo de la época es con su *Comparatio oratorum Demosthenis et Aristidis* (*Compar. Dem. et Aristid.*), escrita alrededor del 1330-1331⁵⁰. Esta obra es un estudio literario y crítico sobre la retórica y estilo de estos dos autores, realizado a la base del método comparativo y a la tradición estilística de Hermógenes, algo que veremos que será muy relevante para entender determinados pasajes de nuestra obra⁵¹.

Por ello, también Teodoro Metoquita es un filósofo, entre cuya obra destaca *Paraphasis in Aristotelis. De memoria et reminiscencia*⁵² (*de Mem. et Rem.*), sobre los tratados de Aristóteles *Physique, De Anima* y *Parva Naturalia*⁵³, lo cual podría resultar sorprendente esta incursión aristotélica si se tiene en cuenta que se trata de una época de mentalidad predominantemente platónica; y otra obra de pensamiento filosófico y científico⁵⁴ en *Περὶ τοῦ μαθηματικοῦ εἴδους τῆς φιλοσοφίας*⁵⁵. Estas preocupaciones filosóficas, como veremos, son constantes en el Tratado de Plutarco que constituye el objeto de nuestro análisis y justifican de hecho la composición de la obra. Plutarco es constantemente referenciado en su obra filosófica.

⁴⁴ Cfr. POLEMIS (2007) 128-420.

⁴⁵ Cfr. SEVCENKO (1975) 58-82.

⁴⁶ Cfr. SIDERAS (1990) 249-267.

⁴⁷ Cfr. MAVROMATIS (1978) 89-119.

⁴⁸ Cfr. POLEMIS (1995) 52-274.

⁴⁹ El término propio sería el de polígrafo, si es que el término de filólogo se quiere utilizar para indicar más a la tarea "crítica" de depuración de las obras escritas de cara a la búsqueda del estado original del texto, o incluso la tarea más amplia del que también realiza consideraciones históricas o más generales.

⁵⁰ La referencia de la fecha la ofrece TLG en la titulación de esta obra.

⁵¹ Cfr. GIGANTE (1981) 167-198.

⁵² Esta obra aparece que se escribió en la misma época que. *Γνωμικαὶ σημειώσεις*. cfr. DE VRIES (1987) 126. Aparece en dos manuscritos Par. gr. 1866 y Par. gr. 1935 (cfr. HULT [2002] xiii). Una edición de esta obra en BLOCH (2005) 11-30. Esta obra aparece en dos manuscritos Par. gr. 1866 y Par. gr. 1935.

⁵³ Cfr. DE VRIES (1987) 117.

⁵⁴ Habría que añadir también como obra filosófica la ya vista de ciencia de *Στοιχείωσις ἀστρονομική* (*supra* 10), y además, como se indicará a continuación, los distintos tratados filosóficos y ciencia que van desde el 1-26 de *Semeiosis*.

⁵⁵ Una edición en POLEMIS (2006) 4-150.

I.2. LAS SEMEIOSEIS GNOMIKAI Y EL TRATADO SOBRE PLUTARCO

Pero la obra literaria que mejor expresa el estudio y trabajo poligráfico de Teodoro Metoquita es *σημειώσεις γνωμικαί / semeioseis gnomikai*.⁵⁶ (*Sem.*), escrita entre 1321 y 1328⁵⁷. Se trata de una colección de 120 ensayos o tratados que abarcan una amplia variedad de temas, uno de cuyos tratados es el texto de nuestro trabajo sobre Plutarco. El propio título *σημειώσεις γνωμικαί* indica lo que es esta obra: un conjunto de reflexiones, comentarios, o escolios, confeccionados a raíz de variados aspectos de la realidad (los saberes, autores, acontecimientos), pero que realmente son indicaciones (*σημειώσεις*) sentenciosas (*γνωμικαί*), es decir, en una especie de guía para vida, de cosas importantes para saber llevar la vida, para aquellos que le lean⁵⁸.

Cada tratado tiene una entidad en sí mismo, es decir, tiene un carácter independiente, por lo que no se trata de una obra sistemática, es decir, escrita según un plan establecido. Sin embargo, esto no quiere decir que carezca de todo trazo y sentido unitario. Además de la finalidad ya indicada en el propio título de la obra⁵⁹, ya se percibe algunos *Leitmotive* en las *Sem.*, y que señala muy bien Hunt: la importancia de los clásicos de la παιδεία, y del estudio de la historia, y por encima de ellos, el tema recurrente de la inestabilidad de la vida. Por tanto, las *Semeioseis* son propiamente el resultado de la reflexión del polígrafo Teodoro Metoquita a partir de su estudio de diferentes autores, temáticas de distintas áreas de conocimiento y de distintos acontecimientos.

Los temas que trata el Metoquita en las *Sem.* son aquellos que han sido objeto de su estudio durante largos años de su vida, y el contenido de los tratados de esta obra es el resultado de la reflexión del Metoquita sobre tales asuntos. Hay autores, como Byden⁶⁰ que han identificado algunos temas, con lo que para ello ciertamente han establecido algún tipo mínimo de clasificación. De manera que los temas señalados para *Sem.* son: filosofía y retórica (nº. 24-26); lamentaciones por Bizancio (nº. 37-40); la Creación (nº. 42-45); la vida activa o contemplativa (nº. 46-49); la vida cristiana o vida en el mundo (nº. 72-76); la paz y la guerra (nº. 77-78); la impracticabilidad de las teorías políticas de los filósofos antiguos (nº. 80-81); las riquezas de las naciones y las privadas (nº. 82-86); las condiciones del conocimiento humano (nº. 87-91); diferentes constituciones políticas (nº. 96-98); ciudades y naciones en la historia antigua (nº. 99-110). También Hult⁶¹ señala los temas de *Sem.* en: Platón y Aristóteles (nº. 5, 8, 11-13); matemáticas, física y lógica (nº. 7, 14, 23); la vida contemplativa (nº. 4, 30, 35, 46-48); autores

⁵⁶ El título aparece en el manuscrito (P) de París bajo el epígrafe de *ὑπομνηματισμοὶ καὶ σημειώσεις γνωμικαί*, “anotaciones sentenciosas”, pero ya el propio Teodoro Metoquita en el poema 12 se refiere a su propia obra como *γνωμῶν σημειώσεις*, y en el manuscrito (E) de El Escorial aparece en el título el epígrafe *σημειώσεις γνωμικαί*. Cfr. BYDÉN (2002) 252-253.

⁵⁷ Cfr. HULT (2002) xiv.

⁵⁸ Esta traducción del título de la obra como “indicaciones sentenciosas” hace caso al doblete del manuscrito (P) de París, *ὑπομνηματισμοὶ καὶ σημειώσεις γνωμικαί*, ciertamente hay que traducir mejor *σημειώσεις* como “indicaciones” o “comentarios”, *γνωμικαί*, “sentenciosos” o “morales”. Cfr. BYDÉN (2002) 251-256, con una larga disquisición sobre el significado del título *Semeioseis gnomikai*.

⁵⁹ GIGANTE (1981) 219 indica la finalidad de *Sememeiosis gnomikai* de Teodoro Metoquita en tres elementos: 1.- Educarse en una formación literaria, cultural y filosófica; 2.- Insertarse en una tradición literaria y de pensamiento; 3.- Ofrecer un *vademecum* enciclopédico, una guía espiritual. También BYDÉN (2002) 271 viene a coincidir con esos elementos, subrayando su carácter enciclopédico y su utilidad.

⁶⁰ Cfr. BYDÉN (2002) 247. Sorprende que Byden no clasifique los primeros tratados del 1-26.

⁶¹ Cfr. HULT (2002) xv. Como se puede observar, no se trata propiamente ni de una clasificación ni es completa (solo aborda los tratados 1-26 y 71), sino que se trata de una enumeración de temas agrupables con una indicación de algunos de los tratados.

antiguos (nº. 15-20. 71); la Creación (nº. 42-45); pensamientos e instituciones políticas (nº. 96-100); Historia de Roma y de Bizancio (nº. 37-39, 106-109); la suerte en la vida humana (nº. 27-29, 116).

En esta breve y eventual descripción de temas habría que tener en cuenta la dificultad de no contar aún con una edición crítica de la obra entera de las *Sem.*⁶², ya que precisamente la única existente es la realizada precisamente por Hult (2002), y que abarca tan sólo los tratados del 1-26, y 71 (que correspondería al de “Plutarco”)⁶³, aunque es de apreciar que esta edición crítica de Hult presenta el índice completo de los títulos de todos los 120 tratados de *Sem.*⁶⁴.

Teodoro Metoquita va a dedicar el tratado 71 de sus *Sem.* a Plutarco. Sin duda alguna Plutarco y su obra entraba a formar parte de la παιδεία en época Bizantina⁶⁵, a lo que se añadía además el hecho reciente de la composición y edición de la obra completa de Plutarco, realizada por el monje erudito Máximo Planudes a finales del s.XIII⁶⁶. Así pues, el afán de lectura y de estudio de Teodoro Metoquites no pudo quedar al margen de esos dos hechos, por lo que pronto se dio en el Metoquita una rápida admiración por Plutarco y lo convirtió en su ideal literario⁶⁷. Tanto es así que algunos estudiosos del Metoquita han visto una *imitatio* en la utilización de uno de los métodos de escritura característicos de Plutarco, la comparación, συγκρίσις, en una de las obras más características de producción literaria, *Comparatio oratorum Demosthenis et Aristidis*⁶⁸; otros identifican el mismo tono de pensamiento entorno a sus ideas sobre la παιδεία en su obra *Ἠθικὸς ἢ περὶ παιδείας*⁶⁹, e incluso se considera que el Metoquita tomó los *Moralia* de Plutarco como modelo para la elaboración de estos *Semeiosis gnomikai*.⁷⁰

Esta admiración literaria por Plutarco va a llevar al Metoquita a adoptarlo como un maestro de sabiduría también en el pensamiento, en el gusto literario y en la ejemplaridad literaria y de pensamiento. El tratado 71 sobre Plutarco va necesariamente teñido de esta admiración, pero acompañada de la tarea de filólogo de Teodoro Metoquita que, en cuanto sabio y fuente de sabiduría, da realce a los elementos sobresalientes del personaje y del pensamiento y obra de Plutarco, y va expresando un juicio literario.

⁶² La vieja edición no crítica de *Semeioseis* es la de MÜLLER & KIESSLING (1821) *Theodori Metochitae Miscellanea philosophica et histórica*, Leipzig. Por este motivo en números trabajos y artículos aún se denomina de ese modo a la esta obra del Metoquita (*Misc.*). Parece que esta correspondencia de obras no estaba clara, como lo indicaba la *notitia* en PG vol. 144 934, avisando que es la misma obra y no otra como así lo creía Johann Albert Fabricius en su *Bibliotheca Graeca* (1705-1728). AGAPITOS – HULT - SMITH (1996) 28-41, recogieron con trabajo crítico dos tratados bajo este epígrafe de *Miscelanea*.

⁶³ La edición crítica de HULT (2002) se basa en los manuscritos (P), (M) y (E). El manuscrito (P) de Paris (P, Par. gr. 2003) datado entre 1328-1334, es el más cercano al original, y de este depende, sin ser copia directa, el manuscrito (M) de Venecia, en mal estado, también de la primera mitad del s.XIV, y el manuscrito (E) de El Escorial datado entre 1539-1542, que es probablemente copia directa de (M).Cfr. HULT (2002) xvi-xli.

⁶⁴ Cfr. HULT (2002) 4-19.

⁶⁵ Cfr. ORTOLÁ (1999) 350 habla de Plutarco como “paradigma educativo de bizantinos”. También en el mismo sentido cfr. TARTAGLIA (1987) 341-344.

⁶⁶ Cfr. ORTOLÁ (1999) 354; TARTAGLIA (1987) 345.

⁶⁷ Cfr. BYDÉN (2002) 282. No hay que esperar encontrar numerosas citas de texto de Plutarco entre sus obras, lo cual no quiere significar absolutamente nada. Las únicas citas que realiza en cuanto tales de Plutarco son en *Sem.1-26* están en 3,1 §14, un tratado sobre el estilo literario de Aristóteles, donde cita a Plut. *Alex*, 7.8. (Cfr. también sobre esta cita en DE VRIES [1987], 121). La segunda mención de Plutarco aparece entre los científicos en *Sem.*, 12, 3 & 7, sobre la física y la lógica en Aristóteles.

⁶⁸ Cfr. GIGANTE (1981) 172.

⁶⁹ Cfr. ORTOLÁ (1999) 354-355.

⁷⁰ Cfr. BYDÉN (2002) 270.

La exposición y desarrollo del tratado sobre Plutarco del Metoquita puede resultar extraña a la mentalidad moderna occidental. Aunque el tratado resulte vago o genérico, la realidad es que el Metoquita está dando numerosas indicaciones sobre Plutarco y su obra que resultan fiables y contrastables para el moderno hoy. Puede resultar al moderno un tratado que no es un verdadero estudio, carente de toda cita de texto, pero realmente este tratado es una síntesis de la obra y su autor de quien ha realizado una detenida y amplia lectura de estudio de su obra. Puede resultar condescendiente o poco crítico, pero por una parte quizás al moderno ya se le olvida que es mejor no tratar ni estudiar a quien no se admira, y por otra verdaderamente el Metoquita está realizando un tratado de estudio crítico al expresar su juicio literario de modo tal que no se puede decir que no haya sido certero en su análisis valorativo, y por su evaluación positiva puede proponerlo de modelo. Por otra parte, la expresión se antoja a veces farragosa, con una argumentación en ocasiones *a contrario* o expresada en largos periodos oracionales⁷¹, donde subyace un pensamiento circular. Muy acertadas también son las valoraciones del profesor Gigante⁷² - a raíz de su obra *Comparatio oratorum Demosthenis et Aristidis*- sobre el estilo literario del Metoquita: espinoso, irritantemente original, rico en aticismos, no falto de neologismos y de palabras raras, arrítmico, redundante, repetitivo, y que rechaza el estilo vulgar. A lo que añade Gigante⁷³: complejo, envolvente, denso, iniciático, aristocrático, vehemente, expresión de pensamiento laberíntico que atormenta y fascina al mismo tiempo. En el presente tratado de Plutarco hemos podido apreciar la dificultad y complejidad del estilo literario del Metoquita en la misma línea expresada por Gigante, por lo que hemos querido destacar sus aticismos y la utilización de un vocabulario y expresión escogida, algo que hemos recogido en los apéndices. Sin embargo, a pesar de que este estilo apreciado por los estudiosos es cierto, el texto del tratado sobre Plutarco, realmente discurre fluidamente con naturalidad y sinceridad, abordando de manera imperceptible distintos temas con precisión y síntesis, y sin que sea fácilmente perceptible para el lector la trabajada estructura subyacente.

De modo que podemos exponer la estructura de este tratado dividido en tres partes que se corresponde por lo demás con las tres grandes vertientes de Plutarco:⁷⁴:

I.- INTRODUCCIÓN. Caps. 1-2. El Metoquita aborda la personalidad de Plutarco en cuanto autor (cap.1), presentándolo como uno de los preclaros modelos de cultura y sabiduría para sus contemporáneos y para la posteridad (cap.2).

⁷¹ Cfr. BYDÉN (2002) 283-288 quien además aborda el estilo de Teodoro Mequita en *Sem.*, aunque lo realiza según los propios patrones tradicionales en base a Hermógenes: solemne, brillante, ritmo áspero, vehemente, sincero, abundante a la vez que simple y claro. Cfr. Apéndice de términos retóricos, donde se demuestra el conocimiento de los usos y terminología retórica del Metoquita.

⁷² Cfr. GIGANTE (1981) 117. 240.

⁷³ Resulta sorprendentemente, por verídica y sincera, la introducción que el propio Metoquita realiza de su tratado en el cap.1, donde expresada esto mismo también brevemente y con elegancia literaria.

⁷⁴ Se puede contrastar nuestra propuesta de esquema con la que ofrece TARTAGLIA (1987) a lo largo de su artículo, estructurándolo en dos bloques principales, subdividiéndolo a continuación. I/ caps. 1-8: Los principales temas de los escritos de Plutarco; II/ caps. 9-12: Un examen de estilo sobre los modelos de la tradición. Posteriormente lo subdivide en: I.- Prólogo (1-2,6); II.- Plutarco maestro de filosofía: ética, física y matemáticas (2,7-3,9); III.- Eclecticismo de Plutarco (4); IV.- Plutarco contra Epicuro (5-6); V.- Método ejemplificativo de los escritos de Plutarco (7-8); VI.- EL estilo de Plutarco (9-10); VII.- Plutarco y la retórica (11); VIII.- El tratado sobre Homero (12). Los principales fallos de la estructura de Tartaglia las encontramos aquí en: 1) la separación del tratado del Homero de sus precedentes; 2) subdividir innecesariamente los capítulos de estilo y de retórica; 3) ampliar el prólogo al siguiente capítulo; y 4) englobar en "temas" aspectos tales como el eclecticismo o el antiepicureismo o el método ejemplificativo.

II.- PLUTARCO FILÓSOFO. Caps. 3-6. El Metoquita pasa a tratar la vertiente filosófica de Plutarco (caps. 3-4), incidiendo en su relación con el pensamiento epicúreo (caps.5-6).

III.- PLUTARCO HISTORIADOR. Caps. 7-8. El Metoquita pasa a tratar la vertiente de Plutarco en cuanto historiador. En esta sección no se pierde el carácter filosófico de Plutarco en el contexto de su obra narrativa historiográfica, y trata ya de expresión literaria, por lo que esta sección sirve de enlace entre II y IV.

IV.- PLUTARCO LITERATO. Caps. 9-12. Aquí se trata la expresión literaria de Plutarco (caps.9-10) y la faceta de Plutarco como filólogo o crítico literario (cap.11). De tal manera que el Metoquita concluye evocando a Homero (cap.12) a quien Plutarco admiró y en quien el Metoquita concentra todas las cualidades sopesadas en Plutarco, que son en definitiva las de la verdadera sabiduría.

I.3. PROPÓSITO DEL PRESENTE TRABAJO: TRADUCCIÓN Y ESTUDIO DE LA LENGUA LITERARIA DE METOQUITA

Presentamos una traducción de uno de los textos de de los tratados de los *Sem.* de Metoquita, el cual no ha sido traducido en español, como ninguno de ellos, hasta el presente, y que consideramos importante por la relevancia que en la literatura clásica tiene la figura de Plutarco. El Metoquita se muestra no solo un buen conocedor de la obra de Plutarco sino un sabio que ha calado su espíritu, por lo que nos aporta elementos objetivos de la obra de Plutarco que nos ayudan hoy en día a su interpretación, lo cual hemos querido exponer en las notas de la traducción. La traducción de este texto ha resultado bastante difícil, a pesar de contar con el apoyo de la única traducción, en lengua inglesa, hasta el momento realizado, debido sin duda al lenguaje literario del Metoquita.

Por ello, la realización de dicha traducción nos ha permitido adentrarnos en la lengua literaria del Metoquita, donde muestra un gran dominio del griego ático clásico y de los elementos de la teoría retórica. Este carácter aticista de la lengua literario del Metoquitita lo hemos querido analizar y lo mostramos en los apéndices que acompañan la traducción, a través del análisis de algunos dobles (III.1), de sus rasgos áticos (III.2), y del uso de término y frases hechas de griego clásico (III.3), aprendidos por el Metoquita junto a la utilización de términos retóricos (III.4).

Por tanto, el análisis de la lengua ha consituido el verdadero objetivo de este trabajo, aunque una traducción aquilatada y comentada ha sido el instrumento necesario para conseguirlo.

II. TEXTO GRIEGO, TRADUCCIÓN Y NOTAS

71. Περὶ Πλουτάρχου: ΟΑ΄

(1) Περὶ δὲ Πλουτάρχου καὶ τῆς κατὰ τὴν σοφίαν περιουσίας τάνδρὸς μεμνημένον νῦν ῥάδιον μὲν ἴσως ἐρεῖν ἅττα δὴ καὶ ὥσπερ ἐκ πολλῶν παρόντων μετ' ἀδείας ἀπάσης ἔχοντα λαβέσθαι τινῶν ἀμέλει μετρίων. 2 Ἴσως δ' οὐ πάνυ τοι ῥάδιον οὐδὲ παντὶ χρήσασθαι καὶ πολλῶν παρόντων ἀπολεξάμενον ἅττα δὴ προλαβεῖν καὶ πρὸς ἑαυτοῦ ποιήσασθαι ῥητέον δ' ὅπως ἂν ἐπὶ τῷ λόγῳ μνησθέντι νῦν εἶναι τυχὸν οὕτω δὴ μνησθῆναι, 3 πάντως δ' ἐφ' ἡμῖν ἐστὶν ἅττ' ἂν βουλοίμεθα καὶ οἷοί τ' εἶημεν ἐρεῖν, καὶ πρὸς οὐδεμίαν ἀνάγκην παραβαλλόμεθα, οὐδ' ἔχοι τις ἡμῶν ὁτιοῦν ὀφειλόμενον πράττεσθαι, καὶ πρὸς γ' ἔτι καὶ εὐθύνειν ὁμῶς, ἦν μὴ τὸ εἰκὸς ἐξεῖη γε νῦν ἡμῖν ἀποδιδόναι.

(2) Πλουτάρχῳ τοίνυν φύσις τε ἔοικε πρὸς πᾶσαν σοφίαν εὐθηκτος εἶναι, καὶ ῥᾶστ' ἔχει χρῆσθαι περὶ πάντα καὶ πρὸς οὐδὲν τῶν κατὰ τὴν παιδείαν εἰδῶν τε καὶ μερῶν ἀποπέφυκεν ἀνὴρ, ὅστις εὖ μάλα πειρώμενος ξυνορᾶν ἔχοι καὶ κατασυλλογίζεσθαι, 2 ὥσπερ ἄρα πολλοὶ τινες τῶν εὐγενῶν ἀνδρῶν καὶ ἀστείων πάλαι τε καὶ ἴσως νῦν πρὸς τάδε μὲν ἔχουσι τῶν τῆς σοφίας κατὰ φύσιν εὖ ἀνύτειν καὶ χρῆσθαι, πρὸς τάδε δ' οὐ, ἀλλ' ἔχουσι δυσαγάγως καὶ δυσζύμβλητοί πῶς εἰσιν, ὥστε καὶ ῥᾶστα συνεῖναι ὥσπερ καὶ οἰστισινοῦν ἄλλοις τῶν τῆς σοφίας κομμάτων καὶ τυποῦσθαι. 3 Καὶ τινες μὲν ἄλλων ἄλλοι παρὰ τὰ πλείω πεφύκασι καὶ τὰ πλείονος ἴσως ἄξια λόγου, τινὲς δ' οὐ, πρὸς ἐλάττω δὲ ἅττα δὴ καὶ τῶν ἐν πλείονι λόγῳ καὶ τῶν ἐν δευτέρῳ τοῖς ἐρασταῖς τῶν καλῶν καὶ φιλολόγοις

II. TEXTO GRIEGO, TRADUCCIÓN Y NOTAS

71. Sobre Plutarco

(1) Quizá sea fácil para mí, ahora que mencionaba a Plutarco y su abundante sabiduría⁷⁵, decir algunas cosas y escoger, como si se me hubiera dado licencia plena⁷⁶, de entre todas las cosas disponibles, algunas sin duda razonables. 2 Pero quizás, no sea en absoluto fácil no ocuparse de todo y, escogiendo de entre todas las cosas disponibles, priorizar algunas y asumirlas. Debe decirse que, como quiera que sea lo que me induce a mencionar ahora su obra, es casualidad que lo mencione así. 3 Depende exclusivamente de nosotros todo lo que querríamos y nos sería posible decir y, ninguna necesidad me empuja, ni podría nadie reclamarnos deuda alguna, ni mucho menos aún reprobarnos, si no nos fuera posible ahora presentar lo que cabría esperar.

(2) Plutarco parece tener, en efecto, un agudo talento natural hacia toda sabiduría. Y tiene la capacidad de servirse de él con una gran facilidad en todo, y es un hombre que no deja de tener una cualificación innata para toda clase de cultura⁷⁷ y disciplinas (como cualquiera que lo estudie detenidamente podría reconocer y deducir), 2 del mismo modo que muchos hombres nobles y cultivados del pasado, y tal vez también de nuestros días, poseen un talento natural para conseguir resultados y sacar partido de ellos en algunos de los ámbitos de la sabiduría, pero en cambio en otros no, sino que no se dejan guiar con facilidad y son de algún modo incapaces de establecer conexiones, como para poder comprender fácilmente y ser impresionados por cualquier otro nuevo ámbito de la sabiduría. 3 Algunos, cada uno de una manera distinta, están naturalmente dotados para temas más elevados, quizá merecedores de los más grandes discursos, mientras que otros no, pero en cambio son capaces de abordar cosas inferiores a las que resultan más elevadas y ocupan una segunda posición para los eruditos y enamorados de la belleza.

⁷⁵ El tratado 70 precedente lleva como título: “Las ramas de la filosofía que se ocupan de las matemáticas y la geometría son útiles en la vida por muchas razones y particularmente por los trabajos de los ingenieros” Esta temática “científica” serviría de enlace para el Meoquita para abordar un tratado de Plutarco, y es por tanto sería esta la razón por la que el de Plutarco se encuentra desenganchado del resto de tratados que abordan autores literarios como Flavio Josefo (15), Filón de Alejandría (16), Sinesio de Cirene (18), Dión de Prusa(19), Jenofonte (20). De hecho el Meoquita comienza este tratado exponiendo la vertiente filosófico-científica de Plutarco, especialmente con en el cáp. 3 del presente tratado. De este modo se podría demostrar que no es tan solo por el carácter literario por el que el Meoquita toma como modelo a Plutarco, sino que también por otro el menos destacado de su conocimiento filosófico –científico. HULT (2002) 218 indica el pasaje al que se refiere el Meoquita con la numeración de la vieja edición de la *Misc.* en *Sem* 70, 460-462, ya que no contamos aún con edición crítica de tales tratados.

⁷⁶ TARTAGLIA (1987) 345 ve en la expresión μετ’ ἀδείας ἀπάσης una alusión a que Máximo Planudes (1260-1350), el editor de los tratados de los *Moralia* de la obras de Plutarco, pudo haberse hospedado en el monasterio de San Salvador de Chora pocos años antes que el Meoquita, por lo que fácilmente pronto dispuso este de una copia de dicha edición, que se convertirá en fundamental para la obra de Plutarco En cambio, HULT (2002) 219 simplemente ve aquí de manera implícita una alusión a la biblioteca. En mi opinión está implícita la metáfora recurrente en el Meoquita de las fuentes del conocimiento. Estas imágenes se encuentran explícitas más adelante con las expresiones en 8.1 τοῖς τῆς μνήμης ταμείοις, ‘depósitos de la memoria’, y τοῖς τῆς φαντασίας πινάξι, ‘tablillas de la imaginación’, y en 8.7 con los términos παγκόσμιόν ‘tesoro universal, y ἀγορά ‘mercado’.

⁷⁷ Plutarco dio una gran importancia a la παιδεία, a la educación de las artes liberales, ya sea como resultado de erudición, ya sea pensando en su implantación en cuanto educador, como así lo muestran entre otros sus numerosos escritos: *Lib.educ.*, *Aud. Poet.*, *Aud.*, *Prof.virt.*, *Mus.*

4 Πλούταρχος δ' ἤπερ ἔφην οἰκείως τε ἔχει τῆ φύσει πρὸς πάντα καὶ ἂ βούλοιτ' ἂν τῶν τῆς παιδείας μείζω τε καὶ ἤττω, καὶ οὐδὲν μᾶλλον οὐδ' ἤττον τῆδε ἢ τῆδε, καὶ ἅμα πάντων ἐραστής ἐστι καὶ οὐδὲν ἔστιν οὗ μὴ καὶ ἄπτεσθαι δεῖν ἡγεῖται τῆ περὶ πάντ' ἀπληστία καὶ λιχνεία πάσης πολυμαθίας καὶ φιλοπλουτίας πάντων δὴ τῶν βελτίστων, 5 ἂ κατὰ μέρη τινὲς ἀποτεμνόμενοι, καὶ ὡς ἂν ἀμέλει δύναιντό τε καὶ αἰροῖντο, περὶ ταῦθ' ὅλως τὸν ἅπαντα βίον τρίβουσι καὶ ἀποχρώντως ἔχειν καὶ ἰκανῶς οἴονται, καὶ ἀξιοῦσι τιμᾶσθαι καὶ προσέχειν σφίσιν ἅπαντας, 6 ἢ φύσεως ὀλιγότητι ἢ τοῦ περὶ τὰ κάλλιστ' ἔρωτος, ὀλιγαρκεῖς τινες καὶ οὐκ ἀηδῶς ὀλίγοι οἴσισιν ἄρα χρώμενοι. 7 Πλουτάρχῳ δὲ πρὸς πάνθ' ἡ φύσις ὡς ἔφην οἰκείως ἔχει καὶ πάντων ἐμέλησεν αὐτῷ καὶ οὐκ ἀποτυγχάνει γε σπουδάσας, εἰ καὶ μᾶλλον ἐπὶ τινῶν ἀνύσας ἐστὶν ἢ κατ' ἄλλα δὴ, περὶ ἃ μὴ πλεῖστον τῆς σχολῆς ἐμοὶ δοκεῖν ἠξίωσε νεῖμαι, ἀλλ' ὀλιγορήσας ἀμωσγέπως τὰ δεύτερα περὶ ταῦτα φέρεται.

(3) Φιλοσοφίαν μὲν γὰρ προΐσταται τοῦ βίου, καὶ ταύτη γε μάλιστα δῆλός ἐστι χρώμενος καὶ λέγων καὶ βιοτεύων, καὶ ταύτης γέ τοι μάλιστα τῷ γνωστικῷ τε καὶ κριτικῷ περὶ τὴν τοῦ βίου χρῆσιν. 2 Ταῦτ' ἄρα καὶ τὰ πλείω τῶν αὐτῷ ξυγγεγραμμένων εἰς ἡθους νομοθεσίαν φέρει καὶ πολιτικῶν ἐπικρίσεις καὶ πρακτέων ἐπιμέλειαν, καὶ βασανίζει τὰ γεγονότα τοῖς πρὸ αὐτοῦ καὶ οἷς χρῆ βιοῦν. 3 Δογματικῶν δὲ περὶ τὴν φύσιν ἤττον αὐτῷ μέλει, ἢ ὧν εἴρηται, ἔτι δ' ἀμφοῖν ἤττον, καὶ πολλῷ γε μὴν τοῦτο δῆλον, τῶν μαθηματικῶν αὐτῷ μέλει• δῆλος δ' ὅμως καὶ οὕτως ἐστὶν οὐκ ἀνικάνως ἔχων πρὸς ταῦτα, οὐδὲ καθάπαξ ἀποποιούμενος.

4 Pero, como decía, Plutarco se encuentra como en casa con naturalidad con todos los temas propios de la cultura que a él le gustaría abordar, tanto de entre los más excelsos como de los más relevantes, y no hay nada para él que no juzgue digno de abordar, con su apetito absolutamente insaciable por adquirir toda clase de sabiduría y enriquecerse con todas las cosas elevadas. 5 Algunos reparten estos asuntos en partes diversas, y cada uno, sin duda, de acuerdo con sus capacidades y preferencias, gastan toda su vida completamente ocupados en estas partes, creen que se bastan y son suficientes, y consideran que deben ser venerados y que todos les presten atención, 6 movidos ya sea por la escasez de sus talentos naturales o de su amor a las cosas más elevadas, al ser hombres que se conforman con poco y que practican, no de mala gana, unas pocas áreas cualesquiera que sean estas⁷⁸. 7 Pero Plutarco, como decía, posee un talento natural para todo. Se interesó por todas las cosas, y después de haberse preparado con cuidado, no fracasa nunca, aunque consigue más, desde luego, en algunas áreas que en otras, entre las cuales, según mi parecer, no pensó dedicar la mayor parte de su estudio, sino que al preocuparse poco de ellas, sus resultados en estas áreas son de algún modo de segundo orden.

(3) Él pone a la filosofía en un lugar preferente de la vida, y resulta evidente, en efecto, que él hace uso de ella, tanto en sus lecturas como en su vida, muy especialmente de esta parte que está para conocer y juzgar respecto a lo que es útil para la vida⁷⁹. 2 Precisamente, la mayoría de sus escritos conducen al establecimiento de normas morales, a decisiones políticas y a previsiones sobre la recta acción⁸⁰; y pone a prueba los hechos a la luz de los que la precedieron⁸¹ y de las normas de acuerdo con las cuales es preciso vivir. 3 Los principios sobre la naturaleza le interesan menos que los ámbitos que he mencionado, y de hecho, todavía aún menos que estos dos ámbitos –de hecho es evidente que mucho menos- le interesan las matemáticas. No obstante, es evidente que no es un incompetente en esos ámbitos, ni que los rechaza por completo.

⁷⁸ TARTAGLIA (1987) 347 ve aquí un debate presente también en tiempos del Metoquita entre el saber del erudito y el saber del especialista, que ya aparecía en el s.IV a.C. y que recurrirá en el tiempo también en época moderna e incluso en nuestros días. Pero también el propio TARTAGLIA (1987) 347-348 nota 31, y HULT (2002) 220, verían aquí una alusión indirecta a un debate intelectual con otro importante erudito de la época, Nicéforo Cumnos (1250-1332), con el que el Metoquita estaría de acuerdo con el respecto a la *imitatio* de los clásicos y en el aticismo en la escritura del griego, pero sin embargo el Metoquita propugnaba aún un gusto más refinado y una forma más expresiva que Cumnos. Cfr. GIGANTE (1981) 168. Cfr. sobre el estilo literario del Metoquita en este trabajo *supra* 15.

⁷⁹ Plutarco, dentro de las artes liberales, situaba la filosofía en el lugar preeminente cfr. MORALES - GARCÍA LÓPEZ (1985) 10-11. La filosofía la entendía disciplina conducente al bien o virtud. Y en ellas estaba incluida la actuación política, como Plutarco manifiesta cuando trata la relación hechos-palabras en *Glor. Ath.* 345D; 346E; 347F; 351B, es decir, la sabiduría que busca siempre lo útil y lo saludable, como se manifiesta sobre todo en su obra *Aud. poet.* 14F; 32F; 35D; 37B. Las numerosas expresiones del Metoquita referidas a la utilidad y provecho del conocimiento, en especial cáps. 2-6 del presente tratado deben, en mi opinión, entenderse en este sentido dado por el propio Plutarco.

⁸⁰ El Metoquita presenta aquí una clasificación de las obras de Plutarco, en concreto de los *Moralia*, que estarían en línea con la división de los tipos de conocimiento de Platón y Aristóteles: teórico, práctico y político, en el que el teórico correspondería con los físicos-matemáticos, los éticos con el práctico, y los propiamente políticos. La clasificación del Metoquita se puede contrastar con otras clasificaciones modernas como la presentada por PÉREZ JIMÉNEZ (1985) 55-65 desde el punto de vista del contenido: a) Didácticos: 1A-171E; b) históricos: 172-351B; c) religiosos: 351D-438D; d) éticos: 439A-547F; e) teológicos: 548A-598F; f) de consolación: 599A-612B; g) diálogos del banquete: 612C-748D; h) amorosos: 748E-775E; i) políticos: 776A-832A; j) literarios: 832B-911C; k) físicos: 911C-999B; l) filosóficos: 999C-1130E; m) fragmentos.

⁸¹ El Metoquita descubre la importancia que poseen los hechos y la realidad para Plutarco. Aquí el Metoquita resalta la utilización por Plutarco del método científico, por el que se contrasta los conocimientos con los hechos, como se puede comprobar en los tratados de los *Moralia*, y desde el punto de vista histórico, en las *Vitae parallelae*.

4 Πόθεν; ὅς γε καὶ πρὸς τοὺς Στωϊκοὺς ἀπομάχεται καὶ περὶ τε φυσικὰ δόγματα καὶ περὶ πάντ' ἄλλα κατελέγει, καὶ κατελέγει γε τὰναντιώτατα μὴ μόνον τοῖς οὖσιν, ἀλλὰ καὶ ἑαυτοῖς λέγοντας. 5 Καὶ ὅλως πολὺς ἐστὶ κατ' αὐτῶν, οἱ μάλιστα τῶν φιλοσόφων αἰρέσεων ἤκμασαν ἐπὶ τῶν αὐτοῦ χρόνων καὶ μικρὸν ἔτι πρὸ αὐτοῦ τε καὶ μετ' αὐτόν, καὶ μάλιστα φιλοσόφων περὶ τὸ δογματικὸν καὶ φυσικὸν ἐσπούδασαν, καὶ τεχνολογίαν τινὰ δι' ἀσκήσεως πάσης τὴν περὶ ταῦτα λέσχην καὶ τὸν πολὺν πόνον ἐπεδείξαντο. 6 Ἔτι γε μὴν καὶ οὐκ ὀλίγας ἐκδόσεις περὶ τῶν φυσικῶν αὐτὸς προβλημάτων φιλοπονεῖ καὶ μάλ' ἐπιμελῶς ἐπεξεργάζεται, καὶ τῶν κατὰ τὴν μαθηματικὴν ἕξιν ἐν πολλοῖς τῶν αὐτοῦ μέμνηται μετ' ἐπικρίσεων, ὡς ἀμέλει σχολάσας μάλιστ' ἐν τούτοις. 7 Καὶ λέγειν ἰκανὸς κομιδῇ πρὸς τοὺς ἀρχηγέτας καὶ τοὺς ἐξαιρέτους αὐτῶν πρὸ αὐτοῦ, Πυθαγόραν καὶ τοὺς ἐξ αὐτοῦ, καὶ Εὐκλείδην καὶ Πλάτωνα καὶ Ἰπάρχους, καὶ Ἀρχιμήδην

4 ¿Cómo podría ser? Puesto que él entra en liza con los estoicos y refuta tanto sus principios sobre la naturaleza como en todo lo demás⁸². Y no solo los refuta porque entran en contradicción total con la realidad, sino con lo que dicen⁸³ ellos mismos. 5 En general él es muy crítico con los estoicos, que eran en sus días la más próspera escuela filosófica, y aún todavía, por algún tiempo tanto poco más antes como después de él. De todos los filósofos ellos fueron los que estaban más interesados en los principios de la naturaleza y mediante mucha práctica mostraron el estudio intenso y el debate sobre esos temas como una cierta disciplina⁸⁴. 6 Más aún, el propio Plutarco compone con esfuerzo y realiza con cuidado no pocas obras respecto a los problemas de la naturaleza, y en muchos de sus escritos hace mención y da su propia opinión respecto a los problemas del sistema matemático⁸⁵, como alguien que estudió estos temas con profundidad. 7 Plutarco es perfectamente competente para entrar en discusión con los directores y más distinguidos estudiosos de estos temas anteriores a él⁸⁶, haciendo referencia a Pitágoras⁸⁷ y sus discípulos, a Euclides⁸⁸, a Platón⁸⁹, a Hiparco⁹⁰, Arquímedes⁹¹

⁸² Aquí las expresiones del Metoquita ἀπομάχεται ‘entra en liza’, y en 3.5 πολὺς ἐστὶ κατ’ αὐτῶν ‘es muy crítico’ vendrían a avalar la opinión de algunos estudiosos contemporáneos sobre Plutarco respecto al estoicismo. Estos estudiosos lo ven cual enemigo acérrimo del estoicismo, en contraposición a otros que sostienen que este era una especie de “estoico anónimo”, como así se mostraría con el tratamiento positivo y heroico de muchos de los personajes de las *Vitae parallelae*. Sobre estas posiciones cfr. PÉREZ JIMÉNEZ (1985) 30 nota 66. Sin duda alguna es el Metoquita quien ha percibido bien el espíritu de Plutarco respecto a las principales escuelas con las que mantuvo una discusión, el estoicismo y el epicureísmo, el cual ha mostrado diálogo argumentativo y al mismo tiempo manteniendo y exponiendo firmemente su posición, además de saber distinguir el plano personal del diferente u opuesto posicionamiento filosófico. El Metoquita además de ser un sabio respecto a las ciencias y la física, sin duda alguna conocía la filosofía estoica.

⁸³ Quizás habría que editar un λέγοντα neutro por el λέγοντας que aparece en esta edición.

⁸⁴ Aquí los estudiosos ven una referencia del Metoquita al tratado de Plutarco *Stoic. rep.* 1033A-1057C. Cfr. TARTAGLIA (1987) 348, nota 33. El Metoquita centra el tema sobre el que Plutarco considera punto débil de la doctrina estoica: sus posiciones de filosofía de la naturaleza. Estas posiciones de filosofía de la naturaleza contra los estoicos pueden encontrarse además en otros tratados de Plutarco: *Prim. Frig.* 945F-955C, *Aet. Phys.* 911C-919E, *Fac. lun.* 920A-945E y pasajes en *Is. et Os.* 367E-368E, 373A-374B; *E ap. Delph.* 387d-391e. Cfr. también TARTAGLIA (1987) 349 nota 34. Por lo demás, otros dos son los tratados de Plutarco en los que entra en discusión filosófica con los estoicos: *Stoic. absurd. poet. dic.* 1057C-1058E y *Comm. not.* 1058E-1089B.

⁸⁵ Las matemáticas gozaron de un gran aprecio en la Grecia clásica, desde Pitágoras hasta Platón, formando parte de la educación. Sin embargo, Epicuro y su escuela, que se encontraba en plena vigencia y esplendor desde finales del s.I a comienzos de s.II, no sólo no las incorporó en sus lecciones sino que recomendaba alejarse de las matemáticas. Así lo indica Plutarco: “Pero los epicúreos expulsaron del alma estos placeres igual que expulsan también los que provienen de las matemáticas” (*Suav.viv. Epic.* 1093E). Plutarco, frente al epicureísmo atendió en su estudio a las matemáticas como así lo defiende en *Suav.viv. Epic.* 1094D.

⁸⁶ Aquí el Metoquita, matemático en cuanto astrónomo, va a señalar algunos de los grandes y principales matemáticos griegos que Plutarco ha señalado en sus obras, y que como veremos, él conoce bien.

⁸⁷ La expresión del Metoquita, “Pitágoras y sus discípulos”, ya nos indica que a pesar de las numerosas “Vidas de Pitágoras”, de las cuales destaca la de Diógenes Laercio, la falta de distinción con sus discípulos es tal que se considera imposible distinguir tanto su vida como su doctrina original. Aun así se considera cierto que vivió durante el siglo VI a.C. y que nació en la isla de Samos, aunque la ciudad donde principalmente vivió y realizó su actividad fue la colonia griega en Italia, Crotona (Continúa en apéndice *infra* 40 nota 87).

⁸⁸ El principal matemático griego que vivió en torno al 330-277 a.C. en Alejandría. Su obra principal son los *Elementos* que tratan sobre el fundamento y procedimiento científico, sobre teorías de geometría que llegan hasta nuestros días, y una teoría de los números. (Continúa en apéndice *infra* 40 nota 88).

⁸⁹ La razón por la que el Metoquita lo señala aquí es que la Academia de Platón (360 a.C.), aunque tuviera una finalidad ético-política Platón, daba una gran importancia al conocimiento en la formación del hombre con las implicaciones que conlleva ésta en la vida social y política, por lo que allí se daban lecciones de matemáticas, astronomía e incluso medicina. Cfr. REALE-ANTISERI (1991) 119-120, 155. Plutarco lo cita hasta en 549 ocasiones; y el propio Metoquita hasta en 135 ocasiones de cuales 68 en *Sem.*

⁹⁰ Hiparco nació en Nicea y su vida transcurre a mediados del s.II a.C. Fue un importante científico matemático de la época, conocido sobre todo por sus obras de astronomía en las que ya dio una hipótesis de explicación a los movimientos de los astros, los cuales giraban alrededor de la tierra, pero de los que no era el centro. Con ello abría el camino al heliocentrismo. (Continúa en apéndice *infra* 40 nota 90).

⁹¹ Arquímedes se trata para muchos del principal científico griego de época Antigua, un matemático que realizó a partir de ella aplicaciones de ingeniería físico-mecánicas. (Continúa en apéndice *infra* 40 nota 91).

καὶ ὅσοι τοῦ κατ' αὐτοὺς χοροῦ καὶ συντάγματος ἀναφέρων• οὕτω γὰρ δὴ καὶ εἰς αὐτὸν ἔτι τότε Πτολεμαῖοι καὶ Θεῶνες. 8 Καὶ ὅλως περὶ πάντα τῆς φιλοσοφίας εἶδη τὸ κατ' αὐτὸν φιλομαθῆς καὶ πολυαρκές, καὶ τὰς μακρὰς οὐσίας καὶ τοὺς ἐνόοντας θησαυροὺς τῆς σοφίας ἐπιδείκνυται. 9 Καὶ μοι δοκεῖ σφόδρα ἂν ἀλγῆσαι καὶ ὀργῆ χρῆσασθαι, εἴ τις αὐτὸν ἐξωθεῖ τῶν γε τοιούτων ὅπως ἄρα εἶτ' ἄκοντά γε ἢ καὶ ἴσως ἐκόντα, καὶ μάλιστ' ἐν δεινῷ θέσθαι ὡς μέγιστα τῆς αὐτοῦ πολυμαθίας ἀφαιρούμενος.

(4) Φιλοτιμώτατος γὰρ δὴ μάλιστα γενέσθαι δοκεῖ μοι περὶ πᾶσαν εἶδησιν καὶ πολυμαθίαν καὶ μνήμην ὁ ἀνὴρ, οὐκ οἶδ' ὡς εἴ τις καὶ ἄλλος τῶν ἀπὸ τοῦ παντὸς αἰῶνος σοφῶν, 2 καὶ πάντ' ἐκμαθεῖν ἐπιδείκνυται τὰ τῆς σοφίας καὶ τῶν ὀρηκῶν πονησάντων αὐτῇ κατὰ πᾶσαν ἰδέαν καὶ πάνθ' ὡς ἀληθῶς πράγματα πρὸ αὐτοῦ καὶ πάντων ὡς εἰπεῖν ἀνθρώπων, καὶ οὐδὲν εὐπεριφρόνητον ἔοικε νομίζειν πρὸς ἀπλῆν μάθησιν καὶ πείραν τῶν τε ἀνθρωπίνων καὶ θείων. 3 Καὶ πᾶσι κοινός ἐστιν ἐπόπτης, ὅς γε καὶ οὐδεμιᾶ δὴ τινι τῶν κατὰ φιλοσόφους αἰρέσεων πρόσκειται, οὐδ' ἀπ' αὐτῆς εἶναι βούλεται καὶ καλεῖσθαι ὥσπερ δὴ καὶ ἄλλοι πάντες σχεδὸν τῶν φιλοσοφίας τροφίμων (καὶ μάλιστ' ἦν τοῦτό γ' ἐπὶ τῶν αὐτοῦ χρόνων καὶ μικρὸν πρὸς ἔτι καὶ μετ' αὐτόν), 4 οὐδὲ Πλατωνικός τις οὐδ' Ἀριστοτελικὸς εἶτουν ἐκ τοῦ περιπάτου ἢ ἄλλος ὅστισοῦν μᾶλλον ἢ ἥττόν γε μὴν ἠξίωσε βιώσαι τῇ φιλοσοφίᾳ καὶ ἰδί' ἀποτεμόμενος ἑαυτὸν νεῖμαί τινι τούτων χρήσει καὶ κλήσει, 5 ἀλλὰ πάντα μὲν εἰδέναι πρὸς αὐτοῦ ποιεῖται καὶ οὐδὲν μήποτ' ἀγνοεῖν, καὶ κοινὸν φίλον ἑαυτὸν τάττει τοῖς ἐξαιρέτοις τῆς πάσης φιλοσοφίας καὶ καθηγεμόσι πᾶσι. 6 Καὶ ὥσπερ Ἑλλανοδίκης τις καὶ κριτῆς ἐπόπτης ἄνωθεν ἤκων τῶν τῆς φιλοσοφίας ἀγώνων καὶ ἀθλητῶν τε καὶ ἀγωνιστῶν, οὐδενὶ προῖκα ἀξιοῖ χαρίζεσθαι, ἀλλὰ προσίεται μὲν τὰ ἐκάστων καὶ τὴν κοινὴν ἐξ ἀπάντων συντέλειαν τῇ φιλοσοφίᾳ καὶ τῷ βίῳ, πάντων δ' ἀποφέρεται καὶ κερδαίνειν ἀξιοῖ τὸ χρήσιμον τῷ γ' αὐτὸς αὐτοῦ βίῳ καὶ τῇ σοφίᾳ.

y a todo aquellos que pertenecían a su coro de seguidores. Puesto que en su tiempo todavía no habían hecho aparición hombres⁹² como Ptolomeo⁹³ ni Teón⁹⁴. 8 En general, en relación a todos los ámbitos de la filosofía, hay muchas ganar de saber y autosuficiencia en Plutarco, que muestra grandes recursos y un tesoro latente de sabiduría. 9 Y me parece que podría haberse afligido y airado si alguien le hubiera impedido de algún modo dedicarse a estas cosas, bien justamente en contra de su voluntad o bien incluso quizás con su consentimiento⁹⁵, y podría haberlo llevado muy mal por haber sido privado de la mayor parte de su amplia erudición.

(4) Me parece que Plutarco era muy ambicioso en relación a todo tipo de conocimiento, erudición y memoria, y no conozco que hubiera de entre los sabios, de tiempos inmemorables, uno como él. 2 Y él demuestra que ha aprendido de memoria todas las cosas de la sabiduría de todos los hombres anteriores a él que se han escrito sobre ella en toda clase de ideas, y en verdad, en cualquier materia anterior a él de, por así decirlo, cualquier persona. Y no parece tener por despreciable nada propio de un conocimiento no especializado y de la experiencia con las cosas humanas y de las divinas. 3 Él es un observador imparcial de todo, él, en efecto, no pertenece a ninguna específica escuela filosófica, y no quiere ser identificado con ellas, como sucedía prácticamente con todos los demás alumnos de filosofía (y esto sucedía prevalentemente en su tiempo y aún durante un poco más después de él)⁹⁶. 4 A Plutarco le parecía conveniente vivir más o menos conforme a la filosofía, ni como un platónico ni como un aristotélico o del Peripato no como ningún otro, consagrándose él mismo para regirse conforme a alguna práctica y a alguna asignación de esas. 5 En lugar de esto hizo su costumbre el conocer todo y no ignorar nada, y se declara amigo imparcial de los más distinguidos hombres de toda filosofía y de sus directores. 6 Como un árbitro de los juegos panhelénicos y juez, que llega desde lo alto como observador de los combates de filosofía, de sus atletas y combatientes, él prefiere no conceder regalos a nadie, pero acepta los logros de cada uno y las contribuciones de todos a la filosofía y a la vida, recibe aportaciones de todos y decide que es provechoso lo que es útil para su propia vida y la sabiduría.

⁹² TARTAGLIA (1987) 349-350 destaca, como elemento muy interesante de la mentalidad del Metoquita, la fuerte conciencia histórica de la ciencia del Metoquita a la hora de situar a estos últimos matemáticos y sus aportaciones. En efecto, Plutarco (46-120 d.C.) no pudo conocer ni a Claudio Ptolomeo (100-170), ni mucho menos a Teón de Alejandría que es del s.IV, y por tanto no pudo participar de los novedosos conocimientos que estos aportaron a la ciencia.

⁹³ Claudio Ptolomeo, gran matemático y astrónomo de época imperial, nacido en el alto Egipto en la ciudad de Ptolemaida Herminia. Vivió entre el 100 y 170 d.C. probablemente en Alejandría. (Continúa en apéndice *infra* 41 nota 93).

⁹⁴ Teón de Alejandría del s.IV, c.a. 335-405 d.C., se trata del matemático y astrónomo, e importante editor, comentarista e historiador de la ciencia matemática de la que da muchas noticias para la posteridad. (Continúa en apéndice *infra* 41 nota 94).

⁹⁵ Sobre el aparente juego del Metoquita con ἄκοντα / ἔκοντα, HULT (2002) 223 nota 12 considera que no tiene sentido la expresión con el término ἔκον porque viene a decir entonces que “alguien intenta privar de algo a Plutarco con su propio consentimiento”, por lo que debería ser Plutarco el sujeto de “privarse con su propio consentimiento” pero entonces se estaría ante un fallo gramatical del autor del texto. A mi parecer me parece más bien un problema de léxico, en el que el autor ha querido jugar con los dos términos, como sucede con la expresión pleonástica en español “lo quiera o no lo quiera”, aunque tal expresión en griego no la he encontrado en el Metoquita en el resto de sus obras.

⁹⁶ Dos problemas ha identificado Hult en este párrafo. El primero referido a si lo que está diciendo el Metoquita es que lo que sucedía era que en tiempos de Plutarco los filósofos se adherían a alguna escuela filosófica específica, o todo lo contrario, a ninguna. TARTAGLIA (1987) 350-351 entiende que no era una época de identificaciones con una determinada escuela, mientras que HULT (2002) 22 nota 13 considera, por lo contrario que sí. (Continúa en apéndice *infra* 41 nota 96)

(5) Καὶ τὰ πάντων ἐπικρίνων μάλιστ' ἀηδῶς ἔχει καὶ ἀπεναντίας φέρεται τοῖς ἐξ Ἐπικούρου, καὶ πάντ' ἀντιπράττει καὶ κατεπείγεται τοῦδε τοῦ συστήματος ὅλη ρύμη γνώμης• καὶ γὰρ δὴ μάλιστ' εὐοικένοι μοι δοκεῖ τοῦτο τῆ τοῦ ἀνδρὸς προθέσει τοῦ βίου τε καὶ τῶν λόγων. 2 Ὁ μὲν γὰρ ἀρετῆς ἐστὶ καὶ κοσμιότητος πάσης περὶ τὸν βίον διδάσκαλος καὶ πάσης περὶ τὸ θεῖον εὐλαβείας, οὐδὲν ἀπαξιῶν οὐδ' ἀπωθούμενος καὶ ἀτιμάζων τῶν ἄλλων παρ' ἄλλοις νομίμων τῆς περὶ τὸ θεῖον ἀγιστείας. 3 Ἐπίκουρος δὲ πᾶν τοῦναντίον φιλονεικεῖ καὶ κατελέγγχειν πειρᾶται καὶ περιτρέπειν τὴν τοῦ θεοῦ περὶ τῶν ἀνθρωπίνων ἐποπτεῖαν καὶ πρόνοιαν καὶ πάντ' ἀνθρώπων περὶ τοῦ θεοῦ νόμιμα, καὶ διδάσκαλος ὕβρεώς ἐστὶ πάσης καὶ ἀκοσμίας περὶ τε τὰ θεῖα καὶ τὴν τῆς ἀρετῆς ἐπιμέλειαν, 4 ὡς οὐδὲν ἐντεῦθεν ὀνήσιμον ὄν, ἀλλὰ μάταια διανοίας ἀναπλάσματα καὶ κενὴν μακαρίαν κατὰ τὸν λόγον καὶ μακρὸν λῆρον κατὰ τῶν μὴ ὄντων καὶ μηδὲν χρησίμων, καὶ κατὰ τῆς σωματικῆς ἐλευθερίας καὶ εὐχρηστίας ἀδικίαν καὶ δυναστείαν ἐπαχθεστάτην, 5 καὶ ἄλλοῖμαι δὴ παραπλήσια καὶ ἅ πᾶσι σωφρονικοῖς ἀνδράσι καὶ γενναίοις ἀληθείας καὶ τοῦ καλοῦ προστάταις καὶ τῷ σοφῷ Πλούταρχῳ πάνυ τοι διαβέβληται, καὶ φιλοσοφίας ἀλλότρια καθάπαξ κρίνεται καὶ Σαρδαναπάλῳ καὶ τοῖς κατ' αὐτὸν παραπέμπεται.

(6) Ἄλλ' ὅπερ ἔλεγον, Πλούταρχος δὴ πάντα μὲν τὰ παρὰ πάντων προσίεται ὀπηοῦν ἐκ φιλοσοφίας πρόσχημ' ἔχοντα, καὶ οὐδὲν ἄκαρπον αὐτῷ, οὐδ' ἐπιτιμητικός ἐστὶν εὖ μάλα ῥᾶστα, καὶ εἴ τις μὴ πάντα διὰ πάντων καλὸς καὶ καίριος χρῆσθαι. 2 Ἄλλ' ἔχει μὲν τῶν κρειττόνων καὶ πλουτουόντων ἐν καλοῖς τὰ κρεῖττω καὶ πλεῖστα, ἔχει δὲ καὶ τῶν ὀπηοῦν ἀγαθῶν καὶ συντελούντων τῆ παρασκευῇ τῆς εὐγενοῦς ὀπιουῶν ἕξεως ἅττα δὴ, καὶ οὐκ ἀπαξιοῖ καὶ ἀπωθεῖται καθάπαξ τὰ παρ' αὐτῶν. 3 Καὶ πᾶσιν εἰδέναι χάριν ἔτοιμός ἐστὶν ὑπὸ μετριότητος καὶ ἀβαροῦς ἥθους καὶ φιλανθρώπου καὶ εὐγνωμονικοῦ δὴ τινος, καὶ ἅμα μὲν ἀλαζονείας, ἅμα δὲ βασκανίας ἕξω κατὰ τὸ συνοῖσον ὀπηοῦν ἄρα χρῆται, 4 πλὴν δ' ὅμως Ἐπικούρου τε καὶ τῶν ἐξ αὐτοῦ, πρὸς οὓς καὶ ἄσπονδον καὶ ἀκήρυκτον διὰ πάσης τῆς αὐτοῦ ζωῆς εἴλετο πόλεμον. 5 Καίτοι γε καὶ τούτων αὐτῶν τὴν μὲν γνώμην καὶ τὰ δόγματα τῆς ἐπικήρου καὶ βδελλυρᾶς σοφίας καὶ τὰς τῶν κρίσεων ἀσελγείας καὶ τὸν φορτικὸν σαρκασμὸν ὅλη ροπῇ τῆς ψυχῆς ἐκτρέπεται, καὶ δῆλός ἐστι πάσαις ἐπιχειρήσεσι κατ' αὐτῶν ἀπομαχόμενος καὶ τάναντιώτατα νομίζων,

(5) Y al juzgar las aportaciones de todos, Plutarco se lleva mal con ellos, y adopta posiciones opuestas respecto a los discípulos de Epicuro⁹⁷. Y se opone y ataca con toda la fuerza de su mente a esta escuela filosófica en todos sus aspectos. Y me parece que esto concuerda sobre todos con la inclinación de Plutarco en su vida y en sus obras. 2 Plutarco es maestro de la virtud y de todo decoro en la vida, y de toda piedad acerca de las cosas divinas. Él no rechaza ni desprecia nada, ni considera indignas las diversas normas de cada pueblo para el culto divino. 3 Epicuro, todo lo contrario, litiga y trata de refutar e impugnar la contemplación y la providencia divina respecto de los hombres, y todas las normas de los hombres respecto a Dios, y es maestro de toda insolencia e indecencia respecto a las cosas divinas y a toda solicitud hacia la virtud⁹⁸. 4 (Diciendo) que no se obtiene nada beneficioso de ello, sino que son inútiles productos de la imaginación, felicidad vacía, según el dicho⁹⁹, y grandes necesidades respecto a cosas que no existen y son inútiles, la injusticia y la más aplastante opresión sobre la libertad y la prosperidad del cuerpo. 5 Y otras cosas similares, las cuales considero que son desaprobadas por los hombres prudentes y por los nobles adalides de la verdad y del bien, incluido el sabio Plutarco, las considera absolutamente ajenas a la filosofía y las entrega a Sardanápalo¹⁰⁰ y los que son como él.

(6) Pero como decía, Plutarco admite todo de todos, cualquier cosa que sea que tenga el pretexto de proceder de la filosofía, y no hay nada para él que no tenga fruto, ni se vuelve muy fácilmente un hipercrítico, aunque alguien no sea siempre bello en todo ni adecuado para ser consultado. 2 Pero él ha tomado la mayoría y mejor parte (de sus ideas) de los mejores y de los más abundantes en cualidades, y toma también de los que son solo buenos en algún aspecto y han contribuido con algunas cosas a la conformación de esta disciplina que es de algún modo noble. Y no desdeña ni rechaza absolutamente las cosas provenientes de aquellos. 3 Y él está bien dispuesto a reconocer su agradecimiento hacia todos debido a su moderación, a su carácter desenfadado, humano y benevolente, y ajeno tanto a la jactancia como a la envidia, se sirve precisamente de cualquier cosa que pueda ser de provecho. 4 La excepción, no obstante todo, es Epicuro y sus discípulos, contra los que mantuvo una guerra sin tregua e implacable durante toda su vida. 5 Aunque de estos mismo, las proposiciones y doctrinas de su perezosa y odiosa sabiduría, la insolencia de sus juicios y el grosero sarcasmo, Plutarco los evita con toda la determinación de su alma, y es evidente que combate contra ellos con todos los medios, y está convencido de lo que es absolutamente contrario,

⁹⁷ En el s.I a.C. el epicureísmo (Epicuro 341-270 a.C.) se asienta fuertemente en el sur de Italia, a través de filósofo Filodemo de Gadara (110-35 a.C.), y cuya alta expresión literaria se muestra con el escritor en latín Lucrecio con su *Rerum Natura* (s.I a.C.). Cfr. REALE-ANTISERI (1991) 221-214. 223-224. Es en este contexto donde Plutarco entra en contacto y conocimiento con los epicúreos (Continúa en apéndice *infra* 41 nota 97).

⁹⁸ El Metoquita asume plenamente las acusaciones de Plutarco al epicureísmo en aquello que más le caracterizó, su férrea crítica a la transcendencia; por ello realiza él mismo también esta acusación que se presenta en este párrafo. (Continúa en apéndice *infra* 42 nota 98).

⁹⁹ La expresión se encuentra en Luciano, *Herm.* 71, 24; *Nav.* 11, 19; *Scholia in Lucianum* 13, 6, 3; 70, 71, 52; 73, 12,1; Gregorius Nazianzenus *Epist.* 178, 12, 6; *Funebris oratio in laudem Basilii Magni Caesareae in Cappadocia episcopi* (orat. 43) 18, 2, 6; Joannes Mauropus *Epist.* 6, 34; Theodorus, *Praeparatio* (= *De incarnatione liber*) 10, 199, 18; Michael Choniates *Carmina*, Poem 10,18; Ps.-Zon. *Lexic.* α 1188, 9: Κενή. ἢ ματαία.Κενὴν μακαρίαν. εἰς κενὸν καὶ μάταιον; Manuel II Palaeologus *Epist.* 55, 5; Theodorus Hyrtacenus *Epist.* 46, 20.

¹⁰⁰ Sardanápalo es identificado con Asurbanipal, el rey del imperio asirio desde 668 hasta 626 a.C, quien ha sido considerado ya desde la época clásica por los griegos como prototipo de vida disoluta. (Sobre Asurbanipal y el desarrollo del imperio neosirio cfr. LIVERANI [2008] 626-628). (Continúa en apéndice *infra* 42 nota 100).

6 εἰ δέ τί που καὶ παρ' αὐτῶν ὀπηοῦν ἀπαντᾷ μνήμησ' ἄξιον καὶ χρήσεως κατὰ καιρὸν ἐν οἷσ' ἂν ἐκάστοτε σπουδάξοι, πρὸς αὐτοῦ καὶ τοῦτο ποιεῖται καὶ οὐκ αἰσχύνεται φέρειν εἰς μέσον, διὰ τὸ καθόλου πρὸς ἐκείνους μάχιμον, ὅ τι ποτ' ἔστι φέρειν ἐκεῖθεν χρήσιμον, 7 ἠγούμενος οἶμαι μὴ φίλους μῆδ' ἐχθροὺς ὄραν, ἐν οἷσ' ὄνησίς τις ἔστιν ἢ τοῦναντίον, καὶ προσπαθείαις ἐχόμενον κρίνειν, ἀλλὰ δοκιμάζειν ἐν πᾶσιν εἴ τί ποτ' ἔστι παραπλησίως βέλτιστον, 8 καὶ παρορᾷ πᾶν ἀνόνητον, κἂν ἄρα σπουδαίων ἀνδρῶν ἢ καὶ φίλων ἀμάρτημα, καὶ τῇ χρήσει τῆς ἀληθείας καὶ τοῦ καλοῦ τὸ πᾶν νέμειν, ἀλλὰ μὴ φίλοις ἀνδράσι καὶ ὧν εὐγενῆς ἢ πλείων τῷ βίῳ φορᾷ. 9 Τοιγαροῦν καὶ πρὸς Ἐπίκουρον οὕτω χρῆται, καὶ εἰ μὴ φίλα Πλουτάρχῳ πρὸς τὸν ἄνδρ' ἔστι, καὶ πολλάκις ἐν τοῖς αὐτοῦ καὶ τῶν ἐξ Ἐπικούρου κατὰ καιρὸν μέμνηται πρὸς τὴν χρῆσιν ἀνύτων ἀμέλει.

(7) Καὶ πλουτῶν γὰρ ὁράται καθόλου ταῖς ἐπιβολαῖς ἐν οἷσ' ἐκάστοτε προτίθεται, καὶ πολύχους ὧν ταῖς οἰκοθεν ἐργασίαις, καὶ μάλιστα δὴ ποριμώτατος εἴ τις ἄρα καὶ ἄλλος ἐννοῆσαι καὶ μετ' εὐκολίας ἐρεῖν εἰς ἃ δοκιμάζει καὶ ὧν ἐκάστοτε διδάσκαλός ἐστι, 2 τῷ παραδειγματικῷ πλείστον τρόπῳ χρῆται κάλλιστ' εὐφυῶς καὶ οἰκείως θαυμαστῶς ὅπως, καὶ τῇ συνεχείᾳ τῶν γε τοιούτων ὁ λόγος αὐτῷ μεμέστωται καὶ τῶν ἐξ ἱστορίας καὶ χρεῶν ἀρχαίων καὶ γνωμῶν ἀστείων εἰς τὰ προκείμενα, 3 καὶ οὐκ ἀρχαίων μόνον καὶ τῷ χρόνῳ τὸ σεμνὸν ἐχόντων καὶ τίμιον, ἀλλὰ καὶ τῶν ἔγγιστ' αὐτοῦ καὶ νέων ἐκλέγων, βασκανίας ἀπάσης δίχα καὶ περιφρονήσεως, τὰ χρήσιμα κατὰ σκοπὸν, κἂν ἐκ μεγάλων ἀνδρῶν καὶ περιφανῶν ἢ βίου ἢ παιδείας δόξῃ, κἂν ἐξ ἀφανῶν τε καὶ πολλοῖς ἀγνωστούμενων καὶ ὧν ὀλίγος ὁ λόγος, 4 παραπλησίως δὲ κακῶν πάντων πραγμάτων, καὶ ὧν ὄγκος μέγας καὶ τύχη πλείστον ἀκμάσασα, καὶ μὴ τοιούτων, ἀλλὰ μηδὲ τοῖς ἐκ γειτόνων συναίσθησιν τινα δόντων* καὶ ὅλως πάνυ τοι περὶ ταῦτ' ἔχει Πλούταρχος, καὶ ταῖς πραγματειώδεσιν ἐπιβολαῖς καὶ χρήσεσι πιστοῦται καὶ περαίνει τὰ σπουδαζόμενα. 5 Καὶ πυκνὸς οὐ μόνον ἐστὶν ἔν γε τοιούτοις, ἀλλὰ καὶ ὡς οὐκ ἂν ἄλλος τις ἐπινοήσειεν αὐτὸς ἰκανός ἐστι, περιουσία καὶ κράτει καὶ γνώμῃς εὐεξία, καὶ ἀφ' ὧντινωνοῦν φέρεσθαι τι καὶ ποιεῖν καὶ μεταποιεῖν πορισμοὺς αὐτῷ καὶ κατασκευὰς εἰς τοὺς λόγους ἐκάστους καὶ τὰ νῦν ἐκάστοτε προβλήματα καὶ τὴν αὐτοῦ σπουδὴν, 6 καὶ μὴ φειδόμενος οὐτ' εὐτελῶν τῶν λόγων ὧν ἢ μνήμη, μῆτ' εὐτελῶν καὶ πολλοῖς εὐπεριφρονήτων τῶν ἔργων, οἷς χρῆται πρὸς συμμαχίαν τῆς προθέσεως ἐκάστης,

6 si, con todo, de alguna manera encuentra oportunamente en aquellos cualquier cosa digna de mención y de utilidad, (en materias) en las que podría ocuparse en cada ocasión, él mismo se apropia eso, y no se avergüenza de hacerlo público, cualquier cosas que sea, para sacar de allí provecho, a pesar de su absoluta hostilidad contra aquellos¹⁰¹. 7 Creo que no considera ver a amigos o enemigos¹⁰² en aquellos que le aportan alguna ventaja o lo contrario, ni es capaz de juzgar guiado por afinidad, sino que examina en todos los casos si hay algo que sea bastante cercano al sumo bien. 8 Y que pasa por alto todo lo inútil, incluso si el error fuera de hombres importantes y de amigos, y aborda todo mediante la práctica de la verdad y de la belleza, y no mediante personas amigas cuya aportación a la vida es en su mayor parte elevada. (9) Por tanto, él obra de esta manera respecto a Epicuro aunque no haya amistad de Plutarco con respecto a este hombre, y a menudo menciona oportunamente en sus escritos a sus discípulos, siempre que obtiene sin duda algo para su propósito.

(7) En general se ve que Plutarco es rico en todo tipo de tratamientos, a los que se entrega en cada ocasión, y que es prolífico¹⁰³ en su propia producción, y sobre todo, más que cualquier otro, tiene todo tipo de recursos, para concebir y expresar con agilidad aquellas cosas que en cada caso somete a su escrutinio y de las que es maestro. 2 Se sirve sobre todo de un método a base de ejemplos, (usados) muy bellamente, con ingenio natural y con una competencia admirable, de forma que su obra se llena de una sucesión ininterrumpida de ejemplos de la historia, de anécdotas antiguas, de opiniones brillantes para (abordar) los temas propuestos¹⁰⁴. 3 Pero no solo escogió de entre las antiguas y de las que con el transcurso del tiempo adquirieron grandeza y prestigio, sino además de las próximas a su tiempo y de las recientes, más allá de toda envidia y desprecio, aquellas cosas útiles para su fin, sea de grandes hombres y notorios por la fama de su vida o de su erudición, sea de hombres desconocidos e incluso ignorados por muchos y de los que hay poco escrito. 4 Y del mismo modo de toda clase de acontecimientos, tanto de los de gran importancia y más próspera fortuna, como de los que no eran tales, sino que ni siquiera llegaban a ser conocidos a las personas próximas. Por fin, Plutarco ciertamente se sirve muy bien de estas cosas y da crédito a los tratamientos y prácticas basados en la realidad y lleva a cabo así sus estudios. 5 Y no solo abunda en tales cosas, sino que también, como ningún otro podría pensar, él mismo es capaz, por los recursos, fuerza y vigor de su juicio, de sacar de cualquier cosa algún provecho, y crear en su provecho deducciones y transformar la disposición de cada discurso, de cada tipo de problema (que se le plantea) entonces, de su propio objeto de estudio. 6 Y no se retrae ni de utilizar palabras comunes, que menciona, ni de hechos comunes o despreciables para muchos, los cuales usa como auxiliar de cada uno de sus propósitos.

¹⁰¹ TARTAGLIA (1987) 352 nota 42 entiende que el Metoquita hace aquí alusión al tratado de Plutarco de carácter didáctico *Lib. educ.* 86B-93E, en concreto 91A-B.

¹⁰² El Metoquita confirma cuanto indica MARTOS MONTIEL (2004) 9 nota 7 sobre Plutarco quien sabiamente supo distinguir doctrina de las personas, como quedaría demostrado por los numerosos amigos epicureos de Plutarco. También lo afirma PÉREZ JIMÉNEZ (1985) 21: “ni le permite su humildad ser un escéptico -pese a su simpatía por Arcesilao- ni un dogmático”. Y también habría que contar con otra vertiente indicada por TARTAGLIA (1987) 353 en el carácter pacífico de Plutarco.

¹⁰³ HULT (2002) 229 nota 22 alude al juego de palabras que realiza el Metoquita entre el nombre propio de Πλούταρχος y el adjetivo πλούτος. En mi opinión se trata del núcleo temático de este párrafo 7, donde el Metoquita establece un cierre con 7.8 con πλούτος.

¹⁰⁴ Cfr. Apéndice III.4 términos de retórica.

7 ἐμοὶ δοκεῖν ἅμα μὲν εἰς ἐπίδειξιν τοῦ γενναίου μάλιστα τοῦ ἥθους κάκ πάντων ἀνύτοντος καὶ οἷς μὴ τις ἄλλος ἐννοεῖ χρῆσθαι μηδ' ἀξιοῖ, ἅμα δὲ καὶ τῆς αὐτοῦ πολυμαθίας ἐπίδειξιν, μέχρι καὶ τῶν ὀλίγου λόγου καὶ ἀφανεστάτων ἰκνουμένην, 8 καθὼς τοῖς ἐν μεγάλαις οὐσίαις καὶ βαθεῖ βιοῦσι πλούτῳ, πάσης εἰσὶ χρείας παρασκευαί, καὶ ταμιεύονται ῥᾶστ' ἐκ τοῦ προχείρου λαβεῖν πάντα, καὶ τὰ τῆς εὐτελεστάτης ἀποσκευῆς ἐπίχρεια.

(8) Καὶ ὡς ἀληθῶς οὐδενὶ γε τῶν ἀπὸ τοῦ παντὸς αἰῶνος σοφῶν ἐμέλησεν ἐμοὶ δοκεῖν ὡς αὐτῷ Πλουτάρχῳ πάντα πρὸ αὐτοῦ καὶ παρὰ πᾶσιν Ἑλλησὶ τε καὶ Ῥωμαίοις καὶ πᾶσιν ἀνθρώποις πράγματ' εἰδέναι, καὶ συναγαγεῖν ὁμοῦ τοῖς τῆς μνήμης ταμείοις καὶ ἀναζωγραφεῖν ῥᾶστα δὴ καθορᾶν τοῖς τῆς φαντασίας πίναξι, 2 καὶ προχειρίζεσθαι τὴν τῶν ἀνθρωπίνων καὶ τοῦ βίου παντὸς ἐξ ἀρχῆς ἀγωγὴν, καὶ ἀρχὰς ἄλλας μετ' ἄλλας καὶ ἥττονας καὶ μείζονας, καὶ κοινοπολιτείας ἄλλας παρ' ἄλλοις, καὶ νόμιμα παντοῖα καὶ χρῆσιν βίου, καὶ τεχνῶν εὐρέσεις καὶ τεχνῶν ἀσκήσεις, καὶ μετοικίας ἀνθρώπων καὶ ἀποικίας ἀρχηγετῶν, καὶ πολέμους ἐθνῶν καὶ μάχμ' ἔργα, 3 καὶ παντοίας σοφίας ἀρχάς, καὶ ὅσοι τῶν τῆς παιδείας ἀπάντων εἰδῶν καὶ μερῶν ἀρχηγοί, καὶ μάλιστ' ἐπίλεκτοι προστάται καὶ τῆς φιλοσοφίας αἵρεσιῶται διάφοροι, καὶ περὶ ἃ διηνέχθησαν, ἢ τῶν θείων, ἢ τῶν φυσικῶν, ἢ τῶν περὶ τὰ πρακτέα δογμάτων καὶ τοῦ πολιτικοῦ καὶ κατ' ἀνθρώπους ἰδίᾳ τε καὶ κοινῇ βελτίστου. 4 Καὶ ταῦτα δὴ πάντα (τί γὰρ δεῖ πλέον ἔτ' ἐπεξιόντα τρίβειν;) ἐκ τῶν τοῦ Πλουτάρχου συντάξεων μάλισθ' ἡμῖν, ἢ καὶ τῶν ἄλλων ὁμοῦ σχεδὸν πασῶν τῶν ἄλλων καὶ πάνυ τοι πλείστων, ἃς ὁ χρόνος θησαυρίζει τοῖς ὀψὲ τῶν χρόνων ἡμῖν ἤκουσι καὶ ξυλλαχοῦσι τῷ βίῳ, ὅσοις τοι φιλοπονεῖν ἐν τούτοις ἔρωσ ἐστί.

7 Me parece que (esto viene) tanto a demostrar su carácter propiamente noble y que saca provecho de todas las cosas, incluso las que los demás no piensan utilizar ni consideran dignas, como también a demostrar su erudición que abarca hasta cosas de poco valor y que pasan desapercibidas, 8 así como hay disposición de recursos para (cubrir) toda necesidad entre los que poseen grandes prioridades y los que pasan la vida entre inmensas riquezas, y los atesoran para disponer fácilmente de todo¹⁰⁵ (y tenerlo) al alcance de la mano, incluso para necesidades de hasta el más trivial objeto.

(8) Y en verdad, en mi opinión, nadie como el propio Plutarco, de entre los sabios de toda la historia, se ha interesado por conocer todos los acontecimientos anteriores a él, entre los griegos, los romanos y todos los hombres: por reunirlos todo junto para los depósitos de la memoria, y representarlo gráficamente en las tablillas de la imaginación, para que sea fácil de ver; 2 y por exponer la marcha de los asuntos humanos y de todas las acciones desde el principio¹⁰⁶, así como la sucesión de poderes -los más significantes junto a los más destacados¹⁰⁷-, unas asociaciones de Estados junto a otras¹⁰⁸, de todo género de normas y modos de vida¹⁰⁹, invenciones de artes y práctica de artes¹¹⁰, migraciones de hombres y colonias de fundadores¹¹¹, guerras de pueblos y hazañas bélicas¹¹², 3 los principio de todo género de sabiduría, cuantos fundadores hubo de todas las formas de cultura y especialmente aquellos que fueron los más extraordinarios directores y los distintos miembros de las facciones de la filosofía, y también sobre las cosas en la que discrepaban, tanto de las cosas divinas como de las de la naturaleza, las reglas de conducta práctica, que son tanto políticas y, en relación a la vida de los hombres, lo que es mejor tanto privada como públicamente. 4 E indudablemente todas estas cosas -¿qué necesidad hay aún de que yo me demore haciendo una más completa enumeración?- nos llegan más por los tratados de Plutarco que por casi todos los demás juntos o ciertamente la mayoría (de las obras)¹¹³ que el tiempo atesora para lo que vinimos y la vida nos ha tocado en suerte en épocas tardías y, para cuantos tenemos pasión por el estudio de estas

¹⁰⁵ HULT (2002) 231 nota 25 sigue de nuevo aquí la línea de TARTAGLIA (1987) 354 nota 48 y ve en τοῖς τῆς μνήμης ταμείοις la metáfora de la sabiduría como almacén o tesoro. A lo que añadimos de conectar con 8.7 con los términos παγκόσμιόν 'tesoro universal, y ἀγορά 'mercado'.

¹⁰⁶ TARTAGLIA (1987) 355 nota 51 considera que hace referencia a los tratados de Plutarco: *Aet. Gr.*; *Aet. Rom.*, *Apophth. Lac.* y *Plac. philos.*, sin embargo en mi opinión está haciendo referencia a las *Vitae Parallelae* con un listado al que en las notas siguientes hacemos referencia.

¹⁰⁷ El Metoquita haría referencia a las obras de las *Vitae parallelae*. I.- Roma: 1º.- Fundación: *Rom.*, *Num.*, *Cam.*; 2º.- República: *Publ.*, *Fab.*, *Cor.*, *Aem.*, *Marc.*, *Cat. Ma.*, *Flam.* 3º.-República- Triunviratos: *Mar.*, *Ant.*, *Cat. Mi.*, *Cic.*, *Sull.*, *Luc.*, *Crass.*, *Pomp.* 4º.- Final República: *Caes.*, *Brut.* 5º.- Imperio: *Oth.*, *Galb.* II.- Grecia: 1º.-Fundación Esparta y Atenas: *Thes.*, *Lyc.* 2º.-Desarrollo de Esparta, Atenas y Beocia: *Sol.*, *Them.*, *Per.*, *Alc.*, *Pel.*, *Arist.*, *Dem.*, *Agis*, *Cleom.*, *Lys.*, *Cim.*, *Nic.* 3º.- Declive de Grecia: *Phil.*, *Arat.*, *Pyrrh.* 4º.- Imperio Helenista: *Alex.*, *Demetr.*, *Eum.* III.-Imperio Persa: *Art.*

¹⁰⁸ Cfr. *Vitae parallelae*: 1º.- Liga de Delos: *Cim.*; 2º.- Liga Aquea: *Phil.*, *Arat.*

¹⁰⁹ Cfr. *Vitae parallelae* respecto a I.- Constituciones y leyes: *Tes.*, *Lyc.*, *Sol.*; II.- Reformas agrarias: *TG.*

¹¹⁰ Cfr. *Vitae parallelae* de oradores: *Cat.*, *Cic.*, *Dem.*

¹¹¹ Cfr. *Vitae parallelae* a la colonia en territorio itálico de Siracusa: *Dio.*, *Tim.*

¹¹² Cfr. *Vitae parallelae* respecto a: I.- Grecia: 1º.- Guerras Médicas: *Them.*, *Art.*, *Arist.*; 2º.- Guerras del Peloponeso: *Per.*, *Them.*, *Alc.*, *Lys.*, *Nic.*; 3º.- Imperio: *Alex.*, *Eum.*, *Dem.* II.- Roma: 1º.-Guerras Púnicas: *Fab.*, *Marc.*, *Cat. Ma.*, *Flam.*; 2º.- Guerras civiles: *Mar.*, *Ant.*, *Cat. Mi.*, *Cic.*, *Sull.*, *Luc.*, *Crass.*, *Caes.*, *Pomp.*, *Sert.*, *Brut.*

Tartaglia (1987) 355 nota 51 considera que el Metoquita hace referencia a los tratados de Plutarco: *Aet. Gr.*; *Aet. Rom.*, *Apophth. Lac.* y *Plac. philos.*

¹¹³ Plutarco era la principal fuente de información histórica para los bizantinos, y seguirán su labor historiográfica como Constantino VII, Ana Comnena, Miguel Pselos, Zonaras, Nicetas Coniates. Cfr. ORTOLÁ (1999) 329-357.

5 Καὶ ὅστις βούλεται τὰ πάντα σχεδὸν εἶδέναι ὅσα δῆτα πρὸ τῆς Πλουτάρχου κατὰ τὸν βίον παρόδου καὶ φιλοπονίας καὶ σπουδῆς, ἢ πάντα ζητεῖν ἀνάγκη ἔχει τὰ τῶν πρὸ αὐτοῦ καὶ κατ' αὐτὸν συντάγματα καὶ πλεῖστα δὴ πονεῖν πᾶσα ἀνάγκη, ἢ μόνα τὰ τοῦ ἀνδρὸς τοῦδε ζητεῖν κἀντεῦθεν περὶ πάντων χρῆσθαι. 6 Καὶ μάταιος ἂν ἴσως εἴη πόνος, εἰ ἄρα τις τούτου γ' εἵνεκα περὶ πλεῖστ' ἔχειν αἰροῖτο καὶ πράγματα μάλιστα ἔχειν, ἐνὸν ἐκ τοῦ προχείρου ῥᾶον οὕτω δὴ πάνυ τοι τῷ ἀνδρὶ χρῆσθαι καὶ τὰ παρὰ πάντων ἔχειν αὐτοῦ μόνου περὶ πάντων, καὶ ὧν ἐπέγει τις χρῆσις καὶ ὧν μὴ. 7 Καὶ παγκόσμιόν ἐστι πάσης ἱστορίας καὶ μαθήσεως ἀνὴρ ταμεῖον καὶ ὡςπερ ἀγορά τις τῆς σοφίας, καθ' αἴρεσιν ὀφροῦν καὶ κατὰ χρεῖαν ἀμέλει πᾶσαν ἀπραγμόνως πορίζεσθαι• καὶ τί δεῖ πόρρωθεν ἄρα καὶ παρὰ πολλοῖς ἄλλοις ἄλλη πῶς ἐμπορεύεσθαι; 8 Καὶ ἡ μὲν οὐσία τῆς σοφίας τάνδρι τοσαύτη, καὶ οὕτω δὴ πάνυ τοι φιλότιμός ἐστι περὶ τὸν τῆς διανοίας πλοῦτον καὶ γεννικῶς ἔχων καὶ μάλ' ἰσχύων κατὰ φύσιν, πλεῖστον ἐκ τε παρασκευῆς πάσης δύναται χρῆσθαι καθ' ὃ τι ἂν αἰροῖτο, καὶ προθέμενος ἀνύτει.

(9) Τοῦ μέντοι λεκτικοῦ καὶ τῆς φωνῆς ἀνεπιμέλητός ἐστι, καὶ πάσης μάλιστα ὥρας, ἅμα δὲ καὶ ἀκμῆς, περὶ τὸ φαινόμενον τῆς λέξεως ὀλιγορεῖ. Καὶ ῥέει κατὰ φύσιν ἄπλαστος οὕτως καὶ ἀποίητος τῶν ἔξωθεν κόσμων καὶ περιβλημάτων τῆς διανοίας, κατὰ τὸ τῆ φιλοσόφῳ προθέσει πρέπον τε καὶ οἰκεῖον ἔθος τε καὶ ἦθος χρώμενος, 2 καὶ ῥητορικῆς ἔξω πάσης περιεργίας ἢ κατὰ χάριν ἢ κατὰ δεινῶσιν, οὐκ ἀνίκανος ὧν, εἰ τις ὀρώφῃ προσέχων τὸν νοῦν, ἀλλὰ δῆλος ὧν εὖ μάλα μὴ μέλον αὐτῷ τῶν γε τοιούτων καταγλωττισμάτων, ἀλλὰ βλέπων εἰς ἄλλα, καὶ ταῦτ' ἀποποιοῦμενος καὶ ἀπαξιῶν, 3 καὶ μέχρι τοσοῦτου τὴν γλῶτταν ἐνεργὸς ὧν, ὅσον ἀμέλει πᾶσα ἀνάγκη πρὸς δῆλωσιν καὶ παραπομπὴν καὶ ἀγγελίαν τῆς διανοίας, καὶ ὡς ἄρα μὴ ἐξὸν τὰν βάθει προφέρειν καὶ κινεῖσθαι καὶ τὸν νοῦν ἐρμηνεῖα προδεικνύειν ἀνθρώποις ἢ ὀχήματι τῆ φωνῆ χρώμενον. 4 Τοιγαροῦν πάσης ὡς ἔφην ἐπιμελείας τε καὶ ὥρας ἀλλότριος ὁ λόγος αὐτῷ, ἀλλὰ καὶ ἀκμῆς κατὰ τὸ λεκτικὸν ὀλίγον αὐτῷ μέλει καὶ ἀξιώματος ὡσαύτως, ὃ τι μὴ καθ' ὅσον εἰς τὴν διάνοιαν τείνει• ἐνταῦθα γὰρ δὴ μάλιστα τοῦ κατὰ φύσιν ἀξιώματος καὶ τοῦ σεμνοῦ πλήρης ἐστί. 5 Καὶ πᾶς γὰρ ἐν τούτοις ἐστὶν ὁ σκοπὸς ὄντως καὶ ἡ πρόθεσις τοῦ λέγειν, καὶ ὡςπερ οὐδὲ ζῆν ὅλως χωρὶς ἔστι τοῦ πνεῖν, οὐδὲ τούτων ἄνευ ἐκ φιλοσοφίας καὶ μετὰ φιλοσόφου προθέσεως ὀπηροῦν φθέγγεσθαι. 6 Ἄλλ' ἄρα δὴ τῷ σεμνῷ κατὰ φύσιν καὶ ἀξιοματικῷ κατὰ νοῦν τὰ παρὰ φιλοσοφίας οὐσίωται σπουδάσματα, κἂν ἔξωθεν ἀτημελήτως ἔχη, καὶ τοῦτο δι' ὄγκον οἶμαι καὶ φρόνημα μεγάλοις πρέπον,

cosas. 5 Quien quiera conocer prácticamente de todo de cuantas obras y estudios (existieron) antes de que Plutarco accediera a la vida, o bien tendrá que buscar necesariamente todos los tratados anteriores a éste y de su propio tiempo y será del todo necesario que realice un gran esfuerzo, o bien buscar únicamente las obras de este hombre y servirse de ellas para todo. 6 Y sería quizá una fatiga inútil que alguien a fin de (conseguir) esto prefiriese tener el máximo de trabajo y tener muchas dificultades, estando al alcance de la mano de manera tan fácil el hacer uso así completo de Plutarco, y obtener solo a través de él las (contribuciones) de todos acerca de todas las cosas, tanto de aquellas de las urge usar, como de las que no. 7 (Plutarco) es un tesoro universal de toda la historia y el conocimiento, y como un mercado de sabiduría, para abastecerse ciertamente sin esfuerzo según cualquier gusto y necesidad. ¿Y por tanto por qué es preciso irse a comerciar lejos y de otro modo junto entre muchos otros? (8) Tanta es pues la riqueza de la sabiduría de este hombre y tan generoso es con la riqueza de su pensamiento, él que, siendo noble y poderoso por naturaleza, y puede utilizar al máximo de todos los recursos sobre cualquier tema que pueda escoger y cumple lo que se propone.

(9) Pero es descuidado del estilo y del lenguaje¹¹⁴, y especialmente de toda gracia así como de toda agudeza, y se desentiende del estilo aparente. Y discurre con naturalidad sin artificio, con un estilo no poético que carece de los adornos y ropajes externos del pensamiento, según la costumbre y la disposición que es propia y conveniente al propósito del saber. 2 Y aunque (está) al margen de toda elaboración retórica excesiva o para agradar o por exageración, es completamente evidente que no es un incompetente, como cualquiera puede ver prestando atención, sino que no le importan tales refinamientos léxicos, y que más bien presta atención a otras cosas distintas, rechazando y desdeñando estas. 3 Y trabaja el lenguaje tanto cuanto (surge) sin duda una necesidad absoluta de explicar, transmitir o comunicar el pensamiento profundo y mostrar a los hombres el pensamiento por otro medio de expresión que no sea utilizando el vehículo del lenguaje. 4 Así pues, como dije, a su obra le es ajena todo ornato y esplendor, pero también se preocupa poco de la agudeza conforme al estilo y de la dignidad, excepto a cuento hace referencia al pensamiento. Pues entonces (Plutarco) sí está lleno de natural dignidad y solemnidad. 5 Y realmente todo objetivo y propósito del habla (reside) en estas cosas, y del mismo modo que no es posible vivir completamente sin respirar, así no lo es expresar cualquier tipo de idea a partir de la filosofía o con un propósito filosófico sin estas cosas. 6 La esencia de los estudios filosóficos reside en una solemnidad natural y en una dignidad intelectual, incluso si exteriormente pudieran estar descuidados, y esto me parece (que sucede) a causa de su magnificencia y de que es oportuno su propósito a los grandes temas¹¹⁵,

¹¹⁴ TARTAGLIA (1987) 355 nota 53 destaca que los términos del *Metoquita* para hablar de la expresión estilística de Plutarco son los que se encuentran en Hermógenes de Tarso (160-225 d.C) en su obra "Sobre las formas de estilo". Ciertamente el manual de Hermógenes fue uno de los manuales más usados, copiados y comentados en época bizantina (cfr. JEFFREYS [2003] .2), y en época del *Metoquita*, su comentarista y editor es Máximo Planudes, ya señalado en nota 2 como editor de Plutarco (cfr. RUIZ MONTERO [1993] 77). Sobre la importancia de la Hermógenes en la teoría retórica en la época bizantina cfr. KENNEDY (1983) 54-103. Sobre la importancia de Hermógenes en el *Metoquita* cfr. BYDÉN (2002) 273-283. (Continúa en apéndice *infra* 42 nota 111).

¹¹⁵ TARTAGLIA (1987) 357-359 nota 63 indica que era un principio antiguo difundido que la exposición filosófica exige un despojo de ornamento retórico, debido a su naturaleza. Este parece aceptado por Plutarco. Al *Metoquita* además le llegaría también a través del patriarca de Constantinopla José el Filósofo (1280- 1330), que llegó a formularla como principio, a pesar de ser este un gran estudioso de la retórica entre otras materias. Sobre Jose el Filósofo y el *Metoquita* cfr. KENNEDY (1993) 324.

7 καὶ πάσης εὐτραπείας καὶ κομμωτικῆς χρήσεως καὶ στιλπνότητος ἢ καὶ ὀπλισμῶν καὶ φραγμάτων ἕξωθεν ἀλλοτρίων καὶ ἐπιποιήτων ἀλλότριον, καὶ οἷς ὅλως οἱ κρατοῦντες παντὶ τρόπῳ, καὶ ἀπάταις γε μὴν ἔστιν οὗ, κατὰ τῶν πολλῶν ἀδίκως ἀξιοῦσι χρῆσθαι. 8 Ταῦτ' ἄρα καὶ τῷ τοῦ Πλουτάρχου λόγῳ σχημάτων ἐναλλαγῆς καὶ διοικήσεως περὶ τὴν λέξιν καὶ τοὺς τρόπους τῆς ἐρμηνείας οὐδ' ὅλως μέτεστιν, οὐδὲ γοργότητος, οὐδ' ἐπιδρομῆς, οὐδ' ἥθους ὀπηοῦν κλέπτοντος, 9 εἰ καὶ μὴ παντάπασιν ἐπ' ἀληθείας ἐρεῖν ἥθους παθητικοῦ καὶ διάθεσιν ἠντιναοῦν ἐμποιοῦντος τῇ ἀκροάσει καὶ κίνησιν κράσεως, καὶ ταῦτα δὴ μετ' ἀπλαστίας ὡς οἷόν τε καὶ κατὰ φύσιν ὡς εἰπεῖν οὐκ ἠλλοτριῶται.

(10) Ἔστι γὰρ οὗ τῶν αὐτοῦ λόγων Πλούταρχος οὐκ ἀνέορτος τῶν τοιούτων, οὐδ' ἐρμηία καθάπαξ ἐμψύχου φάναι συνουσίας καὶ πάσης κατὰ τὴν φωνὴν ποιότητος ἕξω σύνοικος, οὐδ' ἄλλως οὕτω φέρεται τὴν ἀπὸ Σκυθῶν ἡμῖν, εἰ καὶ μάλιστα τοῦτο κατὰ σκοπὸν ἔχει, τὸ τῆς γλώττης ἀνεπιμέλητον καὶ σχῆμα καὶ λέξιν καὶ μεθόδων πασῶν τρόπους, καὶ μόνου τοῦ κατὰ νοῦν ἀνύτειν ἐστὶ καὶ ὡς ἐπέλθοι φορεῖται. 2 Ὡσπερ γε μὴν ἥθους ἐνίοτ' ἔφημεν ἀποιήτως αὐτῷ μέτεστιν ὡς εἰπεῖν, καὶ τοῦτο μόνον αὐτῷ τῶν περὶ τὴν φωνὴν χρωμάτων ἐπανθεῖ, ξυμβὰν οὕτω δὴ. 3 Ἀτὰρ δὴ πολλάκις καὶ τῷ τῶν ὀνομάτων εὐσήμῳ χρῆται, καὶ τῆς φύσεως αὐτῆς τῶν πραγμάτων ἀρυτόμενος καὶ οἷονεὶ βάπτων ἐκεῖθεν τὸν κάλαμον, εὖ μάλ' ἐμφαντικῶς καταγράφει τὰ τῶν πραγμάτων αὐτῶν καὶ τῶν ἔργων ὀνόματα, δριμύταθ' ἀπτόμενος καὶ καθιστορῶν ἃ βούλεται καὶ καιρίως μάλιστ' ἐν τούτοις ἐνεργῶν κατ' εὐχρησίαν πᾶσαν. 4 Καὶ βραχὺ ῥημάτιον πολλάκις αὐτῷ καιρίως τυγχάνει τοῦ σκοποῦ, καὶ τοῖς ἐπόπταις καὶ ἀκροαταῖς τρανῶς προδεικνύει νοῦν κάλλιστον,

7 y ajeno a toda muestra de ingenio, uso preciosista y fulgor y también a armaduras y empalizadas exteriores, extrañas y artificiales, y de las cuales quienes (desean) a toda costa ser vencedores por todos los medios, y ciertamente con engaños en algún caso, tienen por meritorio servirse injustamente contra el pueblo.⁸ Por tanto la obra de Plutarco carece justamente de figuras de variación y composición de la frase o de los tropos de estilo¹¹⁶, y también de vehemencia, de concisión, o de cualquier modo de ser engañoso, ⁹ aunque, a decir verdad, no es completamente ajeno a un carácter emocional ni a que produzca cierta disposición en los lectores o a estimular el temperamento y, por así decir, (consigue) estas cosas, en la medida de lo posible, a través de la sinceridad y con naturalidad.

(10) Algunas veces en sus propios escritos Plutarco no deja de participar en tales festivales, ni (vive) completamente en la soledad, por así decir, sin compañía viva, ni renuncia a asociarse a toda cualidad del lenguaje¹¹⁷, ni nos la trae desde Escitia¹¹⁸ así en vano. Aunque tiene sobre todo como objetivo esto: la falta de cuidado del lenguaje en cuanto a la forma, la dicción y las figuras de todo método (retórico), y él solo está por conseguir lo que está en el pensamiento y se deja llevar tal como este le viene. 2 Como decíamos, ciertamente él mismo a veces participa de la caracterización, por así decir, sin pretender ser poético y sólo esto es lo que abunda en él de los ornamentos del lenguaje, como de manera incidental. 3 Pero muchas veces también usa la claridad de las palabras y extrae para sí de la propia naturaleza de las cosas y, como si de allí impregnara su pluma, pone por escrito muy vivamente las palabras (adecuadas) a los propios sucesos y las acciones, tocando con finísimo estilo y describiendo aquello que quiere (decir), y sobre todo, principalmente, consiguiendo en estas cosas una total efectividad. 4 Y con una pequeña palabra, muchas veces alcanza certero su objetivo, transmite de un modo diáfano a sus espectadores y lectores el más hermoso pensamiento,

¹¹⁶ Cfr. *infra* 60 apéndice III.4 la lista de términos retóricos.

¹¹⁷ El Metoquita es un experto en estilo y retórica, y acierta con estas palabras en las que manifiesta hasta qué punto ha captado la originalidad y buen escribir de Plutarco. Fundamental es la expresión del Metoquita en 11.1. Con los estudios contemporáneos de Plutarco se puede observar la coincidencia de valoración respecto a su estilo como p.e. PÉREZ JIMÉNEZ (1985) 52-53: “Apasionado de la concisión espartana busca la pureza de la expresión del pensamiento... así, junto al equilibrio, unidad y claridad de sus frases áticas, su elocuencia natural, que corre paralela con la facilidad de su pluma”. Y confirma las palabras del Metoquita aquí respecto al conocimiento y uso de la retórica: “se refleja en largos periodos donde son frecuentes los incisos, las figuras retóricas y las cláusulas rítmicas canónicas de la prosa helenística”.

¹¹⁸ La Escitia es Mongolia. En la época del Metoquita son el gran imperio del extremo oriente con la dinastía de los Khan llegó hasta Rusia. Por esto pasa a ser un *topos* de la época para hacer referencia a los “bárbaros” en sentido exótico (cfr. DE VRIES [1987], 21). En cambio TARTAGLIA (1987) 359 considera que se refiere a “barbarismos lingüísticos”. En mi opinión el Metoquita aquí lo utiliza para hacer referencia a un estilo de escritura en griego “bárbaro” en términos de oposición al estilo de los autores griegos clásicos e incluso puede referirse en oposición al estilo de escritura contra el que se opone a Nicéforo Cumminos en el famoso debate.

καὶ οὐδ' ἀμελῶς ἐν τούτοις ἔχων οὐδ' ὡς ἔτυχεν ἀνὴρ τρέχων ὁρᾶται, ἀλλὰ ῥᾶστα μὲν τῷ ὄντι πλεῖν ἢ κατ' ἄλλους τῶν ἐπαινετῶν τὴν γλῶτταν, καὶ πάνυ τοι ταχὺς τυγχάνει τῶν χρησίμων αὐτοῦ τῷ νῷ, καὶ ἄπρονος ὡς ξυνορᾶν ἔστιν.⁵ Οὐκ ἀτημελήτως δ' ὅμως χρῆσθαι δῆλός ἐστιν, ἀλλὰ φιλοτίμως μὲν ὀπηροῦν, κατὰ καιρὸν δ' αὐθις, καὶ τὰ τῆς ἐπιμελείας ἀμέλει ταύτης ἀνδρὶ φιλοσόφῳ καὶ ἐλευθερίῳ τὴν γλῶτταν, καὶ πάσης ἀνωτέρῳ κολακείας ἢ ἀπάτης ἢ λεκτικῆς ὄλως κομψότητος, ἐπιπρέπει• καὶ τοῦτο μὲν οὕτω δῆ.

(11) Ὡς δ' ἄρα τῆς τοῦ λέγειν τέχνης, εἰ καὶ μὴ κατ' αὐτὴν χρῆται, μέτεστι τῷ ἀνδρὶ, καὶ ῥητορικῆς εὖ μάλ' ἕξεώς ἐστιν ἐν πείρᾳ, καὶ τῆς ἐπαινετικῆς εὐστομίας οἷός τέ ἐστι τυγχάνειν, ² δείκνυσι μὲν ἀμηγέπη καὶ οἷς αὐτὸς ἐνίστε λέγει καὶ χρῆται• οὐ γὰρ πάντα διὰ πάντων εὐτελείᾳ σύνεστι καὶ τῆς γλώττης καθάπαξ ὀλιγόρηκεν, ἀλλ' ἔστιν οὗ διαίρεται καὶ τῆ ἐρμηνείᾳ καὶ καλλιπεΐᾳ τονοῖ καὶ κοσμεῖ τὰ λεγόμενα, ³ ἢ τυχὸν οὕτω ξυμβαῖνον καὶ ὁσάκις ἂν ἐπίοι ξυγγωρῶν ἑαυτῷ καὶ τῆ δυνάμει τῆς ἕξεως, ἢ καὶ ἴσως κατὰ σκοπὸν, ὡς ἂν ἀπόδειξις ἐντεῦθεν εἴη, ὅτι μὴ διὰ τὸ ἀνικάνως καὶ ἀφυῶς ἔχειν πρὸς εὐφωνίαν χρῆται τῷ λέγειν, ὡς ἄρα δὴ χρῆται, ἀλλ' ἐκὼν γε εἶναι τῷ κατὰ φιλοσοφίαν ἦθει προσανέχει, παρ' αὐτῷ δ' ἐστὶ καὶ ἄλλως, εἰ βούλοιτ' ἂν, χρῆσθαι ῥᾶστα καὶ κοσμεῖν τοῖς ἕξωθεν κάλλεσι τὰ σεμνὰ κατὰ φύσιν ἐκ φιλοσοφίας σπουδάσματα. ⁴ Μάλιστα δ' ἂν εἴη τοῦ νῦν γε τούτου λόγου πίστις καὶ τεκμήριον εὖ μάλ' ἐναργέστατον, εἴ τις ξυνήσῃ καὶ προσέχει τὸν νοῦν οἷς πολλαχοῦ περὶ ῥητόρων ἀνδρῶν κρίνει καὶ τῆς τοῦ λέγειν αὐτῶν ἐκάστων ιδέας, καὶ ὡς ἄρα πεφύκασι πρὸς τὴν τέχνην, καὶ οἷα διαφέρουσι καὶ ἄλλος ἄλλου βελτίων καὶ ἥττων ἐστί. ⁵ Διαιρεῖται γὰρ ἐν τούτοις καὶ κατατεχνιτεύει τοὺς κρινομένους λόγους ἐπιεικῶς ἄριστα καὶ καθάπαξ ὡς αὐτὸς μάλιστ' ἐπίβολος καὶ ἰκανῶς ἔχων τῶν τῆς τέχνης νομίμων. ⁶ Καὶ ᾧ κρίνειν, οὕτω δὴ καὶ χρῆσθαι πάντως ἕξεστιν, εἰ αἰροῖτ' ἂν, καὶ οὐκ ἀγνοῶν ἀποτυγχάνει, ἀλλ' ἐκὼν γε εἶναι κατ' ἄλλον τῷ ὄντι σκοπὸν ἀνύτων ὡς ἀμέλει βούλεται.

y no es descuidado en sus escritos ni se observa que sea un hombre que acierta a la carrera, sino que, verdaderamente con mucha facilidad, en mayor medida que en otros de entre los elogiados por su lenguaje, acierta del todo en seguida con lo que es provechoso para su propósito, y sin esfuerzo, como uno puede reconocer¹¹⁹. 5 De todos modos, es evidente que no lo hace descuidadamente, sino siempre con algo de pretensiones, pero aún de manera adecuada, y lo de esta solicitud ciertamente conviene al hombre filósofo, al hombre que habla con libertad, al que se eleva sobre toda adulación o engaño, o en general, sobre todo estilo de suma sutilidad. Y así en lo que respecta a esto.

(11) En cuanto al arte de hablar, si bien no escribe según esta, (Plutarco) participa de ella, y tiene mucha experiencia de la disciplina retórica y es capaz de conseguir una elocuencia digna de elogio. 2 Se puede ver de algún modo también a veces en cualquiera de las cosas que él mismo habla y escribe. Pues no todo (lo que escribe) se caracteriza en todo por la sencillez, ni ha descuidado por completo el lenguaje, sino que en ocasiones se eleva y fortalece y embellece las cosas que dice con estilo y una expresión elegante. 3 Esto sucede así o por casualidad – cuantas veces que se le ocurre concederse esta licencia así mismo y a su dominio de la disciplina- o también quizás a propósito para que hubiera prueba por medio de ello de que se sirve de la palabra precisamente tal como lo hace no por ser un incapaz y de carecer de talento natural, sino que se consagra por propia voluntad a un modo de ser filosófico, y que si él quisiera le es posible escribir también de otro modo con la mayor facilidad y adornar con esplendor exterior las naturalmente magníficas obras de filosofía. 4 Pero la mejor confirmación de esto que acabo de decir ahora y la prueba más rotunda, (la puede encontrar) quien conozca y preste atención a los juicios que con frecuencia emite sobre los oradores y el estilo de hablar propio de cada uno, y cómo son por naturaleza respecto al arte (de la retórica), y cuántas cosas difieren y uno es mejor o peor que otro¹²⁰. 5 Porque él en estas obras distingue y valora técnicamente de modo apropiado las obras que juzga, de una forma excelente y completa, siendo él mismo el más experto y estando capacitado (para juzgar) las reglas de la retórica. 6 Al que juzga algo, le es posible ciertamente ponerlo en práctica, si quisiera, y no lo consigue, no por desconocimiento, sino por cuanto voluntariamente cumple en realidad otro propósito, tal como sin duda quiere.

¹¹⁹ El *Metoquita*, como a lo largo de cap.9 y cap.10, capta y expresa acertadamente las palabras propias de Plutarco, según lo cual “lo bello se consigue a partir de muchos factores que, por así decirlo, llegan a una unión oportuna por una cierta proporción y armonía, en cambio, lo feo tiene su origen real a partir de un solo factor que falta casualmente o que, no faltándole, se añade de manera inconveniente (*Aud.*45C). El núcleo principal de la posición de Plutarco es que “la elegancia, la dulzura, el atractivo de la lengua no deben ser algo estéril ni vacío” (*Aud. poet.* 15F), porque la pretensión de Plutarco es “buscar y amar lo útil en el placer” (*Aud. poet.* 15F-16A), donde el “adorno y el brillo no debe hacer descuidar la verdad” (*Aud.* 25B), debe tener capacidad de limpiar psicológicamente (*Aud.* 42B).

¹²⁰ Con el tratado *Vit. X orat.* de Plutarco (o Pseudo-Plutarco) ya da a entender y se demuestra un “canon” de retórica o selección de los que son considerados los mejores oradores de la Grecia clásica (ya incluidos como canon en diez en la Biblioteca de Alejandría de s.III-II a.C.; además el maestro de retórica Dionisio de Halicarnaso, s. I a.C., trata a cuatro: Lisias, Iseo, Isócrates, Dinarco; y se tiene noticia que Cecilio de Caleacte, s.I., escribió sobre diez oradores, obra no conservada). Plutarco trata aquí de diez oradores áticos: 1.- Antifonte (de Ramanunte, 480-411 a.C.); 2.- Andócides (440-390 a.C.); 3.- Lisias (559/445-380 a.C.); 4.- Isócrates (de Atenas, 436-338 a.C.); 5.- Iseo (de Calcis, 420-340 a.C.); 6.- Esquines (389-314 a.C.); 7.- Licurgo (396-323 a.C.); 8.- Demóstenes (384-322 a.C.); 9.- Hipérides (389-322 a.C.); 10.- Dinarco (361-291 a.C.). (Continúa en apéndice *infra* 43 nota 120).

7 Καὶ πολλαχοῦ μὲν ἔστιν ἐντυχεῖν αὐτῷ τὰ κατὰ ῥητορικὴν καὶ ῥήτορας ἄνδρας ἐπισκεπτομένῳ καὶ τελεώτατα διαιρουμένῳ τε καὶ φιλοκρινούντι τὰς αὐτῶν περὶ τὸ λέγειν δυνάμεις καὶ χρήσεις• καὶ οὐκ ἂν μωκῆσαιτό τις ἂ κἀνταῦθα φθέγγεται, ἀλλ' οὐχίκιστα κἀν τούτοις ὄψεται τὴν τοῦ Πλουτάρχου περινοίαν καὶ τὸ καίριον τῆς κρίσεως.

(12) Ὁ δὲ δὴ πεποίηται οἱ σύνταγμα περὶ Ὀμήρου θαυμάσιον, πάσης ἡγεμόνα σχεδὸν αὐτὸν σοφίας ἀποδεικνύον καὶ τοῦτο δὴ πιστὸν ποιούμενον ἐκ τῶν ἐκείνου κατὰ μέρος ἐπῶν, ἀπόδειξιν μὲν ἄρα βελτίστην ἔχει πόσον ἐστὶ πάση σοφία τὸ χρήσιμον ἐκ τῆς Ὀμήρου φύσεως καὶ ὧν διέξειςιν, 2 ὑποβάλλων σπέρματα καὶ ἀρχικὰς ὑποθέσεις τῆς περὶ πάντα τὰ μέρη τῆς παιδείας μεθυστέρον εὐφορίας καὶ ἀκμῆς τῶν γεννικῶν ἐκείνων καὶ λογάδων ἀνδρῶν, ἄλλων περὶ ἄλλα δοκίμων, 3 καὶ μάλα δὴ κράτιστα φιλοπονησάντων εἰς τὸ κοινὸν κατὰ τὴν σοφίαν ἀνθρώποις καὶ κατὰ μέρη θαυμάζειν ἀξίων, καὶ ἀξίων ἀπολαμβάνειν χάριτας ὑπὲρ τῆς καθ' ἑαυτὸν ἕκαστον συντελείας. 4 Οὐ μὴν ἀλλὰ καὶ ἀπόδειξιν ἔχει τοῦτ' αὐτὸ μηδὲν ἦττον ὅ τι μὴ καὶ μᾶλλον τῆς τοῦ Πλουτάρχου σπεριουσίας κατὰ τὴν τῆς σοφίας ἔξιν καὶ κτήσιν, καὶ τῆς περὶ πάντα πολυμαθίας καὶ περινοίας καὶ τῶν τῆς διανοίας αὐτοῦ θησαυρῶν καὶ ὧν ἐναπέθετο παντοίων κόσμων καὶ κειμηλίων, καὶ ὡς κατ' οὐδὲν ἀνήρ ἐνδεής, οὐδὲ τίποτ' ἔστι κατὰ τὴν παιδείαν κόμμα, πρὸς ὃ μὴ πέφυκε μηδὲ κεχάρακται. 5 Καὶ κάλλισθ' ἡ διάνοιά οἱ σφραγίδα καὶ διάθεσιν ἔχει τὰ τε ἄλλα δηλαδὴ, καὶ περὶ τὰ τῆς ῥητορικῆς τέχνης κρατήσαντα νόμιμα καὶ πᾶσαν τὴν ἐγγυμασθεῖσαν τῷ βίῳ σύνταξιν καὶ περὶ τὴν τῆς γραμματικῆς κατὰ τὴν φωνὴν βάσανον. 6 Ἐν οἷς γὰρ τὰ καὶ τὰ περὶ τούτων καιριώτατα διαιρεῖ τε καὶ καθιστορεῖ πάντα, καὶ πάντων αὐτὸν Ὀμηρον ἡγεμόνα καὶ χορηγὸν εἰς ἀνθρώπους εὔ μάλ' ἐπαρκοῦντα, 7 δηλὸς ἐστὶν αὐτόθεν πολυμαθέστατος περὶ πάντων ὁ Πλούταρχος, ἀκριβῶς εἰδὼς καὶ διεξιῶν καὶ οὐκ ἀποτυγχάνων τῶν δικαίων ἐκάστου,μηδὲ τῶν ἐφ' ἐκάστου δικαίων ἂν ἐπαίνων αὐτός. 8 Οὕτω δὴ περὶ πάντα βέλτιστ' ἀνὴρ κατατεχνιτεύει καὶ διέξεισι, πᾶν τὸ γινόμενον καθ' ἕκαστ' ἀποδιδούς, καὶ Ὀμήρῳ τὴν ἀρχηγετικὴν προνομίαν καὶ προεδρίαν περὶ πάντων, καὶ ἑαυτῷ πάρεργον ὁδοῦ φασὶ τὴν περὶ πάντα μάθησιν καὶ ἀκρίβειαν καὶ τὸν τῆς σοφίας ἀπάσης πλοῦτον. 9 Καὶ ὄναιτό γε τῆς εἰς τὸ κοινὸν εὐποιΐας ἀνθρώπου καὶ ἅμα ἑαυτῷ χρήσιμος γινόμενος.

7 Y en muchos aspectos es posible encontrarlo estudiando lo relacionado con la retórica y los oradores, y analizando del modo más perfecto y clasificando sus competencias y usos de acuerdo a la retórica. Y nadie podría burlarse de las cosas que dice allí, sino que incluso en esos pasajes se podrá ver la perspicacia de Plutarco y el peso de su juicio (de manera) no menos evidente.

(12) El maravilloso tratado que está escrito por él sobre Homero¹²¹ - donde lo presenta prácticamente como un guía para toda sabiduría y le da credibilidad a esto por cada uno de los versos que cita de aquel- prueba precisamente de manera excelente cuán gran provecho se obtiene para toda sabiduría de la naturaleza de Homero y de los que narra, 2 pues él echa la semilla y (pone) los fundamentos básicos para la feraz cosecha que más tarde (surgió) en todos los ámbitos de la cultura y para la abundancia de aquellos excelentes y selectos hombres, insignes en modos diversos en diversos ámbitos 3 que trabajaron con muchísimo tesón por el bien común de los hombres en favor de la sabiduría, y que eran dignos de admiración cada uno en un aspecto y dignos también de recibir reconocimiento por sus aportaciones según lo propio de cada uno. 4 Sin embargo también prueba esto mismo no menos –y que no sea incluso más- respecto a la riqueza de Plutarco en la disposición y adquisición de sabiduría, a su erudición y comprensión de todo, y a los tesoros del pensamiento de este¹²², de los cuales depositó todo tipo de oropeles y reliquias, y que no es un hombre que carezca de nada, y que no hay ninguna parcela de la cultura en la que no tenga talento natural ni un carácter propio. 5 Su pensamiento tiene este sello y disposición admirables tanto respecto a otras cosas como respecto a las normas prevalentes en el arte de la retórica y toda la composición (literaria) ejercitada durante la vida, así como respecto a la práctica de la gramática en lo que se refiere a la lengua. 6 Pues mientras así como él analiza estas cosas de la manera más conveniente, y describe todo, también de todo, él (presenta) al propio Homero como guía y excelente y provechoso benefactor de los hombres. 7 Es por ello evidente que Plutarco es el más culto en todas las cosas¹²³, que conoce y narra con precisión y no falla en lo apropiado a cada cosa, ni él mismo (podría fallar) en lo apropiado del elogio hacia cada uno. 8 De este modo, él compone y narra excelentemente acerca de todo, y devolviendo a cada uno todo lo que produce, también a Homero (le devuelve) el privilegio del fundador y la prevalencia sobre todos, y (en cambio) a él mismo, como si fuera, tal como dicen, un aparte en el camino, el conocimiento preciso acerca de todas las cosas y la abundancia de toda sabiduría. 9 Sea bendito este hombre por su beneficencia para el bien común, del mismo modo que fue de utilidad para sí mismo.

¹²¹ TARTAGLIA (1987) 360 asume en seguida que todo este párrafo hace referencia exclusiva al tratado *Sobre la vida y poesía de Homero* (Ps.-Plu *Vit. Hom.*), incorporándolo como título de esta sección. Sin embargo, en mi opinión no sólo haría referencia a este tratado en 12.4, y que en realidad el Metoquita está queriendo aquí hacer referencia a todas las alusiones, citas, estima y veneración que Plutarco hace de Homero en toda su obra, tanto en los *Moralia* como en *Vitae Parallelae*. En este sentido quisiera resaltar el magnífico ejercicio que realiza Plutarco de demostración exegética de los textos de Homero, juntos con otros autores, que realiza en su tratado *Aud. poet.*, en especial 19A-20C.

¹²² Los estudios contemporáneos descartan la posibilidad de la autoría de Plutarco de esta obra que *Vit. X Hom.* sea de Plutarco, y viene atribuida como Ps.-Plu. (sobre el debate cfr. RAMOS JURADO [1989] 19-24). La consideración de autoría a Plutarco tiene razón de ser por la identificación que se tenía de Plutarco con el tratamiento continuo como fuente y ejercicio de sabiduría de Homero. Resulta impresionante el estudio y análisis pormenorizado y sistemático de la obra de Homero que presenta este tratado, que va desde el terreno de la retórica, al de la filosofía, física, música, poliorcética, medicina, costumbres, etc.

¹²³ Así como Homero es fuente de sabiduría y de conocimiento para Plutarco, así lo es él para el Metoquita y para los eruditos de su época.

II.1. NOTAS (APÉNDICE)

Nota 87 *supra* 23 (Pitágoras): El Metoquita cita aquí Pitágoras porque está hablando de escuelas filosóficas y sus directores, cuyo pensamiento Plutarco conocía muy bien. La escuela pitagórica es una de ellas y de las más importantes de la antigüedad clásica. Pero también la menciona sin duda por su gran aprecio común hacia las matemáticas. La doctrina pitagórica se basa en el número como principio de la realidad, como principio ahora no físico sino matemático; de lo cual se deriva que el Universo está ordenado, que es un κόσμος; y de esto a su vez se derivaría el que nos sea posible su conocimiento por vía de la razón. Cfr. REALE-ANTISERI (1991) 45. Las referencias de Plutarco en su obra a Pitágoras muestran este conocimiento. Así en *Vitae parallelae*: Num. 1, 2, 7; 1, 3, 1; 8, 9, 3; 8, 4, 2; 8, 5, 1; 22, 4, 2; *Aem.* 2, 3, 1; *Alex.* 73, 4, 1; 73, 5, 2. Y en los *Moralia*: *Quaest. conv.* 668C6, 719A11, 720A4, 727B9; 729A1, 729D9; *Suav.viv. Epic.* 1105E9, 1094B2; *Lat. viv.* 1128F2; *Adulat.* 70F8; *Isid.et Os.* 354E5; *Def. orac.* 413B4L; *Virt. mor.* 441E2; *Lib. educ.* 12D8; *Lib. educ.* 91C5; *Alex. fort. virt.* 328A8; *Is. et Os.* 354E1; 360D8; *Curios.* 516C2; 519C6; *Cum princ. philos.* 777A8; *Soll. anim.* 964E11; *Es. carn.* 993A1; 997E7; *Plat. quaest.* 1007B6; 1010A2. Además el mismo Metoquita cita a Pitágoras y sus discípulos en *Sem. pinax*, 1 §8; 5, 3 §11; 6, 4 §2; 7, 1 §1; 7, 1 §14; 7, 1 §16; 7, 1 §26; 7, 2 §1; 7, 2 §14; 7, 3 §7; 7, 3 §13; 7, 3 §22; 7, 4 §16; 7, 4 §29; 7, t §1; 13, 1 §1; 13, 2 §1; 13, 2 §34; 13, 3 §6; 13, 3 §17; 13, 3 §23; 13, 4 §1; 13, 4 §8; 13, 4 §11; 14, 2 §5; 14, 2 §9; 14, 2 §13; 14, 2 §43; *Ἡθικ. παιδ.* 8, 1; 25, 52; *Στοιχ. ἀστρ.* 3, 73; 4, 19; 5, 59; 5, 88.

Nota 88 *supra* 23 (Euclides): Plutarco cita a Euclides abundantemente: *Arist.* 1, 6, 8; *Art.* 5, 2, 1; *Agis et Cleom.* 32, 5, 3; 49, 3, 4; 49, 6, 1; 49, 7, 2; *Phil.* 6, 5, 1; *Tim.* 13, 4, 1; *Comp. Ag. et Cleom. cum TG et CG* 5, 2, 4; *Vit. X orat.* 835F10; 842C3; *Suav.viv. Epic.* 1093E6; *Coh. ira* 462C8; *Frat. am.* 489D3. Además el Metoquita cita a Euclides y su geometría en *Carmina* 1, 573; *Στοιχ. ἀστρ.* 1, 78; 1, 100; 1, 593; *Sem.* 14, 4 §1; 14, 4 §16; 14, 4 §20.

Nota 90 *supra* 23 (Hiparco): Del gran astrónomo Hiparco, el Metoquita no podría pasar por alto las alusiones que Plutarco realizó de este gran científico, así en: *Ant.* 67, 10, 1; 73, 4, 2; *Lyc.* 4, 6, 4; 31, 5, 5; *Phoc.* 22, 5, 1; *Nic.* 11, 8, 2; *Pyth. or.* 402F4; *Ser. num. vind.* 555B6; *Quaest. conv.* 732F7; *Stoic. rep.* 1047D7; *Apothth.* 178E1; *Fac. lun.* 921D5; *Suav.viv. Epic.* 1094C9. El propio Metoquita lo cita también en *Sem.* 14, 5 §13.

Nota 91 *supra* 23 (Arquímedes): Arquímedes nació en Siracusa alrededor del 287 a.C. murió en el 212 a.C. a manos de los romanos de Marcelo. Sus obras son muy importantes incluso hasta en nuestros días: *Sobre la esfera y sobre el cilindro*, “*Sobre la medida del círculo*”, *Sobre las espirales*, *Sobre la cuadratura de la parábola*, “*Sobre los conoides y los esferoides*”, *Sobre el equilibrio de los planos*, *Sobre los cuerpos flotantes*, *El arenario*, y *Sobre el método*. Cfr. REALE-ANTISERI (1991) 256-260.

Al Metoquita, otro gran matemático astrónomo, no se le escapó que Plutarco también conocía y había estudiado las obras de Arquímedes, así en: *Marc.* 14, 7, 2; 14, 8, 4; 14, 12, 1; 14, 14, 2; 15, 2, 2; 15, 8, 3; 16, 3, 2; 17, 3, 2; 17, 4, 5; 17, 5, 2; 18, 1, 1; 19, 8, 1; *Suav.viv. Epic.* 1093E8; 1094B8; 1094C9; *An seni resp.* 786C2. El propio Metoquita sólo lo cita aquí en toda su obra.

Nota 93 *supra* 25 (Ptolomeo): Ptolomeo es el autor del tratado de Astronomía más importante de la Antigüedad, del que deriva el conocido “sistema ptolemaico” a la par de los *Elementos* de Euclides: el *Almagesto* o *Composición matemática*, muy apreciado durante la Edad Media, incluso también para el mundo árabe que lo denominaba “almagesto” traduciendo del griego μέγιστος. Otras obras suyas son “*Hipótesis sobre los planetas*”, “*Geografía*”, “*Optica*”, “*Harmónicos*”, “*Sobre el juicio y sobre el hegemónico*” y “*Tetrabiblion*”. Cfr. REALE- ANTISERI (1991) 315-318.

Sin duda era una obra fundamental en el estudio del Metoquita en cuanto que fue destacado astrónomo. El Metoquita lo cita en la misma obra de *Sem.* 13, 4 §12; 13, 4 §13; 13, 4 §24; 14, 4 §15; 14, 5 §3; 14, 5 §8; 17, 2 §6; 71, 3 §28; en *Στοιχ. άστρ.* 1, 541; 1, 586; 1, 590; 1, 645; 1, 656; 1, 711, 1, 720; 1, 748; 5, 204; 5, 227; 5, 238; 5, 248; en *Carm.* iii-iv 4, 276; 4, 253; *Carm. Niceph.* 291.

Nota 94 *supra* 25 (Teón): Teón, director de la biblioteca del Museo de Alejandría, que vivió entre 335-405. Gracias a él se ha podido conservar, e incluso se considera que él mismo fue el que completó y redactó los fragmentos vacíos y dañados de los papiros y manuscritos antiguos de “*Elementos de Euclides*”, es decir, fue un auténtico editor de Euclides. Cfr. REY PASTOR – J. BABINI (1985) 73; BOYER (1968) 162. 216. 249.

El Metoquita lo conoce bien y lo cita en *Carm. Niceph.* 291; *Στοιχ. άστρ.* 1, 525; 1, 671; 1, 720; 1,724; *Sem.* 17, 2 §8; 71, 3 §28.

Nota 96 *supra* 25 (Eclecticismo): El segundo problema se refiere a la designación filosófica a Plutarco de “eclético”. TARTAGLIA (1987) 350 así lo entiende cuando subdivide el texto y titula el párrafo 4 con el título “eclecticismo de Plutarco”, aunque él mismo reconoce en Plutarco un predominio filosófico platónico (cfr. TARTAGLIA [1987] 351 nota 38). En cambio HUNT (2002) 225 nota 13 considera que el eclecticismo no era ninguna especie de escuela ni corriente específica, sino algo que se considera a posteriori meramente a efectos prácticos. El Metoquita con este texto parece respaldar la posición tomada por Hunt sobre Plutarco como se lee arriba en el Metoquita en 3.1, como también en 6.1. y 6.2. También PÉREZ JIMÉNEZ (1985) 21 nota 44 parece entenderlo también así como el Metoquita cuando dice que “Plutarco no amalgama eclécticamente diversas corrientes filosóficas como hiciera la línea oficial de la Academia representada por Antíoco de Ascalón, sino que aprovecha las distintas teorías ético-filosóficas para adaptarlas a su propia vida sobre la misión del hombre en el mundo y su destino después de la muerte, a partir de una posición crítica ante ellas”.

Nota 97 *supra* 27 (Epicureismo): El Metoquita se adhiere a la crítica y condena de Plutarco hacia las tesis morales epicúreas. Siguiendo a PÉREZ JIMÉNEZ (1985) 63, son tres las obras de crítica de Plutarco contra la filosofía de Epicuro: *Lat. viv.* 1128-1130E, *Adversus Colotem* 1107D-1127E, pero sobre todo en *Suav.viv. Epic.* 1086C-1107C donde se encuentran muchas de las tesis de Epicuro y sus discípulos, que incluso son utilizadas como fuente, junto con la respuesta argumentativa bien armada de Plutarco. Otros estudiosos como Tartaglia considera antiepicúreos además otros tratados de Plutarco: *Lat. viv.*, *Def. orac.* y *Ser. num. vind.* Cfr. Tartaglia (1987) 351 nota 39.

Fundamentalmente Plutarco critica el principio de placer sustentado en el cuerpo, incluso como ausencia de dolor o estabilidad, debido fundamentalmente a la propia incapacidad natural del cuerpo para ello (1088B); y con ello critica la comprensión materialista y atomista incluso del alma (1095E); y en no haber buscado el placer, en cambio, en la esfera donde de verdad se

encuentra, en el alma: en el conocimiento de la literatura (1093A-C) (1095C-1096F), en el conocimiento científico (1093C-1094D), en el conocimiento de la historia (1094D-1095C), en el conocimiento y acción política (1097A-1100D), y en la religión (1100E-1107C).

Nota 98 página 27 (Epicureísmo y transcendencia): La acusación de Plutarco al epicureísmo en el ámbito de la religión es, por una parte, querer eliminar la creencia en la transcendencia con el pretexto de eliminar el temor a ello, eliminando erróneamente con ello la esperanza y el gozo, en primer lugar en la vida terrena, de la existencia y la fe en la divinidad y en su benevolencia, es decir, su providencia (1101A-1102F); y por otro lado la esperanza y el gozo en la vida eterna, después de la muerte, con lo que rebate la tesis epicúrea de la disolución o aniquilación del alma con la muerte (1103D), porque el no-ser no puede ser causa de bien para nadie, ni incluso la previsión ni la misma muerte puede ser causa de placer ni felicidad (1106D). Por todo ello la conclusión sobre el pensamiento de Plutarco es la aquí expresa también el Metoquita, que el epicureísmo conlleva en definitiva a una degradación de la naturaleza del ser humano.

Nota 100 *supra* 27 (Sardanápalo): La expresión sobre Sardanápalo muestra la erudición del Metoquita, ya que encuadra al personaje Sardanápalo en una argumentación para calificar la filosofía de Epicuro, quien identifica ciertos elementos a la felicidad, los cuales son más propios de atribuirse a Asurbanipal que a la verdadera felicidad, que la verdadera filosofía. TARTAGLIA (1987) 351 nota 40 cita la alusión a Sardanápalo en el tratado *Alex. fort. virt.* 336C-D, pero en mi opinión la expresión es muy cercana a la de Plutarco en *Suav. viv. Epic.*: “ταυτὶ γὰρ ἐτόλμησε γράφειν ἐν τῷ περὶ Βασιλείας, ὡσπερ Σαρδαναπάλλω γράφων ἢ Νανάρω τῷ σατραπεύσαντι Βαβυλῶνος”, “He aquí lo que Epicuro ha tenido el descaro de describir en el tratado sobre la realeza, como si se dirigiera a Sardanápalo o a Nanaro sátrapa de Babilonia” (1095d2). HULT (2001) 227 nota 18 citan a otros autores y referencias. En mi opinión me parece fundamental remitirse a las obras fundamentales de filosofía moral de Aristóteles, considerando que tanto el Metoquita como Plutarco conocían. Además el contexto en el Metoquita a su cita a Sardanápalo, establece la virtud como contenido de la felicidad frente al dinero y al placer especialmente el corporal. Y es este mismo sentido es el que encontramos en *EE* 1216a16: “οἱ δὲ Σαρδανάπαλλον μακαρίζοντες ἢ Σμινδυρίδην τὸν Συβαρίτην ἢ τῶν ἄλλων τινὰς τῶν ζώντων τὸν ἀπολαυστικὸν βίον, οὗτοι δὲ πάντες ἐν τῷ χαίρειν φαίνονται τάττειν τὴν εὐδαιμονίαν” / “Pero los consideraron feliz a Sardanápalo o Esmindírides de Sibaris o a cualquier otro de los que vivieron una vida placentera, todos ellos parecen colocar la felicidad en el deleite” (trad. PALLÍ BONET [1988] 421). Y también en *EN* 1095b19 se encuentra el resultado de una vida placentera: “οἱ μὲν οὖν πολλοὶ παντελῶς ἀνδραποδώδεις φαίνονται βοσκημάτων βίον προαιρούμενοι, (20) τυγχάνουσι δὲ λόγου διὰ τὸ πολλοὺς τῶν ἐν ταῖς ἐξουσίαις ὁμοιοπαθεῖν Σαρδαναπάλλω” / “La generalidad de los hombres se muestran del todo serviles al preferir una vida de bestias, pero su actitud tiene algún fundamento porque muchos de los que están en puestos elevados comparten los gustos de Sardanápalo” (trad. PALLÍ BONET [1988] 134). Estos elementos concuerdan con la alusión del Metoquita a las consecuencias de una vida regida por los principios de Epicuro de una felicidad necia, injusta, y “la más aplastante opresión sobre la libertad y la prosperidad del cuerpo” (5,4).

Nota 114 *supra* 33 (belleza y filosofía): En mi opinión es importante descubrir además el fondo de la posición de Plutarco a partir de su consideración de las relaciones entre poesía y filosofía en el tratado didáctico (*Aud. poet.* 17D-37A). La idea sintética que allí expresa es un “a la filosofía por la poesía” (*Aud. poet.* 37B). Por ello desdeña aquella poesía que aunque atractiva

por su lengua esté vacía de pensamiento ni lleve al bien, al mismo tiempo que una narración de pensamiento o filosófica que resulte agradable. Esto conlleva que no se renuncia a la verdad ni al hecho, pero tampoco a la belleza, y aquello que caracteriza la poesía, la variedad y la diversidad (*Aud. poet.* 25D). “No es lo mismo imitar algo bello que imitar algo bellamente” (*Aud. poet.* 18D). Y también se hace necesario que conduzca al lector-oyente, al bien, a la virtud (*Aud. poet.* 32F). El prototipo de dicha conjunción es el mito, y por tanto Homero la obra a imitar (*Aud. poet.* 19B), aunque se haya de ir más allá del mito cuando se trata con razonamientos filosóficos (*Aud. poet.* 36D).

En esta misma línea en el tratado *Glor. Ath.*, Plutarco señala cuál es la función propia de la poesía: introducir mitos, tal como también refería Platón (*Glor. Ath.* 348A) en vez de tener sólo “como fundamento de su lengua, palabras obsoletas, metáforas, melodías y ritmos que son mero acompañamiento de los temas” (*Glor. Ath.* 347F).

Nota 120 *supra* 37 (oradores). Aunque las *Vit. X orat.* de Ps-Plu. tratan más bien de biografías, sin embargo de algunos de los oradores expresa brevemente algunas características de estilo y técnica oratoria, que es a lo que aquí el Metoquita puede estar haciendo alusión. Sobre Antifonte señala que “en sus discursos es riguroso, persuasivo, hábil para la intervención, experto en las dificultades, diestro en los argumentos imprevistos y orienta sus discursos a las leyes y las pasiones apuntando especialmente el decoro” (*Vit. X orat.* 832 E). Sobre Andócides comenta que “en sus discursos es siempre simple y natural, sencillo y sin figuras” (*Vit. X orat.* 835A). Sobre Lisias indica que “fue muy persuasivo y conciso... por su estilo parece sencillo aunque resulta difícil de imitar”, y que el mismo “Platón lo mencionó en el *Fedro* como orador muy hábil y mejor que Isócrates” (*Vit. X orat.* 836B). Sobre Isócrates cita una expresión suya cuando le preguntaban los discípulos qué era la Retórica, a la cual respondía que era el arte de “hacer grande lo pequeño, y pequeño lo grande” (*Vit. X orat.* 838F). Sobre Iseo destacaba de él “la armonía verbal y la habilidad en el tratamiento de los hechos” (*Vit. X orat.* 838E), así como que “fue el primero que comenzó a adornar con figuras el pensamiento y a dirigirlo hacia la oratoria política, lo cual ha imitado especialmente Demóstenes” (*Vit. X orat.* 839F). Sobre Licurgo, que fue discípulo de Platón y del orador Isócrates, y que ejerció la política con notoriedad “tanto en palabra como en acción” (*Vit. X orat.* 841B). Sobre Demóstenes da noticia que en su época “fue ridiculizado por la novedad de algunas expresiones” (*Vit. X orat.* 845B) pero que sin embargo sus discursos poseían un robustez y fuerza sin igual, poniendo una comparación con el estilo de Isócrates y un símil: “semejantes a soldados por su vigor guerrero, y los de Isócrates a los atletas, pues proporcionan el goce del espectáculo” (*Vit. X orat.* 845D). Plutarco señala además algunos de los criterios de juicio a los oradores: “a los actores se debe juzgar por la voz, a los oradores por la opinión” (*Vit. X orat.* 848B). Así como un gusto de la época de Demóstenes más por la improvisación que por la preparación ya que “se le reprochaba que ensayara sus discursos” (*Vit. X orat.* 848B). De Hipérides señala que “se dice que pronunciaba sus discursos públicos sin declamación; que solo narraba los hechos y así no molestaba a los jueces” (*Vit. X orat.* 850B). Y sobre Dinarco que “escribía discursos sin comparecer ante el público” (*Vit. X orat.* 850C), y que “trató de emular a Hipérides, o según algunos a Demóstenes, por su patetismo, su vehemencia y por imitar sus figuras” (*Vit. X orat.* 850E).

También en el tratado de Plutarco *Comp. Arist. Men.* se encuentran elementos de estilo literario, donde se decanta por Menandro en vez de Aristófanes. De Menandro alaba: la destreza en el discurso, la persuasión en cualquier materia que aborde, y el dominio de cada sonido y significado de la lengua griega (*Comp. Arist. Men.* 854B). Y ante la disparidad de elementos o personajes en la elaboración de su lenguaje, en Menandro ve unidad y homogeneidad, mientras

que en Aristófanes encuentra inadecuación y dispersión de “lo trágico, lo cómico, lo pomposo, la oscuridad, el lenguaje común, la ampulosidad y elevación, la chocarrería y altanería” (*Comp. Arist. Men.* 853C), de modo que la astucia la hace maliciosa, en vez de cívica; la rusticidad estúpida en vez de franca; el humor ridículo en vez de jocosos, y su amor desenfadado en vez de alegre (*Comp. Arist. Men.* 854D). Otro de sus criterios más bien espiritual: si produce reposo “al acoger el pensamiento como en una pradera florida, umbrosa y llena de brisa”, o si en cambio produce “acidez y acrimonia” (*Comp. Arist. Men.*854C).

En el tratado didáctico *Aud. poet.* Plutarco señala en sus numerosos ejemplos y citas los siguientes autores a los que se debe imitar, en los cuales se encuentra la elegancia, la dulzura y el atractivo del lenguaje, a la vez que la utilidad para el bien y la virtud, ante todo Homero (*Aud. poet.* 17C), Hesiodo (*Aud. poet.* 34B) y otros como Píndaro (*Aud. poet.* 17C; 21A) o Sófocles (*Aud. poet.* 17C; 21B) Eurípides (*Aud. poet.* 20F) Menandro (*Aud. poet.* 21C).

En la parte final del tratado *Glor. Ath.* se encuentran algunas alusiones de Plutarco sobre los oradores áticos. Así mencionando a Isócrates expresa cuál era la labor literaria del orador, y con el símil del carpintero, “componiendo y uniendo antítesis, cláusulas de igual número de sílabas y con similar inflexión, únicamente puliendo y armonizando los periodos con escoplos y limas” (*Glor. Ath.* 350D); así como de los discursos de Demóstenes indica que “tienen un algo extraordinario en las filípicas que exhorta a la acción” (*Glor. Ath.* 351B).

III. ESTILO ÁTICO DE METOQUITA

III.1. PARES SINONÍMICOS

Hemos seleccionado pares de sinónimos presentes en la obra del Metoquita, y considerado si, más allá de su condición de meros dobletes, entendidos como variaciones o ampliaciones retóricas, el autor puede haber combinado, siempre dentro de la tradición literaria griega antigua, términos de la *koiné* con términos más cultos, propios de niveles áticos. Para comprobarlos hemos cotejado algunos pares de sinónimos con los diccionarios bizantinos, en los que por lo general se comentan o glosan términos de los dialectos clásicos o de autores áticos con los términos de la *koiné*. Por ello hemos consignado en una lista las coincidencias entre los diccionarios y la pareja de sinónimos usada por el Metoquita, y comentamos brevemente los significados. Consideramos que el elenco es relevante sobre el método de composición del texto ático del Metoquita, ya que este componía su obra no solo inspirado por la lectura directa de los textos clásicos, sino porque haba probablemente aprendido el léxico ático en su periodo de formación, gracias a la consulta de gramáticas pero también de diccionarios que establecían equivalencias entre el término ático y su correspondiente forma vulgar. Esta circunstancia podría explicar algunas coincidencias.

Los diccionarios que se han manejado para ello, con sus ediciones, son los siguientes:

1.- *Etymologia Alphabeti (Etym. Alph.)*

STURZ, F.W. (1818) (reimpr. 1973), *Etymologicum Graecae linguae Gudianum et alia grammaticorum scripta e codicibus manuscriptis nunc primum edita*, Leipzig.

2.- *Etymologicum. Genuinum., (Etym. Gen.)*

LASSERRE, F. - LIVADARAS, N. (1976), *Etym. Mag. genuinum. Symeonis etymologicum una cum magna grammatica. Etym. Mag. auctum*, vol. 1-2, Atenas.

ALPERS, K. (1969). *Bericht über Stand und Methode der Ausgabe des Etym. Gen. (Danske Videnskabernes Selskab, Hist.-filol. Meddelelser 44.3)*, Copenhage.

3.- *Etymologicum Gudianum (Etym. Gud.)*

DE STEFANI, E.L. (1920) (reimpr. 1965), *Etym. Gud. (ἀάλιον—ζειαί)*, fasc. 1-2, Leipzig.

STURZ, F.W. (1818) (reimpr. 1973), *Etym. Gud. (ζειίδωρος—ῶμαι). Etymologicum Graecae linguae Gudianum et alia grammaticorum scripta e codicibus manuscriptis nunc primum edita*, Leipzig.

DE STEFANI, E.L. (1920) (reimpr. 1965), *Additamenta in Etym. Gud. (ἀάλιον—ζειαί). Etym. Gud.*, fasc. 1-2, Leipzig.

STURZ, F.W. (1818) (reimpr. 1973), *Additamenta in Etym. Gud. (ζειίδωρος—ῶμαι). Etymologicum Graecae linguae Gudianum et alia grammaticorum scripta e codicibus manuscriptis nunc primum edita*, Leipzig.

4.- *Etymologicum Magnum (Etym. Mag.)*

GAISFORD, T. (1848) (reimpr. 1967), *Etym. Mag.*, Oxford.

5.- *Etymologicum Parvum (Etym. Parv.)*

PINTAUDI, R. (1973), *Etym. Parv. quod vocatur (Testi e documenti per lo studio dell'antichità 42)*, Roma.

6.- *Etymologicum Symeonis (Etym. Sym.)*

LASSERRE F. - LIVADARAS, N. (1976), *Etym. Sym. (α—άμωσγέπως). Etym. Mag. genuinum. Symeonis etymologicum una cum magna grammatica. Etym. Mag. auctum*, vol. 1, Roma.

LASSERRE F. - LIVADARAS, N. (1992), *Etym. Sym. (ἀνακωχῆς—βώτορες)*. *Etym. Mag. genuinum. Symeonis etymologicum una cum magna grammatica. Etym. Mag. auctum*, vol. 2, Atenas.

BALDI, D. (2013), *Etym. Sym. (Γ—Ε)* [*Corpus Christianorum. Series Graeca 79*], Turnhout.

7.- Focio., *Lexicon. (Foc., Lexic.)*

THEODORIDIS, C. (1982), *Lexicon (Α—Δ)*. *Photii patriarchae Lexicon (Α—Δ)*, vol. 1, Berlín.

PORSON, R. (1822), *Lexicon (Ε—Ω)*. *Φωτίου τοῦ πατριάρχου λέξεων συναγωγή*, vol. 1, Cambridge.

THEODORIDIS, C. (1998), *Photii patriarchae Lexicon (Ε—Μ)*, vol. 2, Berlín - NuevaYork.

THEODORIDIS, C. (2013), *Photii patriarchae Lexicon (Ν—Φ)*, vol. 3, Berlín - Nueva York.

8.- Harpocración, *Lexicon in decem oratores (Harpocr. Lexic. X orat.)*

Keaney, J.J. (1991), *Harpocraton: Lexeis of the Ten Orators*, Amsterdam.

9.- Hesiquio (Hesiq. *Lexic.*)

LATTE, K. (1953), *Hesychii Alexandrini lexicón. Epistula ad Eulogium*, vol. 1, Copenhage.

LATTE, K. (1966), *Hesychii Alexandrini lexicón. Lexic. (Α—Ο)*, vols. 1-2, Copenhage.

SCHMIDT, M. (1862) (reimpr. 1965), *Hesychii Alexandrini Lexicon. Lexicon (Π—Ω)*, vols. 3-4, Halle.

HANSEN, A. (2005), *Hesychii Alexandrini Lexicon. Lexicon. (Π—Σ)*, vol. 3, [Sammlung griechischer und lateinischer Grammatiker (SGLG) Band 11/3], Berlín - Nueva York.

CUNNINGHAM, I.C. - HANSEN, P.A. (2009), *Hesychii Alexandrini Lexicon. Lexicon (Τ—Ω)*, vol. 4, (Sammlung griechischer und lateinischer Grammatiker [SGLG] Band 11/4), Berlín, Nueva York.

10.- *Lexicon de atticis nominibus (Lexic. Attic. Nom.) (= Περί Ἀττικῶν ὀνομάτων)* (*sub nomine cuiusdam Theaeteti grammatici*)

PINTAUDI, R. (1976), "Lexicon quod Theaeteti vocatur," *Jahrbuch der Österreichischen Byzantinistik* 25, 108-116.

11.- *Lexicon Patmense (Lexic. Patm.)*

SAKKELION, I. (1965), *Lexica Graeca minora*, Hildesheim.

12.- *Lexicon Sabbaiticum, (Lexic. Sabb.)*

PAPADOPOULOS-KERAMEUS, A. (1965), *Lexica Graeca minora*, Hildesheim.

13.- *Lexicon. Vindobonense (Lexic. Vind.)*

NAUCK, A. (1867) (reimpr. 1965), *Lexicon Vindobonense*, St. Petersburg.

14.- Magister, Tomás, *Ecloga nominum et verborum Atticorum* (Magist. Th. Nom. Verb. Att.)

RITSCHL, F. (1832) (reimpr. 1970), *Thomae Magistri sive Theoduli monachi ecloga vocum Atticarum*, Halle.

15.- *Moeris, Moeridis aticista (Moer. Atic.)*

HANSEN, D.U. (1998), *Das Attizistische Lexikon des Moeris*, (Sammlung griechischer und lateinischer Grammatiker [SGLG] Band 9), Berlín - Nueva York.

16.- Pseudo Zonaras, *Lexicon* (Ps.- Zon, *Lexic.*)

TITTMANN, J.A.H. (1808) (reimpr. 1967), *Iohannis Zonarae Lexic. ex tribus codicibus manuscriptis*, 2 vols., Leipzig.

17.- Suda, *Lexicon* (Suda, *Lexic.*)

ADLER, A. (1935), *Suidae Lexicon.*, 4 vols. (*Lexicographi Graeci* 1.1-1.4), Leipzig.

Hay muchos dobles en el presente texto, ya que es una de las características del estilo literario del Metoquita, aunque probablemente responden a la misma mecánica de los que he podido encontrar correspondencia en los diccionarios bizantinos, pero considero importantes señalarlos:

- ξυνορᾶν ‘reconocer’ καὶ κατασυλλογίζεσθαι ‘deducir’ (2.1)
εὐγενῶν ‘nobles’ καὶ ἀστείων ‘cultivados’ (2.2)
δυσασώγως ‘guiado con facilidad’ καὶ δυσξύμβλητοί ‘incapaz de establecer conexiones’ (2.2)
ἀπομάχεται ‘entrar en liza’ καὶ κατελέγχει ‘refutar’ (3.4)
φιλοπονεῖ ‘componer con esfuerzo’ καὶ ἐπεξεργάζεται ‘realizar con cuidado’ (3.6)
ἀρχηγέτας ‘directores’ καὶ τοὺς ἐξαιρέτους ‘distinguidos’ (3.7)
ἄκοντά ‘contra la voluntad’ καὶ ἐκόντα ‘consentimiento’ (3.9)
ἐξαιρέτοις ‘distinguidos’ καὶ καθηγέμοσι ‘dirigentes’ (4.5)
προσῖεται ‘acepta’ καὶ ἀποφέρεται ‘recibe’ (4.6)
ἀντιπράττει ‘se opone’ καὶ κατεπείγεται ‘ataca’ (5.1)
ἀπαξιῶν ‘despreciar’ καὶ ἀτιμάζων ‘considerar indigno’ (5.2)
κατελέγχειν ‘refutar’ καὶ περιτρέπειν ‘rebatir un argumento’ (5.3)
ἐποπτεῖαν ‘contemplación’ καὶ πρόνοιαν ‘providencia’ (5.3)
σωφρονικοῖς ‘prudentes’ καὶ γενναίοις ‘nobles’ (5.5)
κρειττόνων ‘los mejores’ καὶ πλουτούντων ‘los más abundantes’ (6.2)
κρείττω ‘la mejor parte’ καὶ πλεῖστα ‘la mayoría’ (6.2)
ἀπαξιοῖ ‘desdeña’ καὶ ἀπωθεῖται ‘rechaza’ (6.2)
φιλανθρώπου ‘humano’ καὶ εὐγνωμονικοῦ ‘benevolente’ (6.3)
ἄλαζονείας ‘jactancia’ ἅμα δὲ βασκανίας ‘envidia’ (6.3)
ἄσπονδον ‘sin tregua’ καὶ ἀκήρυκτον ‘implacable’ (6.4)
γνώμην (proposición) καὶ δόγματα (doctrina) (6.5)
ἐπικήρου ‘percedero’ καὶ βδελλυρᾶς ‘odioso’ (6.5)
ἀσελγείας ‘insolencia’ καὶ φορτικὸν ‘grosero’ (6.5)
εὐφυῶς ‘con ingenio natural’ καὶ οἰκείως ‘con competencia’ (7.2)
μεγάλων ‘grandes’ καὶ περιφανῶν ‘notorios’ (7.3)
ἀφανῶν ‘desconocidos’ καὶ ἀγνοουμένων ‘ignorados’ (7.3)
οὐσίαις ‘propiedades’ καὶ πλούτῳ ‘riquezas’ (7.8) (8.8)
πολέμους ‘guerras’ καὶ μάχιμα ‘bélicas’ (8.2)

ἐπίλεκτοι ‘extraordinarios’ και διάφοροι ‘distintos’ (8.3)
 ἀποποιούμενος ‘rechando’ και ἀπαξιῶν ‘desdeñando’ (9.2)
 προφέρειν ‘exponer’ και κινεῖσθαι ‘trasladar’ (9.3)
 ὀπλισμῶν ‘armaduras’ και φραγμαμάτων ‘empalizadas’ (9.7)
 ἔρμηνεία ‘estilo’ και καλλιπεία ‘expresión elegante’ (11.2)
 ἀνικάνως ‘incapazmente’ και ἀφυῶς ‘sin talento natural’ (11.3)
 πίστις ‘confirmación’ και τεκμήριον ‘prueba’ (11.4)
 πολυμαθίας ‘erudición’ και περινοίας ‘comprensión’ (12.4)
 ἔξιν ‘disposición’ και κτήσιν ‘adquisición’ (12.4)
 ἡγεμόνα ‘guía’ και χορηγὸν ‘benefactor’ (12.6)
 προνομίαν ‘privilegio’ και προεδρίαν ‘presidencia’ (12.8)

Algunos de los dobles en los que he podido encontrar correspondencias en los diccionarios bizantinos son:

1.- ἀπληστία και λιχνεία ‘apetito insaciable’ (2.4)

En la traducción del texto este doblete se ha querido traducir en una única expresión con “apetito insaciable”. Aparecen ambas con la preposición περί, que correspondería propiamente a λιχνεία.

Se puede encontrar un ejemplo que podría indicar un uso más común de ἀπληστία por λιχνεία, en:

Hesiq. *Lexic.* λ 1177: *λιχνεία· λιμβεία. ἀπληστία.

2.- ἀποχρόντως ‘se bastan’ και ἱκανῶς ‘y son suficientes’ (2.5)

En el texto el adverbio ἀποχρόντως aparece regido de ἔχω, mientras que ἱκανῶς viene con οἶμαι, por lo que en la traducción el doblete se ha expresado con ‘son suficientes y creen que se bastan’.

Ἀποχρόντως está atestiguado en los diccionarios bizantinos frente al más común de ἱκανῶς, en s.v.:

Ps.- Zon. *Lexic.* α 285: Ἀποχρόντως. ἱκανῶς, ἀρκούντως.

Foc. *Lexic.* α 2726: Ἀποχρόντως· ἱκανῶς.

Hesiq. *Lexic.* α 6814: *ἀποχρόντως· ἀρκούντως, αὐτάρκως, ἱκανῶς.

Etym. Gud. α 178: Ἀποχρόντως· ἱκανῶς, ἀρκούντως. *Etym. Mag.* α 128: Ἀποχρόντως· Ἰκανῶς, ἀρκούντως.

Lexic. αἰμωδεῖν α 141: ἀποχρόντως· ἱκανῶς, ἀρκούντως.

Suda *Lexic.* α 548: Ἀποχρόντως· αὐτάρκως. ἱκανῶς.

3.- Ἑλληνοδίκης (árbitro en los juegos Panhelénicos) και κριτής (juez) (4.6)

El término Ἑλληνοδίκης venía a designar a los jueces principales en los juegos panhelénicos, en particular en los juegos olímpicos (cfr. Pausanias, *Descripción de Grecia*, 5.9.5), frente al término genérico de κριτής, juez. Este sentido más técnico e histórico de los Ἑλληνοδίκαι frente a κριτής hace que se tenga que explicitar en los diccionarios bizantinos, en s.v.:

Ps.- Zon. *Lexic.* ε 681: Ἑλλανοδίκαί. οἱ κριταὶ οἱ καθήμενοι εἰς τοὺς ἀγῶνας. οὕτω καὶ τότε ὁ μέγιστος ἑλλανοδίκης.

Suda *Lexic.* ε 739: Ἑλλανοδίκαί: οἱ κριταὶ οἱ καθήμενοι εἰς τοὺς ἀγῶνας. Εὐνάπιος· οὕτω καὶ τότε ὁ μέγιστος Ἑλλανοδίκης Γαῖνᾶς τὸν Ῥωμαϊκὸν ὄλεθρον ἠθλοθέτει.

4.- ἀθλητής ‘atletas’ καὶ ἀγωνιστής ‘combatientes’ (4.6)

EL término ἀθλητής ‘luchador’, hace referencia especialmente a los juegos a los que anteriormente se hacía referencia, por lo que de nuevo aquí tiene un sentido más específico e histórico (las Olimpiadas desaparecieron en la Antigüedad Tardía) que el término ἀγωνιστής, que es el que aparece como equivalente en los diccionarios, así en:

Suda *Lexic.* α 740: Ἀθλητάς: ἀγωνιστάς, ἀσκητάς.

Suda *Lexic.* α 742: Ἄθλον: ἀγώνισμα, ἡ τιμὴ, ὁ μισθός, τὸ τοῦ ἀγῶνος βραβεῖον.

Aunque también ambos términos se emplean para los juegos y ambos son conocidos por igual, en s.v.:

Ps.- Zon. *Lexic.* π 1495: Παγκρατιασταί. ἀθληταί, ἀγωνισταί.

Foc. *Lexic.* ε 639,3: Ἑλλανοδίκαί· ἄρχοντες Ἡλεῖοι διέποντες τὰ κατὰ τὸν ἀγῶνα τῶν Ὀλυμπίων· ἐκλήθησαν δὲ οὕτως, ὅτι παρὰ τοῖς Ἑλλησιν ἐδίκαζον **τοῖς τε ἀθληταῖς καὶ τοῖς ἄλλοις ἀγωνισταῖς**· ἐκαθέζοντο δὲ ἐν τῷ ἀγῶνι πορφυρίδα περιβεβλημένοι· καὶ ἦσαν οὗτοι τὸ μὲν παλαιὸν θ’, εἶτα β’ καὶ τὸ τελευταῖον η’;

Etym. Mag. ε 331: Ἑλλανοδίκαί: Ἄρχοντες Ἡλεῖοι διέποντες **τὰ κατὰ τὸν ἀγῶνα τὸν Ὀλυμπιακόν**. Ἐκλήθη δὲ, ὅτι παρὰ τοῖς Ἑλλησιν ἐδίκαζον **τοῖς τε ἀθληταῖς, καὶ τοῖς ἄλλοις ἀγωνισταῖς**· ἐκαθέζοντο δὲ ἐν τῷ ἀγῶνι πορφυρίδα περιβεβλημένοι· καὶ ἦσαν οὗτοι τὸ μὲν παλαιὸν ἐννέα· εἶτα δύο· καὶ τὸ τελευταῖον η’.

Lexic. Sabb. ε 57: Ἑλλανοδίκαί, ἄρχοντες Ἡλεῖοι διέποντες **τὰ κατὰ τὸν ἀγῶνα τῶν Ὀλυμπίων**. ἐκλήθησαν δὲ οὕτως, ὅτι παρὰ τοῖς Ἑλλησιν ἐδίκαζον **τοῖς τε ἀθληταῖς καὶ τοῖς ἄλλοις ἀγωνισταῖς**. ἐκαθέζοντο δ’ ἐν τῷ ἀγῶνι πορφυρίδα περιβεβλημένοι. καὶ ἦσαν οὗτοι τὸ μὲν παλαιὸν θ’, εἶτα β’ καὶ τὸ τελευταῖον η’.

Etym. Sym. ε 326: Ἑλλανοδίκαί· ἄρχοντες Ἡλεῖοι διέποντες κατὰ τὸν ἀγῶνα τὸν Ὀλυμπιακόν· ἐκλήθη δὲ ὅτι παρὰ τοῖς Ἑλλησιν ἐδίκαζον **τοῖς τε ἀθληταῖς, καὶ τοῖς ἄλλοις ἀγωνισταῖς**· ἐκαθέζοντο δὲ ἐν τῷ ἀγῶνι πορφυρίδα περιβεβλημένοι· καὶ ἦσαν οὗτοι τὸ μὲν παλαιὸν θ, εἶτα β, καὶ πάλιν η.

Por lo que se puede concluir que el autor está estableciendo más bien una correspondencia de oposición entre Ἑλλανοδίκης / ἀθλητής por una parte, y por otra entre κριτής / ἀγωνιστής.

5.- σεμνὸν ‘grandeza’ καὶ τίμιον ‘prestigio’ (7.3)

El adjetivo σεμνός, ἢ, ὄν que se ha traducido por grandeza, frente a τίμιος, α, ὄν propio de koiné y que se extiende hasta el demótico, y así aparece en algunos ejemplos de diccionarios bizantinos, en s.v.:

Hesiq. *Lexic.* σ 409: σεμνή· τιμία. Σώφρων;

Suda *Lexic.* σ 221: **Σεμνά: τὰ τίμια, καὶ σεβάσμια. κατὰ τι πυθόχρηστον ἦκε θεῶν κομίζων ἰερά ἐς τὴν μετοίκησιν σεμνὰ ἐφόδια.** Αἰλιανὸς ἐν τῷ Περὶ προνοίας.

6.- μετοικίας ‘migraciones’ καὶ ἀποικίας ‘colonias’ (8.2)

El término ἀποικία hace referencia a un asentamiento o colonia es una ciudad extranjera, es decir, el sentido auténtico de un movimiento de migración o establecimiento en una colonia griega en un territorio extranjero, mientras que el término μετοικίας hace referencia al movimiento de migración de una población, conducente o no al establecimiento de una colonia (Pl. *Lg.* 850c). Los extranjeros residentes en una ciudad griega son denominados como μέτοικος o metecos (Lys.6.49). De ahí provendría que de estos dos términos por distintas vías confluyan

por contigüidad en el presente doblete en un momento en el que la vieja distinción ya no tenía especial relevancia y cuando las viejas colonias griegas pertenecían a un distante pasado. Por ello el término ἀποικία sería más antiguo y ático por la referencia histórica a la que hace alusión, y así se puede contrastar con los diccionarios bizantinos en s.v.:

Ps.- Zon. *Lexic.* α 246: Ἀποίκησις. ἢ μετοίκησις.

Suda *Lexic.* α 3713: Ἀποίκησις: ἢ μετοίκησις. Ἀποικίζω δὲ τὸ ῥῆμα. καὶ

Ἀποικίσαι, κτίσαι πόλιν ἐν ἐρήμῳ. καὶ Ἄποικοι, οἱ ἐν ἐρήμῳ

τόπῳ πεμπόμενοι οἰκῆσαι. ἔποικοι δὲ ἐν πόλει παρὰ Θουκυδίδη.

7.- φιλοπονίας καὶ σπουδῆς ‘gran esfuerzo’ (8.5)

El término φιλοπονία ‘esfuerzo’ aparece atestiguado pocas veces y estas en oradores, frente al término sinónimo que parece más común como parece demostrar algunos diccionarios en s.v.:

Ps.- Zon. *Lexic.* φ 1810: φιλοπονία. ἢ σπουδαία ἐργασία.

Hesiq. *Lexic.* φ 520: φιλοπονία· σπουδαία ἔργα.

En la traducción este doblete se ha querido manifestar con una expresión de intensidad de ‘gran esfuerzo’.

8.- γεννικῶς ‘noble’ καὶ ισχύων ‘poderoso’ (8.8)

El significado del término γεννικῶς es ‘noble’. EL término ισχύων, ‘poderoso’, y por tanto ‘noble’, y así parece demostrarse en algunos diccionarios bizantinos en s.v.:

Hesiq. *Lexic.* γ 367: *γεννικῶς· ισχυρῶς. Γενναίως;

Suda *Lexic.* γ 150: Γεννικῶς: γενναίως. ισχυρῶς.

Foc. *Lexic.* γ 70: Γεννικῶς· γενναίως.

9.- ὄρας ‘gracia’ καὶ ἀκμῆς ‘agudeza’ (9.1)

El término ἀκμή se ha traducido aquí por su significado más técnico de estilo retórico, pero el autor establece un doblete con el término ὄρας para pasar a traducirlo con su sentido figurado en vez del temporal. Los diccionarios bizantinos exponen este sentido figurado de ὄρα glosado con el término ἀκμή en referencia a la plenitud de la vida, ya sea del desarrollo físico ya sea del hecho matrimonial, lo cual de todos modos da a entender que ἀκμή ayudaba a entender el sentido figurado de ὄρα, como se ve por s.v.:

Moer. *Moer. attic.* ω 11: ὄραία γάμων Ἀττικοί· ἐν ἀκμῇ γάμου Ἕλληνες.

Hesiq. *Lexic.* ω 282: *ὄρα γάμων ἐν ἀκμῇ γάμων

Hesiq. *Lexic.* ω 283: *ὄρα ἔτους καιρὸς ἔτους, τὸ ἔαρ, καὶ τὸ θέρος Thuc. 2, 52, 2 . . Dem. 50, 23. (284) ὄραία· ἀκμάζουσα, κάλλος ἔχουσα;

Suda *Lexic.* ω 152: ὄρα γάμων: ἀκμή, γάμων καιρός.

Suda *Lexic.* ω 153: ὄρα ἔτους: τὸ ἔαρ, καὶ τὸ θέρος. καιρὸς ἔτους.

10.- ἄπλαστος ‘sin artificio’ καὶ ἀποίητος ‘no poético’ (9.1)

Ambos términos ἄπλαστος y ἀποίητος, desde distintas raíces, significan etimológicamente ‘no hecho’. Sin embargo el término ἀποίητος es el que necesita que se ofrezca significado, con un raro compuesto con πάρα, Ἀπαραποίητον, en s.v.:

Ps.- Zon. *Lexic.* α 251: Ἀπαραποίητον· ἄπλαστον.

Foc. *Lexic.* α 2259: Ἀπαραποίητον· ἄπλαστον.

Hesiq. *Lexic.* α 5794: *ἀπαραποίητος· ἀπλάστως.

Suda *Lexic.* α 2919: Ἀπαραποίητον: ἄπλαστον.

11.- πρέπον ‘apropiado’ καὶ οἰκεῖον ‘conveniente’ (9.1)

Se tratan de dos términos de uso común, pero utilizados aquí como técnicos de estilo retórico. Los diccionarios bizantinos ofrecen que ambos términos son conocidos, sobre todo con la α privativa, pero quizás aún más conocido parece el de πρέπον para indicar el sentido negativo de inconveniencia o inapropiado, en s.v.:

Ps.- Zon. *Lexic.* α 368: Ἄωρον. ἄμορφον, ἀπρεπές, ἀχαρίτωτον, ἀνοίκειον, ἀσύμορφον.

Suda *Lexic.* α 439: Ἀδελφά: οἰκεῖα, ἀρμόζοντα, πρέποντα.

Suda *Lexic.* α 2293: Ἀνεπιεικές: ἀνοίκειον, ἀπρεπές.

Suda *Lexic.* α 2774: Ἀνοίκειος: ἀντὶ τοῦ ἀπρεπής.

12.- ἀξιώματος ‘dignidad’ καὶ σεμνοῦ ‘solemnidad’ (9.4)

Se trata de dos términos técnicos de estilo retórico, donde el más accesible a su comprensión era ἀξίωμα, frente a σεμνός más técnico, así en s.v.:

Foc. *Lexic.* β 177: Βλοσυρός· ἀξιοματικός, καταπληκτικός, φοβερός, σεμνός.

Foc. *Lexic.* σ 506: Σεμνόν. ἐπὶ τοῦ ἀξιοματικοῦ λέγουσιν.

Foc. *Lexic.* σ 506: Σεμνόν: μέγα· ἔνδοξον ἀξιοματικόν, ὑπερήφανον.

Foc. *Lexic.* σ 143: σεμνόν· ἐπὶ τοῦ ἀξιοματικοῦ λέγουσιν.

Suda *Lexic.* β 347: Βλοσυρός: ἀξιοματικός, καταπληκτικός, φοβερός, σεμνός.

Suda *Lexic.* σ 227: Σεμνόν: ἐπὶ τοῦ ἀξιοματικοῦ λέγουσιν·

Cfr. también σεμνόν ‘grandeza’ και τίμιον ‘prestigio’ (7.3)

13.- κολακείας ‘adulación’ ἢ ἀπάτης ‘engaño’ (10.5)

El término κολακεία, que se tradujo por ‘adulación’ aparece poco pero está presente en autores clásicos como el orador Demócrito, *Fragmenta* 268, frente al que parece de uso más común ἀπάτη, aunque ya presente en Homero, *Odisea*, 13, 294, y también en autores clásicos como Tucídides, *Historiae*, 4, 86, y que parece que sirve para glosarlo en los diccionarios griegos, así en s.v.:

Hesiq. *Lexic.* ε 1073: *εἰρωνεία· κολακεία sr ψευδολογία. ὑπόκρισις. nsp ἀπάτη. ἰχλεύη 2. Macc. 13,3.

Suda *Lexic.* κ 1928: Κολακεία: ἡ ἀπάτη.

III.2. RASGOS ÁTICOS

En esta sección nos fijamos en aquellos rasgos que son claramente definitorios de un uso griego ático y que incluso están ausentes en muchos escritores clasicistas bizantinos que siguen la morfología y la sintaxis del ático clásico, pero evitan términos que ya estaban en desuso en época helenística y que dan colorido excesivamente ático a sus textos. Se trata fundamentalmente de algunos (pocos) rasgos fonéticos y sobre todo de uso de adverbios y partículas por lo general ausentes de los usos de los textos clasicistas, sin duda porque resultaban excesivamente arcaicos para los bizantinos. No prestamos atención al léxico, porque este aspecto es más complejo y aunque algunas palabras son claramente arcaizantes en el uso que les da el *Metoquita*, siguen estando en uso en otros niveles de griego clasicista. Por otra parte, hemos analizado algunos dobles de ático-koiné en el apartado anterior (III.1), lo que basta para hacerse una idea de los presupuestos áticos del texto del *Metoquita*.

A. FONÉTICA

1) -ττ- en vez de -σσ- : **γλωττα (10.1) (10.4) (10.5) (11.1), καταγλώττισμα (9.2), ἐλάττων (2.3); ἥττων (2.4) (3.3) (4.4) (8.2) (11.4) (12.4), κρείττων (6.2), πρᾶττω (1.3), ἀντιπρᾶττω (5.1)**: en realidad en la koiné bizantina es un rasgo muy extendido¹²⁴, por ser fácil de imitar y no implica ningún colorido ático en los textos que lo usan.

2) ξ- inicial: **ξηγγράφω (3.2), ξυγχωρέω (11.3), ξυλλαγγάνω (8.4), ξυμβαίνω (11.3), ξυνίημι (11.4), ξυνοράω (2.1), δυσξύμβλητος (2.2)**: Todos estos verbos con preposición ξυν-, en vez de συν-¹²⁵. La forma ξυν- es la que encuentra en Homero y en griego ático por lo que se supone que es el estado intermedio de evolución desde el IDE grado pleno timbre o *som- > ξυν- > συν-, aunque sin encontrar una explicación plausible¹²⁶. En cualquier caso, este uso con ξ es evitado en los autores clasicistas bizantinos, por parecer un rasgo aticista r arcaizante en exceso.

3) Sufijo dental: **ἀνύτω (2.2.) (2.7) (6.9) (7.7) (8.8) (9.5) (10.1) (11.6)**: Resto de los verbos en ático con tema en oclusiva, aquí con sufijo dental -τω, posteriormente ἀνώω¹²⁷; **ἀρυτόμενος (10.3)**: del verbo ἀρύω.

B. GIROS CON VERBO εἰμί

ἔστιν οὗ (9.7) (10.1) (11.2): el verbo εἰμί seguido de relativo οὗ, sobre todo en casos oblicuos como aquí en genitivo singular, se sobreentiende ἐστίν (τι) οὗ, “algo”; similar a ἔνιοι (ἐνεῖμι οἷ)¹²⁸.

οἷός τέ (9.9) (11.1): Esta asociación de οἷός con la partícula τέ se debe a que los relativos se combinan con facilidad con partículas¹²⁹ οἷός τέ (ἐστί) con infinitivo, ‘ser capaz de’. En 9.9, en cambio en neutro, οἷόν τε [ἐστί], ‘es posible’.

C. ADVERBIOS

Hay una gran abundancia de formas en -ως, aunque estas son comunes también en koiné. En la lista aparecen algunas de estas formas cuyo uso repetido es reseñable y que no aparecen con frecuencia en koiné.

ἀμέλει (1.1) (2.5) (3.6) (6.9) (8.7) (9.3) (10.5) (11.6): Adverbio cuyo origen es el imperativo del verbo ἀμελω: ‘no te preocupes’, ‘no importa’. Se utiliza para dar una respuesta: ‘por tanto’, o introducir otro punto o tema en la prosa: ‘sin duda’ conservando el carácter negativo, ‘por supuesto’; ‘ciertamente’.

¹²⁴ Cfr. HOFFMANN (1993) 318.

¹²⁵ Cfr. HOFFMANN (1993) 309.

¹²⁶ Cfr. SIHLER (1995) 406.

¹²⁷ Cfr. CHANTRAINE (1967) 150.

¹²⁸ Cfr. LSJ.

¹²⁹ Cfr. CHANTRAINE (1967) 87.

ἀμωσγέπως (2.7), ἀμηγέπη (11.2): Aunque este término no se encuentra en los diccionarios modernos. Aparece también en diccionarios etimológicos, donde se indica su significado ‘de alguna manera’. Se trata de un término formado por ἀμωσ-γέ-πως, donde ἀμωσ (al igual que ἀμοῦ ἀμη ἀμοῖ) es una variante del sufijo ἀμο- (“algo”, “alguien”)¹³⁰. De los diccionarios bizantinos en el *Lexic.* de Ps.- Zon. lo traduce con ὅθεν δήποτε, que conjuntado significaría ‘de donde alguna vez’, en el de Focio con ὀπωσδήποτε, que conjuntado significaría ‘de alguna manera’. La composición del término ἀμηγέπη es la misma: ἀμη-γέ-πη.

ἀτημελήτως (10.5): Este adverbio parece ser una forma más ática para ‘descuidadamente’. Para el mismo significado encontramos en este texto del Metoquita el adjetivo cuya forma quizás fuera más conocida ἀνεπιμέλητος en 9.1; 10.1, ‘descuidado’, como así parece ratificarse en el *Etym. Gud.*: ἀτημελήτως• ἀπρονοήτως, ἀνεπιμελῶς.

δῆτα (8.5): Adverbio descrito como combinación de δή y sufijo –τα, o bien como una forma alargada de δή¹³¹. Este adverbio aquí hace eco de la afirmación de la frase anterior, como consecuencia o inferencia¹³², con cariz enfático. Aparece usado en los trágicos y en Platón¹³³.

δίχα (7.3): Originariamente es un adverbio proveniente de δίς, δί, ‘en dos (partes)’, que pasa a uso de preposición como en aquí en 7.3, ‘aparte de’, ‘diferente de’, ‘contra’¹³⁴. Aparece en Homero con otros términos de la misma raíz διχῆ, διχοῦ, διχάθεν¹³⁵.

μάλα (8.8) (9.2) (10.3) (11.1) (12.3), μάλιστα (3.1) (3.9) (4.1) (4.5) (7.1) (7.1) (8.3) (8.4) (8.6) (9.1) (9.4) (10.1) (10.3) (11.4) (11.5): Adverbio μάλα¹³⁶, ‘muy’, sobre el que se forman el comparativo μάλλον (dos hipótesis: sobre sufijo *-ῖον en ático, y palatalización¹³⁷; sobre sufijo en *-yos¹³⁸ y superlativo μάλιστα (sobre sufijo *-ys-tho del grado cero *-ys ático, y sufijo *-tho que señala “el cumplimiento de una serie numérica”)¹³⁹.

ῥῆον [ῥάων] (8.6), ῥᾶστος (2.1) (6.1) (7.8) (10.4) (11.3): adjetivo comparativo y superlativo ático formado a partir del adverbio homérico ῥεῖα (ῥῆα) y no desde su adjetivo correspondiente ῥάδιος, ‘fácil’, al que se añaden los sufijos arcaicos *-yos *-ysthō¹⁴⁰. En koiné se prefieren compuestos con εὐ- inicial o formas como κοῦφος, πρόχειρος, etc.

ῥᾶστος δή (8.1): combinación con la partícula δή. Parece una combinación rara¹⁴¹.

σφοδρα (3.9): adverbio para el significado “mucho”, “en extremo”, formado del neutro plural del adjetivo σφοδρός, ‘vehemente’, ‘violento’, ‘excesivo’. Este verbo cae en desuso con la koiné. Debía haber un doble uso de dos términos σφεδανός / σφοδρός sobre la base de un tema * r / n¹⁴².

D. PRONOMBRES

ἀμφοῖν (3.3): Genitivo de declinación dual de la forma ἀμφο: ‘ambos’, cuya raíz es ἀμφί el adverbio: ‘alrededor’. Fue reemplazado por la forma ἀμφοτέρως¹⁴³.

ἄττα (1.2): Se trata de una vieja forma ática que proviene de otra sin nasal ἄσσα en jonio y en lengua homérica, donde σσ < del ático ττ, y con significado ‘algo’. Se trata de la forma del

¹³⁰ Cfr. BEEKES (2010) 96 vol.I sufijo ἀμο- Se aprecia en οὐδαμός.

¹³¹ Cfr. DENNISTON (1966) 269.

¹³² Cfr. LSJ.

¹³³ Cfr. CHANTRAINE (1999) 270 entrada δή.

¹³⁴ Cfr. LSJ.

¹³⁵ Cfr. CHANTRAINE (1999) 287 entrada δίς.

¹³⁶ Cfr. CHANTRAINE (1999) 661 entrada μάλα.

¹³⁷ Cfr. SIHLER (1995) 362.

¹³⁸ Cfr. CHANTRAINE (1967) 72.

¹³⁹ Cfr. *Idem*.

¹⁴⁰ Cfr. CHANTRAIN (1967) 74.

¹⁴¹ Uso de ῥᾶστος en Homero cfr. CHANTRAINE (1999) 963 entrada ῥᾶ, uso de ῥᾶστος en Homero.

¹⁴² Cfr. CHANTRAINE (1999) 1075 entrada σφεδανός.

¹⁴³ Cfr. CHANTRAINE (1999) 81 entrada ἀμφο.

acusativo τινά del pronombre τίς, τί precedida de ἄ-, pero proveniente de otra base *kwya en vez de *kwid en τίς¹⁴⁴.

ἑαυτοῦ -τῆς -τῶ -τῆ -τόν -τήν (3.4) (4.5) (12.8) (12.9): Es una forma ática compuesta del pronombre reflexivo αὐτον junto a la forma arcaica ἐ (*se-) a la que sustituía¹⁴⁵.

E. PARTÍCULAS

ἅμα (2,4) (6,3) (7,7) (9,1) (12,9): En origen es un adverbio de tiempo: ‘a la vez’, ‘al mismo tiempo’. Se trata de un aticismo como mostraría el Lexic. de Focio: Ἄμα• ἐν τῷ αὐτῷ χρόνῳ.

ἅμα δὲ και (9.1): A menudo en prosa puede encontrarse con δε καί , τε καί con el significado de ‘tan pronto como’.

ἅμα μὲν... ἅμα δὲ [καί]... (7.7): En 7.7 aparece ya como conjunción con función correlativa con las partículas μὲν... δε... y con este significado: ‘por una parte...como por otra’, ‘tanto...como...’.

ἀτὰρ δὴ (10.3): ἀτὰρ combinado con δὴ. ἀτὰρ como adverbio significa ‘de modo separado’, como conjunción funciona como adversativa fuerte ‘pero’, ‘sin embargo’ con una idea de contraste (en latín at). Suele ir colocado al inicio de la frase. En la lengua épica de Homero o en la poesía se encuentra la forma αὐτάρ, por razones métricas¹⁴⁶.

ἄττα δὴ (1.1) (1.2) (2.3): forma combinada de ἄττα.

ἄρα (2.2) (3.9) (6.3) (6.8) (7.1); (8.6) (8.7) (9.3) (9.6) (12.1): partícula que en origen en Homero se utiliza como expresión de interés, o sorpresa ante una desilusión. Los diccionarios modernos destacan el valor conectivo de transición de la partícula que se da en prosa ya en época clásica (ya en Platón): ‘entonces’, ‘y después’, ‘así pues’. Siempre en segunda posición en la oración¹⁴⁷.

ἄρα δὴ (9.6) (11.3) (11.4): forma combinada con partícula δὴ. En Homero, Hesiodo, Platón se encuentra ἄρα pospuesto a δὴ: δὴ ἄρα¹⁴⁸.

γε μὴν (3.3) (9.7) (10.2): Forma combinada de dos partículas, la segunda es la marcada para contraponer una idea a la anterior, así en 3.3, con significado fuertemente adversativo, ‘sin embargo’. Mientras que en 9.7; 10.2, avanza y afirma sobre la idea anterior: ‘ciertamente’¹⁴⁹..

δὴ (1.1) (1.2). (3.7) (4.1) (4.5) (5.5) (6.1) (8.4) (8.5) (8.6) (8.8) (9.4) (9.6) (9.9) (10.2) (11.6) (12.1); (12.1) (12.3) (12.8): Originalmente, como en Homero, tenía un sentido más temporal que el más tardío sentido de obviedad, notoriedad, realidad, certeza: ‘ciertamente’¹⁵⁰. Además está la combinación δὴ μάλιστα (9.4) con la que δὴ enfatizaría el adjetivo. Lo mismo sucede con la combinación δὴ πάνυ τοι (8.6; 8.8) en la que δὴ enfatizaría el adverbio πανύ, con el τοι como dirigiéndose al lector similar al dativo ético, es decir, cada partícula aportando su valor.

εἴτουν (4.4. 1.): Combinación de εἴτε más οὖν. Se encuentra atestiguada en las tragedias y en Platón pero no en los otros escritores de prosa ática ni tampoco en comedia su sentido es de indiferencia, que el hecho no importa mucho¹⁵¹.

μὴν (3.6) (12.4): En ático μὴν y generalmente con la forma asociada οὐ μὴν tal como aparece en 12.4. De sus tres funciones enfática, adversativa y progresiva, en 12.4 tiene función adversativa; y en 3.6 función progresiva. Además οὐ μὴν ἀλλὰ es utilizado para marcar la

¹⁴⁴ Cfr. SIHLER (1995) 399.

¹⁴⁵ Cfr. CHANTRAINE (1967) 93.

¹⁴⁶ Cfr. DENNISTON (1966) 51-55.

¹⁴⁷ Cfr. DENNISTON (1966) 32-42.

¹⁴⁸ Cfr. DENNISTON (1966) 43.

¹⁴⁹ cfr. DENNISTON (1966) 347-350 y también sobre los tres significados de γε μὴν: progresivo, afirmativo, adversativo.

¹⁵⁰ Cfr. DENNISTON (1966) 203.

¹⁵¹ Cfr. DENNISTON (1966) 418.

transición desde una premisa mayor a una premisa menor en un silogismo, o viceversa, y está muy atestiguado en Platón¹⁵².

ὅτιοῦν (1.3) (6.2) , ὅστισοῦν (4.4) (7.5) (8.7): La partícula οὔν que unida con el relativo indefinido ὅστις no aporta ninguna fuerza afirmativa enfática que no fuera la universalidad (el énfasis sí lo aporta con ἐπει y con ὡς ya en Homero), aunque en el griego tardío sí se utiliza para enfatizar, y de este modo οὔν poco a poco pasa a ser reemplazado por δὴ¹⁵³. De manera que su significado no va más allá de “cualquier” de ὅστις. Creo que hay una caída de σ: entre vocales y delante de τ.

ὅπῃοῦν (4.2) (4.4) (6.1) (6.2) (6.3) (6.6) (9.5) (10.5): Se presenta un indefinido adverbio de lugar, o modo ὅπῃ (de ὅπου) unido con οὔν, por lo que cabría indicar lo mismo que arriba con los indefinidos ὅτιοῦν , ὅστισοῦν, de hecho también ὅπῃ se encontrará en griego tardío con δὴ en vez de οὔν. Su significado ‘en cualquier lugar o dirección’, ‘de cualquier modo’¹⁵⁴.

πάνυ τοι (1.2), (5.5) (8.4) (8.6) (8.8) (10.4), τοι (3.1): Aquí parece junto con πανύ que es más bien rara. Esta secuencia se puede encontrar ya en época clásica en Antifonte de Atenas (s.V a.C.), y en época antigua es atestiguado muy abundante en el orador Elio Aristides en *Πρὸς Λεπτίην ὑπὲρ ἀτελείας*. τοι se considera que en origen fuera un dativo de interés de σύ, lo que coincide con su función principal que es dirigirse al interlocutor para hacerle comprender algo que desconoce o se ha olvidado. La combinación de τοι con otras partículas no hace más que añadir su función al significado de la partícula a la que acompañe¹⁵⁵.

τοιγαροῦν (6.9): es un combinado de particular τοι, γαρ, οὔν que va a sustituir en comedia y en prosa¹⁵⁶ a la forma atestiguada por Homero y en el drama de τοιγάρ, con el mismo significado y con función enfática de la conclusión lógica: ‘por tanto’, ‘en consecuencia’. También se suele encontrar la forma τοιγάρτοι como sinónimo¹⁵⁷.

¹⁵² Cfr. DENNISTON (1966) lxi. 329. 346.

¹⁵³ Cfr. DENNISTON (1966) 418. 422.

¹⁵⁴ Cfr. LSJ.

¹⁵⁵ Cfr. DENNISTON (1966) 537.

¹⁵⁶ Cfr. CHANTRAINE (1999) 1123 entrada 2 τοί.

¹⁵⁷ Cfr. DENNISTON (1966) 566-567.

III. 3. GIROS FRECUENTES EN METOQUITA

En esta sección analizamos unos pocos casos de expresiones que son particulares del Metoquita y que surgen, bien por combinación particular de determinadas partículas áticas que no aparecen en la tradición, bien por el uso frecuente de una determinada secuencia de palabras. Estas expresiones indican la importancia del uso de frases hechas para escribir griego ático y su inevitable repetición. Debido a la complejidad de las búsquedas, presentamos tan solo unos pocos casos hasta el capítulo 5 como exposición de prueba del método.

1.- μετὰ ἀδείας ἀπασης (1.1.) ‘con licencia plena’.

Expresión que sólo aparece aquí en toda la obra del Metoquita, y que no se encuentra en ninguna otra obra de ningún autor.

La expresión común podría ser μετὰ πάσης ἀδείας, que de esta forma aparece abundantemente atestiguada como en D. *Cor.* 305, 2; Aristid. *Περὶ τοῦ παραφθέγματος* 383, 24; y en la antigüedad en autores como Ph. *De specialibus legibus* 2, 146, 1; *Quod omnis probus liber sit* 87, 3; 148, 4.

2.- οὐ πανύ τοι (1.2) ‘no en absoluto’.

El Metoquita usa esta secuencia en cinco ocasiones; además de en la presente obra, en la *Compar. Dem. et Aristid.* 3, 12; *Ἠθικ. παιδ.* 26,15; 51,37; 55, 9.

La expresión no aparece en autores clásicos, no es clásica. Pero sí en abundantemente en numerosos autores antiguos: Plu. *Agis et Cleom.* 3, 8, 4; Gal. *In Hippocratis aphorismos commentarii vii*, vol. 17b, p.515 y 885; Luciano *Bis. Acc.* 20, 41; Aristid. *Πρὸς Πλάτωνα ὑπὲρ τῶν τεττάρων* 277, 17; D. C. *Hist.* Lib. 8, 36, 25; J. A.J., lib. 19, 220, 2; Pythag. *Carmen aureum* 20; Did.Caec. Alex. *Commentarii in Job (in catenis)* vol. 39, p. 1132; *In Genesim*, p. 32; Hierocl. *In aureum Carmen* 11n4.

3.- πρὸς ἑαυτοῦ ποιήσασθαι (1.2) ‘asumirlas’.

Se trata de un uso del verbo ποιέω con valor medio y la preposición πρὸς con genitivo con el valor dirección, aquí más bien figurado con el sentido de ‘ventaja’.

Esta expresión sólo se encuentra aquí en el Metoquita y otra vez en *Compar. Dem. et Aristid.* 6, 16.

No se encuentra en ninguna otra obra de ningún autor ni clásico ni antiguo. Solamente en dos autores bizantinos del s.XII, Demetrio Comateno *Πονήματα διάφορα*, Ponema 22, 73; Eustacio de Tesalónica *De capta Thessalonica* p. 8.

4.- ὅπως ἂν ἐπίη (1.2) ‘como quiera que sea lo que me induce’.

Esta expresión aparece en el Metoquita otra vez más en el proemio de esta misma obra en *Sem.* 1, 3, 18.

La expresión no aparece en los clásicos. Sólo se encuentra atestiguada en Plu. *Mulierum virtutes* 253E9; y en el s.IV en Jul. *Εὐσεβίας τῆς βασιλίδος ἐγκώμιον* 17, 6, de donde pudo haberla tomado el Metoquita.

5.- ἐφ’ ἡμῖν ἔστιν (1.3) ‘depende de nosotros’ (solo aparece con ἔστι).

Esta expresión aparece en el Metoquita solamente aquí.

En época clásica aparece atestiguado solo en: Arist. *de An.* 427b18; y en *M. M.* 1, 17 §8; 1, 34 §6; lib. 1, 34 §8; *Rh.* 1359a39, de donde pudo haberlo tomado; Crisipo *Fragmenta logica et physica*, Frag. 1007, 6.

Y abundante en autores de época antigua: Estrabón *Chrestomathiae e Strabonis Geographicorum libris* 15, 15 §6; Clem. Al. *Strom.* 14, 24; Epic. *Dissertationes ab Arriano digestae* lib. 4, 1, 66, 1; *Ench.* 1, 5, 4; 24, 2, 4; Just. Mart. *Apologia prima pro Christianis ad Antoninum Pium* 43, 2, 4; Pseud.-Just. Mart. *Quaestiones et responsiones ad orthodoxos* 403B3;

Orib. *Collectiones medicae* libro 7, 3, 6; Meletius *De natura hominis* p. 29, 28; p. 30, 12; Alex. Aphr. in *APr.*, p. 96, 7; *Ἀπορίαι καὶ λύσεις* p. 51, 3; Nemesio *De natura hominis* 25, p. 85, 27; 32, p. 98, 12; 36, p. 107, 2; 42, p. 120, 12; Theon *De utilitate mathematicae*, p. 132, 4; Them. in *An.* vol. 5, p. 88, 36; Greg. Nis. *Oratio funebris in Flacillam imperatricem*, vol. 9, p. 485, 15; *Contra Eunomium* lib. 3, 1, 118, 4; Porph. *ad It.(Od.)* 3, 65-66, 16; Athanasius *Syntagma ad quendam politicum* vol. 28, p. 1400, 1; Origenes *De principiis* lib. 3, 1, 15, 14; *In Jeremiam* Hom. 5, 8, 37; *Homiliae in Lucam* Hom. 11, p. 67, 9; *Dialogus cum Heraclide* 17, 12; 17, 16; 17, 19; 27, 12; *Philocalia sive Ecloga de operibus Origenis a Basilio et Gregorio Nazianzeno facta* 21, 14; Iohannes Chrysostomus *In epistulam ad Hebraeos* (homiliae 1-34) vol. 63, p. 99, 44; Did. Caec. Alex. *Commentarii in Job* (1-4), Codex, p. 1, 35; *Commentarii in Psalmos 20-21*, Codex, p. 12, 3; *Commentarii in Psalmos 29-34*, Codex, p. 145, 15; p. 210, 1; *Commentarii in Psalmos 35-39*, Codex, p. 237, 25; Maximus Confessor *Quaestiones et dubia*, 1, 67.

6.- πρὸς οὐδεμίαν ἀνάγκην (1.3) ‘por ninguna necesidad’.

Expresión sólo atestiguada en el Metoquita y que utiliza además en otra ocasión en *Mon. abb. Luc.* 19, 9.

7.- καὶ πρὸς γ’ ἔτι (1.3) ‘ni mucho menos aún’.

Secuencia muy utilizada por el Metoquita que también aparece en *Compar. Dem. et Aristid.* 4, 17; en *Carmina xiv-xx*, poem. 20, 5; *Mon. abb. Luc.* 3,7; y *Sem.* 18, 4, 15.

En época clásica Pl. *R.* 610e2.

Y en época antigua en Aristid. *Περὶ ὁμοιοῦσας ταῖς πόλεσιν*, 532, 23; *Πρὸς Πλάτωνα ὑπὲρ τῶν τετάρων* 139, 32; 267, 17; *Περὶ τοῦ παραφθέγματος* 387, 27, y en el sofista Eu. *Hist.* vol. 1, p. 274, 12.

8.- εὗθηκτος (2.1) ‘agudo, bien afilado’.

Término que sólo aparece en el Metoquita y lo utiliza otra vez en la misma obra *Sem.* 20, 3, 1.

Esta expresión aparece en los léxicos bizantinos en la entrada de *δεξιᾶ* en *Etym. Sym.* (Γ—E) 126δ14; y en el *Etym. Mag.* p. 256, 18.

Aparece solamente en los siguientes autores bizantinos Miguel Coniates *Orationes*, vol.1, oratio 8, 146, 13; Manuel Files *Rerum Natura Carmina*, cap.3, poem. 18, 9; Simón Metafrastes, *Vita Stephani Iunioris* 928.

9.- πάλαι τε καὶ ἴσως νῦν (2.2) ‘del pasado y tal vez también de nuestros días’.

Esta expresión con el término ἴσως no se encuentra en ninguna otra obra de ningún otro autor.

La variante sin ἴσως, en cambio, πάλαι τε καὶ νῦν, se encuentra abundantemente en el Metoquita en el propio *Sem.* 6, 2, 4; 8, 1, 1; 22, 1, 9; 22, 2, 24; *Misc.* 8, 1, 1; 93, 1, 8; *Byz. vel laus Const.* 9, 23; 31, 41.

En época clásica se encuentra en (s.IV a.C.) Arist. *Metaph.* 1028b3.

Y en época antigua en el astrónomo del s.II Claudio Ptolemeo *Syntaxis mathematica* vol.1, 2, p. 17, 7; en el sofista Ateneo de Náucratis (s.III) *Deipnosophistae*, lib. 6, 101, 8; en el teólogo historiador del s. III Gregorio Taumaturgo, *In Origenem oratio panegírica* 4, 54; el teólogo historiador Eus. *Hist. Eccl.* Lib. 10, 4, §12; en el teólogo del s.IV Gregorio Nazianceno, *Christus patiens* 1718; y en el comentarista del s. VI de Aristóteles, Asclep. in *Metaph.*, p. 377, 20n; p. 378, 15n.

10.- δυσαγώγως (2.2) ‘difícil de guiar’.

Término que sólo es utilizada por el Metoquita aquí, y que no se encuentra en ninguna obra de ningún otro autor, que se derivaría del adjetivo ἀγώγως/δυσαγώγως, por lo que se trataría de un *hárax*.

11.- ἤπερ ἔφην (2.4) ‘como decía’.

Expresión con ἤπερ en vez de ὥσπερ que sólo es utilizada por el Metoquita aquí, y que no se encuentra en ningún otro autor.

12.- οἰκείως τε ἔχει (2.4) ‘se encuentra como en casa’.

No es expresión clásica, y tan sólo se encuentra atestiguado en Flavio Eutropio (s.IV) *Breviarium ab urbe condita (Paeanii translatio)* lib. 7, 2, 1; y en un diálogo anónimo del cristianismo antiguo de astrología, Hermippus, Anonymi, *De astrologia dialogus (= Hermippus)* (fort. auctore Joanne Catrario) p. 29, 16.

13.- τῆδε ἢ τῆδε (2.4) ‘de una u otra manera’.

Expresión rara que sólo utiliza el Metoquita aquí, y de nuevo en *Byz. vel laus Const.*, 5, 97.

No es expresión clásica.

Se encuentra atestiguada en época antigua: S. E. (s.II-III d.C.) *P.* 1, 69 §8; *M.* 11, 175, §4; el retórico del s.II-III Claudio Eliano *De natura animalium*, lib. 6, 59, 11; el filósofo platónico del s.II Alb. *Epitome doctrinae Platonicae sive Διδασκαλικός* 6, 8, 4; el médico del s.I Aret. *De causis et signis diuturnorum morborum libri duo* lib. 2, 1, 5, 7; el comentarista de Aristóteles, Alejandro “el exégeta” *In Aristotelis analyticorum priorum librum i commentarium*, p. 125, 28; el teólogo del s.IV Gregorio Nacianceno *Apologetica (orat. 2)*, vol. 35, p. 432, 15; p. 441, 27.

14.- εἰ καὶ μᾶλλον (2.6) ‘aunque más’.

El Metoquita lo utiliza en una ocasión más en la misma obra en *Sem.* 23, 3, 10.

Esta expresión se encuentra solamente atestiguada en época clásica en s.IV a.C. en Arist. *E.N.* 1178a26.

Y en época antigua en el escoliasta del s. II de Aristóteles, Alex.Aphr. *in Metaph.* p. 536, 38; *Ἡθικὰ προβλήματα* p. 145, 9; y en el historiador romano del s.II-III, D.C. *Hist. Rom.* 14, 57 §7; en el filósofo y escoliasta de Platón y Aristóteles del s.IV, Them. *in de An.*, vol. 5, p. 63, 20; el filósofo neoplatónico del s.III-IV, Porph. *Ad Id.* (Od.) 1, 1 §16; y en el médico del s.IV, Oribasio *Collectiones medicae*, 10, 10 §11.

15.- γέ τοι μάλιστα (3.1) ‘muy especialmente’.

Expresión que sólo es utilizada por el Metoquita en esta ocasión, y que no se encuentra en ninguna obra de ningún otro autor.

16.- ἀνικάνως ἔχων (3.3) ‘ser incompetente’.

También lo usa otra vez el Metoquita en otra de sus obras *Στοιχ. ἀστρον.* 1,34.

No es expresión clásica.

En época antigua exclusivamente se encuentra en abundantemente en el teólogo del s.IV-V Cirilo de Alejandría (s.IV-V) *Commentarius in xii prophetas minores*, vol. 1, p. 531, 2; p. 562, 29; *Epistulae paschales sive Homiliae paschales* (epist. 1-30), vol.77, p. 801, 4; *De adoratione et cultu in spiritu et veritate*, vol. 68, p. 940, 18; *Glaphyra in Pentateuchum*, vol. 69, p. 353, 53.

17.- οὐδεμιᾷ δὴ τινι (4.3) ‘a ninguna’.

Esta secuencia con δὴ solamente es utilizada por el Metoquita aquí, y que no se encuentra en ninguna obra de ningún otro autor.

La expresión οὐδεὶς τίς está muy documentada desde época clásica.

18.- ὥσπερ δὴ καὶ (4.3) ‘como sin duda también’.

Expresión que utiliza recurrentemente el Metoquita hasta en siete ocasiones: en *Sem.* 7, 1 §10; 10, 4 §2; *Ἡθικ. παιδ.* 41, 59; 47, 11; *Orat. Andr.*, oración 1, 12; *de Mem.Rem.* sección 2, pág. 27, 5.

No es expresión clásica.

En época antigua se encuentra muy documentada en la época antigua en Plu. (s.I-II) *Adversus Colotem* 1124F5; y en muchas obras de medicina, como en la de Gal. (s.II-III) en hasta veintidos ocasiones: *De victu attenuante* 66, 2; *De symptomatum differentiis liber*, vol. 7, p. 44, 2; *De praesagitione ex pulsibus libri*, vol. 9, p. 216, 8; *De crisibus libri iii*, vol. 9, p. 605, 11; *De simplicium medicamentorum temperamentis ac facultatibus libri xi*, Vol. 12, p. 82, 14; *De compositione medicamentorum secundum locos libri x*, Vol. 12, p. 700, 17; p. 701, 9; vol. 13, p. 147, 16; *De theriaca ad Pisonem*, vol. 14, p. 213, 16; p. 238, 10; p. 240; p. 241, 2; p. 242, 2; p. 243, 10; p. 247, 4; p. 265; p. 276, 14; p. 286, 9; *In Hippocratis prorrheticum i commentaria iii*, vol. 16, p. 683, 6, además de otros autores médicos.

19.- μικρὸν πρὸς ἔτι καὶ (4.3) ‘durante un poco más de tiempo’

Expresión rara que solamente utiliza el Metoquita en este texto, y que no se encuentra en ninguna obra de ningún otro autor.

III. 4. TÉRMINOS RETÓRICOS

Presentamos una serie de términos de retórica clásica que muestra como el *Metoquita* estaba formado sobre las bases de la retórica, de tal manera que le surgen de manera bastante espontánea en la escritura de una valoración literaria como la que realiza aquí sobre *Plutarco*.

ἀκμή, ἢ ‘elevación’ (9.1) (9.4) ‘abundancia’ (12.2)

El término ἀκμή es un término retórico utilizado para expresar ‘vigor’ (cfr. índice diccionarios bizantinos doblete ὄρας καὶ ἀκμῆς, en referencia al momento de matrimonio), o ‘la fuerza expresiva’ de un escrito, o ‘estilo florido’¹⁵⁸. Etimológicamente significa ‘agudo’ pero para evitar aquí la confusión con una connotación de talento personal, ya que se refiere al lenguaje y por por expresar esta idea de estilo retórico traducimos ‘elevación’.

ἀκριβής, ἔς ‘preciso’ (12.7); ἀκριβεια, ἢ ‘precisión’ (12.8)

Hace referencia a la característica de la escritura de palabras ‘precisa’, lo cual vendría a ser un sinónimo de εὐσημος ‘claro’ (10.3).

ἀνεπιμέλητος, ον ‘falta de cuidado’ (9.1) (10.1)

El término significa ‘descuidado’ (el adverbio ἐπιμελῶς ‘cuidadosamente’ en 3,6). Este adjetivo corresponde con α privativa al adjetivo ἐπιμέλητος al sustantivo ἐπιμέλεια que indicaba un estilo de belleza en *Hermógenes*, sinónimo de κόσμος (9.1) ‘ornato’, o καλλός ‘embellecimiento’ (el adverbio ἐπιμελῶς ‘cuidadosamente’ en 3,6). Por tanto la falta de cuidado a la que se hace referencia es la ‘falta de ornato’, es decir, un estilo ‘sin artificios’ (cfr. ἄπλαστος 9.1), es decir, ‘natural’, tal como dice el *Metoquita* en 9.1. El adverbio, de la misma raíz, ἀμέλει ‘sin duda’, el *Metoquita* la utiliza en una ocasión como sinónimo, ‘descuidadamente’ (10.5).

ἀξιομαῦτικός, ἢ, ὄν ‘digno’ (9.6); ἀξιωματός ‘dignidad’ (9.4)

Estos términos parece que no son usados como términos técnicos aunque sí con valor estilístico. Al menos no es el sentido técnico que atribuye *Hermógenes* que es más bien sinónimo de un estilo de grandeza μέγεθος o solemnidad σεμνός¹⁵⁹.

ἄπλαστος, ον ‘sin artificio’ (9.1); ἀπλαστία, ἢ ‘sinceridad’ (9.9)

El término menos técnico, pero aparece en forma adverbial ἀπλάστως ‘con naturalidad’, ‘sin disfraz’ en D.H., *Rh.* 10,10.

ἀποίητος, ον ‘no poético’ (9.1) (10.2)

El término menos técnico, ἀποίητος, que hace oposición a ποιητική, a un estilo del discurso poético, por tanto no debe de entenderse como sinónimo de prosa en cuanto opuesto a la poesía, sino como ‘simplicidad’.

ἀστεῖος, α, ον ‘brillante’ (7.2)

Literalmente ‘educado’, ‘cortés’. En el texto acompaña a γνώμη, por lo que va referido a pensamientos y palabras, por lo su acepción más cercana es la de ‘elegantes’, ‘de buen gusto’, o ‘ingeniosas’ (*Arist. Rh.* 1411b21). Nosotros preferimos aquí un significado que los englobe en ‘brillantes’.

γλῶττα, ης, ἢ ‘lenguaje’ (9.2) (10.1)

Este término en el texto siempre aparece con el significado de ‘lenguaje’ tal como lo utiliza *Arist. Rh.* 1357b10, por tanto como sinónimo de φωνή.

¹⁵⁸ Cfr. RUIZ MONTERO (1993) 269-277 nota 249 sobre ἀκμή.

¹⁵⁹ Cfr. RUIZ MONTERO (1993) 44.

γνώμη, ἢ ‘proposición’ (6.5) ‘juicio’ (7.5)

Se trata del término con el que se da título a la obra donde se encuentra este ensayo sobre Plutarco del *Metoquita*. Es un término que evoca la tarea de la crítica literaria, en el que el aspecto moral no queda excluido ni en Plutarco ni en el *Metoquita*, como indica los contextos en los que se encuentra utilizado este término. Pero también es un término perteneciente a la retórica para indicar ‘el pensamiento’, ‘el juicio’ que está debajo de todo discurso, al que se le añade la figura σχῆμα y el enunciado λέξις¹⁶⁰ Por otro lado también era un tipo de ejercicio de los progimnasmata relacionado con las máximas morales de autores clásicos, de carácter exhortatoria o, como en más el caso en nuestro texto y en el mismo título de la obra, aclarando qué es lo que es determinado asunto o realidad¹⁶¹.

γοργότης, ητος, ἢ ‘vehemencia’ (9.8)

Se trata de una de las formas de estilo de Hermógenes, ‘viveza’, en referencia a la rapidez y agilidad¹⁶².

δείνωσις, εως, ἢ ‘exageración’ (9.2)

Este término se encuentra con este sentido en en D.H. *Rh.* 7.

δίκαιος, α, ον ‘apropiado’ (12.7)

No se trata de un término técnico pero hace referencia al estilo, y se puede considerar como sinónimo del técnico πρέπον ‘conveniente’ (9.1), ‘oportuno’ (9.6).

διοίκησις, ἢ ‘composición’ (9.8)

δριμύς, εἶα, ύ ‘fino’ (10.3)

Aunque en nuestro texto aparece en superlativo ‘finísimo’, ‘sutilísimo’ se trata de uno términos técnicos con el que Hermógenes define el estilo de ἦθος ‘carácter’, δριμύτης ‘ingenio’, ‘agudeza, por lo que sería un sinónimo de εὐτραπέλεια, ἢ (9.7).

δύναμις [ύ], ἢ (λέγειν δυνάμεις) ‘competencia oratoria’ (11.7)

El término δύναμις puede significar dos cosas: la fuerza de significado de una palabra; o con la expresión λέγειν δυνάμεις, ‘la capacidad oratoria’.

ἐμφαντικός, ἢ, όν ‘con viveza’ (10.3)

El adverbio ἐμφαντικός ‘vivamente’ originariamente solía emplearse como característica de una pintura, para pasar a la escritura, pero no parece ser un término técnico como γοργότης.

ἐναλλαγή, ἢ ‘variación’ (9.8)

Figura retórica de variación, alude al intercambio de términos o de funciones.

ἐξις, εως, ἢ ‘disciplina’ (6.2) (11.1) (11.3) (12.4)

El término ἐξις ‘disciplina’ viene a ser un sinónimo de τέχνη, y por tanto de la Retórica. Pero específicamente se trataría de un ‘hábito’ adquirido por la ‘práctica’, como el contexto parece indicar, lo cual recuerda también el objetivo de los progimnasmata.

ἐπιβολή, ἢ ‘exposición’ (7.1) ‘tratamiento’ (7.4)

Este término retórico presenta varias acepciones en LSJ: 1.- Introducción, aproximación a un tema; 2.- fuerza de estilo o tratamiento; 3.- adorno. Hemos elegido la primera acepción, que es la que presenta Hermógenes para indicar ‘la presentación directa de los hechos’ en contraposición a περιβολή o circunloquio¹⁶³, y que es lo que parece que pide aquí el contexto.

¹⁶⁰ Cfr. RUIZ MONTERO (1993) 24.

¹⁶¹ Cfr. KENNEDY (2003) 77-79 sobre γνώμη en Hermógenes.

¹⁶² Cfr. RUIZ MONTERO (1993) 48-49.

¹⁶³ Cfr. RUIZ MONTERO (1993) 227 nota 37.

ἐπιδρομή, ἢ ‘superficialidad’ (9.8)

En sentido metafórico alude a la ‘brevedad’ o ‘concisión’, pero aquí con sentido negativo de pasar por encima o superficialidad.

ἐρμηνεία, ἢ ‘modo de expresión’ (9.3), ‘estilo’ (9.8) (11.2)

Término técnico utilizado con el sentido de ‘expresión’ por Hermog. *Inv.*, 1.1; D. H. *Comp.*1). Pero también es utilizado como sinónimo de λέξις ‘estilo’ en Demetrio¹⁶⁴.

εὔσημος ‘claro’ (10.3)

El término εὔσημος ‘claro’, ‘bien marcado’ hace referencia a sonidos y letras, no parece ser un término técnico de retórica, sin embargo aquí hace referencia al estilo de uso de palabra, en su calidad de ‘certera’.

εὐστομία ‘elocuencia’ (11.1)

Este término εὐστομία ‘elocuencia’ no parece ser técnico, pero hace referencia al discurso de calidad del orador desde el punto de vista de la oralidad. El término es sinónimo de los posteriores καλλιπέπεια, ἢ (11.2) y εὐφωνία (11.3).

εὐτέλεια ‘sencillez’ (11.2)

Este término εὐτέλεια ‘sencillez’ se trata de un término técnico en Hermógenes que viene a ser traducido por ‘vulgar’ entendiéndolo como ‘excesivamente sencillo’, es decir, ‘cotidiano’. En nuestro texto habría que entenderlo en sentido positivo de ‘simple’ ἀφελῆς propio del estilo de ‘carácter’ de Hermog. *Id.* 322 ss.

εὐτελής, ἔς ‘comunes’ (7.6) (7.8)

Se trata de un adjetivo que significa ‘barato’, y por ello ‘fácil’ de pagar. En nuestro texto se presenta como término retórico (εὐτελῶν τῶν λόγων) que expresar el tipo de estilo bajo’ o ‘vulgar’, que puede hacer referencia a la lengua cotidiana o normal, o también a un estilo nítido o claridad opuesto simplemente al estilo grandilocuencia o en otros términos, pedante (Hermog. *Id.* 241). Nos decantamos por el sentido más amplio, es decir, de utilización de un lenguaje cotidiana en el sentido de ‘naturalidad’ y no artificial.

εὐτράπελία, ἢ ‘ingenio’ (9.7)

Cfr. Arist. *Rh.* 1389b11.

ἤθος, εὐς, τό ‘disposición’ (9.1), ‘modo’ (9.8), ‘caracterización’ (10.2):

Término técnico de la retórica ἤθος está relacionado con etimológicamente con ἔθος, ‘costumbre’, *mos* ‘moralidad’, para indicar ‘la credibilidad’ del orador en su discurso, por tanto con la ‘veracidad’. Así en las narraciones se trata del concepto de ‘adecuación’ a los personajes o circunstancias, y por tanto también se trata del concepto de ‘caracterización’. En cambio, en Hermógenes el término identifica una forma del estilo de ‘carácter’ (cfr. δεινώσις 9.2)¹⁶⁵.

ἰδέα ‘estilo’ (11.4)

El término ἰδέα (11.4) es propiamente técnico para indicar el ‘estilo’, y es precisamente como lo refiere Hermógenes en el propio título de su libro sobre estilo retórico *Περὶ ἰδεῶν λόγων* (*Id.*). Puede ser sinónimo por tanto de otros términos como λέξις en dicha acepción.

ἱστορία ἢ ‘historias’ (7.2)

El término no hace referencia a la ‘historia’ sino a ‘historias’, a las narraciones de hechos o acontecimientos (Arist. *Rh.* 1360a37).

¹⁶⁴ Cfr. RUIZ MONTERO (1993) 37.

¹⁶⁵ Cfr. RUIZ MONTERO (1993) 49.

καλλιέπεια, ἢ ‘elegante expresión’ (11.2)

El término καλλιέπεια ‘elegante expresión’ no parece ser técnico, y aparece como un sinónimo de los εὐστομία (11.1) y εὐφωνία (11.3).

καταγλώττισμα, ατος ‘refinamiento léxico’ (9.2)

Este término καταγλώττισμα, poco habitual, no técnico, viene a significar ‘retorcimiento de la lengua’ por lo que lo traducimos con un significado metafórico ‘refinamiento léxico’.

κατασκευή, ἢ ‘disposición’ (7.5)

Se trata de un término retórico que hace referencia al tratamiento o *dispositio* técnico de la materia en la elaboración literaria. En los progimnasmata el término se hace más concreto señalando el ejercicio de elaboración de la ‘refutación’ (ἀνασκευή) y ‘confirmación’ (κατασκευή) del tema o asunto planteado¹⁶⁶. En el texto hemos preferido sin embargo el sentido más amplio de la retórica.

κατατεχνιτεύω ‘valorar técnicamente’ (11.5) (12.8)

El verbo κατατεχνιτεύω se trata de un *hárax* que sólo se encuentra en griego en el *Metoquita* (cfr. *Γνωμικαί σημειώσεις* 11,2,3; 16, 1,6; *Στοιχ. άστρον.* 14, 232; *Ήθικ. παιδ.* 61, 42) cuyo compuesto hace referencia a la labor de crítica literaria del filólogo de la época, aquí bajo el punto de vista de la retórica.

κόσμος, ό ‘adorno’ (9.1), κομμωτικός, ἢ, όν ‘preciosista’ (9.7), κομψότης ἢ ‘sutilidad’ (10.5), κοσμέω ‘embellecer’ (11.2)

Término técnico κόσμος ‘ornato’ que indica un estilo de belleza o estilo adornado, de embellecimiento κεκαλλόπισμένος, como el resto de términos derivados. El sentido de estos términos serían sinónimos de otros términos del texto, ἐπιμέλεια (en forma negativa 9.1), y el término χάρις “gracia” (9.1)¹⁶⁷.

λεκτικός, ἢ, όν ‘estilo’ (9.1) (9.4) (10.5)

Este término hace referencia a un estilo de habla coloquial o común, pero también puede significar simplemente ‘estilo’ o forma de expresión. Esta última es como hemos traducido aquí (cfr. D. H. *Th.* 34).

λέξις, εως, ἢ ‘estilo’ (9.1) (9.8) (10.1)

El término λέξις, ‘estilo’, trata del término que utiliza Aristóteles en el libro III de *Rh.*, para exponer los distintos estilos o modos de expresión, que en su distinción más básica estaría el estilo o expresión de la prosa diferente de la poesía, además de las características de cómo debiera ser el estilo de cada uno de ellos. En 9.1 aparece la expresión *περι τὸ φαινόμενον τῆς λέξεως*, ‘de estilo aparente’, es decir, de apariencia bella, y por tanto relacionado al estilo de elegancia y belleza al que se refiere Hermog. *Id* 267. 296-311.

λόγος ‘obra’ (7.2), ‘lo escrito’ (7.3), ‘obra’ (9.4)

La acepción de este amplísimo término hace referencia, en el contexto, al específico literario de ‘obra’ literaria, que englobaría también el de ‘pieza’, ‘exposición’, ‘discurso’ literario o de oratoria.

μέθοδος, ἢ ‘método’ (10.1)

Se trata de un término técnico para designar ‘el modo de tratamiento’ retórico de la γνώμη o materia sobre la que se escribe (cfr. Hermog. *Stat.* 1.1; 1.2), en definitiva, el ‘método retórico’.

¹⁶⁶ Cfr. KENNEDY (2003) 79.

¹⁶⁷ Cfr. RUIZ MONTERO (1993) 41.

ξυγγράφω (ξυγγεγραμμένων) ‘lo que ha escrito’ (3.2)

Verbo expresado ya por oradores, para hacer referencia a escribir en prosa, opuesto a escribir poesía, o para escribir un discurso.

ὄνομα ‘palabra’ (10.3)

Aquí el término ὄνομα ‘palabra’ es técnico, en oposición a ῥῆμα ‘expresión’ (cfr. Arist. *Rh.* 1404b).

πάθητικός, ἢ, ὄν, ‘emocional’ (9.9)

Término técnico que proviene de Aristóteles para hacer referencia a las emociones que se querían incitar con la elaboración del discurso, por lo que se designa también como un estilo patético, para indicar dicha adecuación (cfr. Arist. *Rh.* 1408a10; 1408a24).

παρασκευή ‘conformación’ (6.2), ‘disposición’ (7.8), ‘recursos’ (8.8)

Término de uso en retórica para hacer referencia a la sección de preparación práctica del discurso (cfr. D.H. *Is.* 15; Arist. *Rh.*, 1382b3). Su traducción la hemos ido adaptando al texto.

περίβλημα, ατος, τό ‘ropaje externo’ (9.1)

Se trata en realidad de un término relacionado con el técnico περιβολή de la retórica de estilo de Hermógenes, cuyo significado se opondría al de “concisión” συντομία¹⁶⁸.

περιεργία, ἢ ‘elaboración excesiva’ (9.2)

Este término περιεργία hace referencia a la sobrelaboración, y evoca al término de περιβολή ‘abundancia’ de Hermógenes.¹⁶⁹

ποιότης, ητος, ἢ ‘cualidad’ (10.1)

El término es el técnico para designar ‘cualidades’, ‘calificaciones’, ‘categorías’. En Hermógenes referido a los hechos más que al lenguaje en sí mismo¹⁷⁰.

πραγμαῦταιώδης, ες ‘basados en la realidad’ (7.4)

El término πραγμαῦταιώδης, lo material, es el opuesto a λογικός, lo formal. Por lo que su sentido retórico hace referencia al contenido, ‘los hechos’ (πράγμα 7.4), ‘la realidad’ de lo escrito que sobre los que se emplean los aspectos formales, todo lo cual estaría relacionado con la habilidad o *gravitas* o δεινότης del ejercicio del escritor¹⁷¹. Lo cual hace que sea sinónimo de γνώμη. Además también hay que relacionarlo en el contexto con el término que viene a continuación τὰ σπουδαζόμενα (7.4), la tarea de seriedad y de estudio que implica la escritura.

πρέπον ‘conveniente’ (9.1), ‘oportuno’ (9.6)

Término técnico πρέπον ‘propiedad’, es una de las características del estilo que ya indica Aristóteles en *Rh.*, para hacer referencia a un estilo ‘apropiado’, es decir, a un uso apropiado de las formas estilísticas y de las figuras.

πρόθεσις, εως, ἢ, ‘propósito’ (9.5)

Las dos ocasiones del término πρόθεσις ‘intención’ ‘propósito’ en este párrafo no aparece como término técnico pero tiene un sentido de argumentación, tanto retórica como filosófica, así como los términos técnicos de los progimnasmata de θέσις / ὑπόθεσις (el tema que se pone en investigación o tratamiento).

¹⁶⁸ Cfr. RUIZ MONTERO (1993) 46.

¹⁶⁹ Cfr. *Idem.*

¹⁷⁰ Cfr. RUIZ MONTERO (1993) 158 nota 244.

¹⁷¹ Cfr. RUIZ MONTERO (1993) 55.

προκείμενα ‘temas propuestos’ (7.2)

Este término hace referencia a aquello que se propone para un concurso o para cierto tipo de ejercicio o conjunto de tareas. En el ámbito de la retórica hace referencia por tanto al tema o asunto que se pone en discusión o la cuestión en el ejercicio de retórica (cfr. D.H. *Rh.* 7.5).

σεμνός, ή, όν ‘solemnidad’ (9.4) (9.6)

Este término lo utiliza Aristóteles. en referencia a lo heroico y a lo trágico (cfr. Arist. *Rh.* 1406b7) y en Hermógenes a lo relativo a los dioses o lo sagrado y lo relacionado con la naturaleza (cfr. Hermog. *Id.* 242). Aquí en el texto relacionado con la filosofía.

στιλπνότης, ητος, ή ‘fulgor’ (9.7)

No es un término técnico, pero hace referencia a estilo, sinónimo de κομμωτικός, ή, όν ‘preciosista’ (9.7) (cfr. κόσμος 9.1).

σύνταξις, εως, ή ‘composición’ (12.5)

El término σύνταξις se puede entender como el conjunto de libros escritos por un autor o por un tema tratado, sinónimo de λόγος, o bien se puede entender como sinónimo de término técnico σύνθεσις ‘composición’.

σχήμα, ατος, τό ‘figura’ (9.8) (10.1)

Se trata del término técnico para designar, desde Giorgias de Leontinos, a las figuras retóricas, tales como: aliteración, paronomasia, homeoteleuton, paralelismo, antítesis, etc. En 9.8 hace referencia explícitamente a έναλλαγή.

τέχνη, ή ‘arte de la retórica’ (8.2) (11.1) (11.4) (11.5) (12.5)

El término τέχνη hace referencia a los manuales completos de Retórica, con título τέχνηαι ῥητορικαί, el ‘arte de la Retórica’, por lo que ya sólo el término τέχνη portaba el significado de ‘Retórica’.

τρανώς ‘de modo diáfano’ (10.4)

El adverbio τρανώς no parece ser un término técnico pero hace referencia al estilo de escritura, sinónimo de εὔσημος.

τρόπος, ό ‘modo’ (9.7) (9.8), ‘figuras’ (10.1)

No es un término técnico, pero con significado de ‘estilo’ o ‘manera’ en el hablar escribir. Se aplica a las figuras retóricas y es técnico.

φορτικός ‘grosero’ (6.5)

Término retórico que hace referencia a un estilo ‘inflado’ que da lugar a una enunciación o discurso de estilo vulgar (cfr. D. H. *Lys.*, 3; *Th.*, 27. El contexto de la traducción parece más pedir un significado de mayor amplitud de campo.

φρόνημα, ατος, τό ‘tema’ (9.6)

El término φρόνημα es sinónimo de los términos técnicos de los progimnasmata de τρόπος y γνώμη.

(κατὰ) φύσιν ‘con naturalidad’ (9.1) (9.4) (9.6) (9.9) (11.3)

No es un término técnico, pero es una expresión importante del Metoquita, donde subraya la naturalidad como característica de estilo de escritura de Plutarco¹⁷².

φωνή, ή ‘lenguaje’ (9.1) (9.3) (10.1) (10.2) (12.5)

En crítica literaria este término significa ‘sonido’ del lenguaje en oposición a significado. Pero tomamos el sentido más amplio de ‘lenguaje’.

¹⁷² Cfr. BYDÉN (2002) 276 φυσική.

χάρις [ἄ], ἢ ‘agrado’ (9.2)

Este término hace referencia al estilo de belleza, ‘gracia’ o ‘encanto’ en Dionisio de Halicarnaso, y por tanto sinónimo de κόσμος y καλός¹⁷³.

χρεία ἢ ‘anécdota’ (7.2) (7.8)

Es un importante término de la retórica que hace referencia a los ejercicios o progimnasma de retórica que se realizaban en la escuela sobre todo a partir de una recolección de dichos y hechos¹⁷⁴. El contexto de nuestro texto hace referencia más bien a las ‘anécdotas’ o ‘ejemplo’, así pues este término con esta acepción es sinónimo de ἱστορία (7.2).

χρῆσις, ἢ ‘ejemplo’ (7.4)

Se trata de un término de gramática para hacer referencia al ‘uso de palabras’, por lo que tiene además un significado más concreto de ‘ejemplo de palabra o uso’. El contexto aquí no es gramatical sino de referencia a los hechos, por lo que adoptamos el significado de ‘ejemplos’ de hechos, adquiriendo un sentido sinónimo al retórico de χρεία.

χρῶμα, ατος, τό ‘ornamento’ (10.2)

Puede significar tres conceptos técnicos de retórica: el ‘carácter’ del estilo (cfr. D.H. *Th.* 2, 56), que podría estar en relación con ἦθος, εος poco antes en 10.2); o bien con sentido metafórico, ‘embellecimiento o ornato’ del lenguaje (cfr. D.H. *Comp.* 4, 41) o un ‘aspecto colorido’ (cfr. Hermog. *Stat.* 1, 69).

¹⁷³ Cfr. RUIZ MONTERO (1993) 48.

¹⁷⁴ Cfr. KENNEDY (2003) 12 sobre la χρεία en Teón, y 76 en Hermógenes.

CONCLUSIONES

El tratado sobre Plutarco de Metoquita es un verdadero ensayo de “crítica literaria” del s.XIV sobre la obra de Plutarco. Teodoro Metoquita se manifiesta en la labor de un auténtico polígrafo, que tras una aparente divagación, encierra un tratado de estructura muy trabajada que puede dividirse en tres partes en las que comienza mostrando al Plutarco filósofo hasta llegar al Plutarco literato, pasando por el Plutarco historiador. Las transiciones entre secciones son suaves e imperceptibles.

La ausencia de referencias explícitas y claras a las fuentes usadas o los títulos de las obras mencionadas, oculta en una primera lectura que el tratado está lleno de datos y de detalles de la obra Plutarco, que revela un conocimiento de la obra de Plutarco, además de una comprensión de su espíritu, propia de alguien que escribe solo cuando ha realizado una lectura centrada y profunda de su autor.

Con todo, nuestro interés en este trabajo, y su aportación, más allá de divulgar el texto en castellano y desentrañar su sentido - tarea que no ha sido fácil dada la dificultad del estilo del Metoquita, su oscuridad expresiva y el alto grado de alusividad- ha sido reflexionar sobre el estilo, analizando su estilo en el que, como han demostrado los trabajos hechos en los apéndices:

1) Hemos demostrado que el uso de pares sinónimos no es espontáneo, sino que está determinado por el uso y consulta de diccionarios, ya que los patrones de equivalencia se repiten en las obras consultadas (apéndice III. 1)

2) El colorido ático se consigue sobre todo mediante el uso de una serie de partículas ya no usadas en la koiné (apéndice III. 2) y de expresiones o giros, en algunos casos repetitivos (apéndice III. 3) que sirven para caracterizar, por su frecuencia, el estilo del Metoquita

3) El conocimiento de la tradición retórica queda demostrado por el uso de un inmenso caudal de términos técnicos, visible en gran medida en la parte final del tratado (apéndice III. 4) y que sirve también, junto con los términos áticos, para caracterizar el estilo culto del orador. Nos ha faltado tiempo para analizar el carácter filosófico y marcado de una buena cantidad de términos presentes a lo largo del tratado.

Pensamos que este estudio paradigmático puede servir como modelo para analizar la obra completa del Metoquita y que su metodología puede extenderse a los escritores clasicistas bizantinos y servir de modelo para comprender su estilo.

IV. BIBLIOGRAFÍA

- LSJ= LIDDELL, H.G. – SCOTT, R. – JONES, H.S. (1996), *Greek – English Lexicon*, Oxford.
- ODB = *The Oxford Dictionary of Byzantine*, vol 2, 1991, Oxford.
- PG = MIGNE, J.P. (1866), *Patrologia Graeca*, vol.144, París, 930-936.
- TLG = *Thesaurus Linguae Graecae*.
- AGAPITOS, P. A. - HULT, K. - SMITH, O. L. (1996), *Theodorus Metochites on Philosophic Irony and Greek History: Miscellanea philosophica et historica (8 et 93)*, Nicosia-Göteborg.
- ALCALDE MARTÍN, C. (2003), en PLUTARCO, *Obras morales y de costumbres, Moralia 10*, Biblioteca Clásica de Gredos, Madrid.
- BEEKES, R. (2010), *Etymological Dictionary of Greek*, vol.1-2, Leiden -Boston.
- BOYER, C. B. (1986), *Historia de la matemática*, Madrid.
- BLOCH, D. (2005), “Theodoros Metochites on Aristotle's 'De Memoria'”, *Cahiers de l'Institut du moyen-âge grec et latin* 76-78, 11-30.
- BYDÉN, B. (2002), “The Nature and Purpose of the Semeioseis gnomikai: The Antithesis of Philosophy and Rhetoric”, en K. HULT, *Theodore Metochites on Ancient Authors and Philosophy : semeioseis gnomikai 1-26 & 71*, Göteborg, 245-288.
- BYDÉN, B. (2003), *Theodore Metochites' Stoicheiosis astronomike and the study of natural philosophy and mathematics in early Palaiologan Byzantium*, [Στοιχείωσις ἀστρονομική], Göteborg, 417-474.
- CHANTRAINE, P. (1983), *Morfología histórica del griego*, Barcelona.
- CHANTRAINE, P. (1999), *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*, Paris.
- CUNNINGHAM, M. - FEATHERSTONE, J. - GEORGIPOULOU, S. (1983), "Theodore Metochites's Poem to Nikephoros Kallistos Xanthopoulos," in *Okeanos*, 103-111.
- DE VRIES – VAN DER VELDEN, E. (1987), *Theódore Métochite. Une reevaluation*, Amsterdam.
- DENNISTON, J. D. (1966), *The Greek Particles*, Oxford.
- FEATHERSTONE, J.- SEVCENKO, I. (1981), "Two poems by Theodore Metochites," [Carmina iii-iv] , *The Greek Orthodox Theological Review* 26, 14-44.
- FEATHERSTONE, J. (1988), "Theodore Metochites's Eleventh Poem" [Carmen xi ad Theodorum Xanthopulum], *Byzantinische Zeitschrift* 81, 254-261.
- FEATHERSTONE, J. (1994), "Theodore Metochites's Poem to Leo Bardales" [Carmen xiii ad Leonem Bardalem], in Schoors, A. - van Deun, P. (eds.), *Philohistôr: Miscellanea in honorem Caroli Laga septuagenarii*, Louvain, 459-468.
- FEATHERSTONE, J. (2000), *Theodore Metochites' Poems to 'Himself'*, [Carmina xiv-xx], (*Byzantina Vindobonensia* 23), Viena, 20-143.
- GIGANTE, M. (1969), *Saggio critico su Demostene e Aristide, (Testi e documenti per lo studio dell'antichità 27)*, Milan.
- GIGANTE, M. (1981), *Scritti sulla civiltà letteraria bizantina, (Saggi Bibliopolis 5)*, Napoles.

HOFFMANN, O. – A. DEBRUNNER, A. – SCHERER, A. (1993), *Historia de la Lengua Griega*, (Biblioteca Universitaria Gredos), Madrid.

HULT, K. (2002), *Theodore Metochites on ancient authors and philosophy : Semeioseis gnomikai 1-26 & 71*, Göteborg .

JEFFREYS, E. (ed.) (2003), *Rhetoric in Byzantium. Papers from the thirty-fifth Spring Symposium of Byzantine Studies, Exeter College, University of Oxford, March 2001*, Oxford.

KENNEDY, G. A. (2003), *Progymnasmata. Greek Textbooks of Prose Composition and Rhetoric*, Atlanta.

KENNEDY, G. A. (1983), *Greek Rhetoric under Christian Emperors*, Princeton- New Jersey.

LIVERANI, M. (2008), *El Antiguo Oriente: Historia, sociedad y economía*, Barcelona.

MANGO, C. (1975), *Arquitectura bizantina*, Historia universal de la arquitectura, vol. 3, Madrid.

MARTOS MONTIEL, J. F. (2004), “Introducción, traducciones y notas”, en PLUTARCO, *Obras morales y de costumbres. Moralia 12*, (Biblioteca Clásica Gredos 323), Madrid.

MAVROMATIS, L. (1978), "Théodore Métochite, Presbeutikos," en *Id.*, *La fondation de l'empire serbe. Lekralj Milutin* [Βυζαντινά Κείμενα και Μελέται 16] Tesalónica, 89-119.

MINEVA, E. (1994-1995), "Ο “Νικαεύς” τοῦ Θεοδώρου τοῦ Μετοχίτου," (Laudatio in urbem Nicaiam), *Δίπτυχα* 6, 314-325.

MORALES OTAL, C.- GARCÍA LÓPEZ, J. (1985), “Introducción, traducciones y notas”, en PLUTARCO, *Obras morales y de costumbres. Moralia 1*, (Biblioteca Clásica Gredos 78), Madrid, 7-40.

LÓPEZ SALVÁ, M. (1989), “Introducción, traducciones y notas”, en PLUTARCO, *Obras morales y de costumbres. Moralia 5*, (Biblioteca Clásica Gredos 132), Madrid, 107-149. 287-309.

ORTOLÁ, F. J. (1999), “Plutarco, educador de bizantinos: De Agatías Escolástico a Teodoro Metoquita”, en J.G. MONTES CALA – M. SÁCHEZ ORTÍZ DE LANDALUCE - R.J. GALLÉ CEJUDO (Eds.), *Actas del VI Simposio Español sobre Plutarco*, Madrid, 349-357.

OSTROGORSKY, G. (1983), *Historia del Estado Bizantino*, Akal Universitaria, Madrid.

PALLÍ BONET J. (1988), “Traducción”, en ARISTÓTELES, *Ética Nicomáquea. Ética Eudemia*, (Biblioteca Clásica de Gredos 89), Madrid, 129-547.

PÉREZ JIMÉNEZ, A. (1985), “Introducción”, en PLUTARCO, *Vidas Paralelas*, vol I, (Biblioteca Clásica Gredos 77), Madrid, 7-135.

POLEMIS, J. (1995), *Θεόδωρος Μετοχίτης. Ἠθικός ἢ περὶ παιδείας*, (Κείμενα Βυζαντινῆς Λογοτεχνίας 1), Atenas.

POLEMIS, J. (2006), *Θεόδωρος Μετοχίτης, Περὶ τοῦ μαθηματικοῦ εἶδους τῆς φιλοσοφίας, καὶ μάλιστα περὶ τοῦ ἁρμονικοῦ. Ποίημα 10*, (Classical and Byzantine Monographs 61), Amsterdam.

POLEMIS, J. (2007), *Οἱ Δύο Βασιλικοὶ Λόγοι*, [Orationes in imperatorem Andronicum II], (Κείμενα Βυζαντινῆς Λογοτεχνίας 4), Atenas.

POLEMIS, J. (2013), *Βυζάντιος ἢ περὶ τῆς βασιλίδος μεγαλοπόλεως*, [Byzantios vel laus Constantinopolitana] (Βυζαντινοὶ Συγγραφεῖς 18), Tesalónica.

POLEMIS, J. (2015), *Theodori Metochitae Carmina*, (Corpus Christianorum. Series Graeca 83) Turnhout.

RAMOS JURADO E. A. (1989), "Introducción, traducciones y notas", en PSEUDO PLUTARCO, *Sobre la vida y poesía de Homero*, (Biblioteca Clásica de Gredos 133), Madrid, 9-38.

REALE, G. – ANTISERI, D. (1991), *Historia del pensamiento filosófico y científico. Antigüedad y Edad Media*. Vol. 1, Barcelona.

REY PASTOR, J. – BABINI, J. (1997), *Historia de la matemática. De la Antigüedad a la Baja Edad Media*. Vol. 1, Barcelona.

RUÍZ MONTERO, C. (1993), "Introducción", en HERMÓGENES, *Sobre las formas de estilo*, (Biblioteca Clásica Gredos 184), Madrid, 7-90.

SANCAKTAROGLU, T. (1976), *La Mosquee Kaariye. L'ancienn église de Chora*, Istanbul, Baskan Yayinlari.

SEVCENKO, I. (1975), "Theodore Metochites, the Chora, and the Intellectual Trends of His Time" (Monodia in abbatem Lucam), in *The Kariye Djami* vol. 4, (Bollingen Series 70), Princeton, 58-82.

SEVCENKO, I. (1975), "Theodore Metochites, the Chora, and the Intellectual Trends of His Time", [Epistula ad monachum Methodium Senacherim], in *The Kariye Djami* vol.4,(Bollingen Series 70), Princeton, 86-88.

SIHLER, A.L. (1995), *New Comparative Grammar of Greek and Latin*, New York- Oxford.

TARTAGLIA, L. (1987), "Il saggio su Plutarco di Teodoro Metoquita", in V. CRISCUOLO, *Talapiskos. Studia Graeca Antonio Garcya sexagenario a discipulis oblata*, Napoles, 339-362.

WILSON, N.G. (1994), *Filólogos bizantinos. Vida intelectual y educación en Bizancio*, Madrid.

YARZA, J. (1991), *El arte bizantino*, Madrid.

YERASIMOS, S. (2007), *Constantinopla: la herencia histórica de Estambul*, Barcelona.